

SIC

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

No. 301 - ENERO 1968

- Centro Gumilla y su destino
- La devaluación de la libra
- La curia romana (aggiornamento)
- Promoción del campesino venezolano
- Ni en este monte... (Israel)

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 32.000.000,00

Reservas: Bs. 24.334.543,79

COMPANIA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% —

DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO

COMERCIALES — PRESTAMOS

CHEQUES DE VIAJEROS

VENTA DE GIROS COBRANZAS

CAJAS DE SEGURIDAD

Sucursal en Puente Mohedano:
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

Sucursal Chacao:
Avenida Francisco de Miranda, Nº 26
Teléfono: 32-33-11

Sucursal Catia:
Avenida España, Nº 50
Teléfono: 89-01-43

Sucursal San Juan:
Angelitos a Jesús, Nº 117
Teléfono: 41-74-73

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

CARACAS — VENEZUELA

BIEN BUENO ES..!

BRANCA

EL ACEITE DE SABOR EXCLUSIVO!..

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA

DE 75 AÑOS DE OPERACIONES

BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

No, gracias... mi Banco es el

BANCO DE VENEZUELA

Director:
Manuel Aguirre Elorriaga

Jefe de Redacción:
Juan M. Ganuza

Redactores:

Antonio Aguirre A.
Alberto Ancizar
Rafael Baquedano
Pedro P. Barnola
José F. Corta
Hermann González
Ignacio Ibáñez
Víctor Iriarte

Fernando Martínez Galdeano
Federico Muniategui
Pablo Ojer
José del Rey

Administrador:
Heliodoro Avendaño

La portada de este año ha
sido diseñada por el artista
Manuel Matas

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
Libros nuevos	2
Mensaje de la Comisión de Justicia y Paz	5
III Congreso Mundial de Apostolado Seglar	7
Cine	7
Orientación cinematográfica	12
El Centro Gumilla y su destino (editorial). M. A. E.	13
La devaluación de la libra esterlina. Manuel Pernaut	16
Ni en este monte, ni en Jerusalén. Juan Miguel Ganuza	19
Desarrollo de la Comunidad. La promoción socioeconómica del campesino venezolano. Carlos Acedo Mendoza	22
Comentarios	26
Libre discusión: Crítica para el diálogo y signo para una propiedad comunitaria. Ramón Díaz	28
El último "aggiornamento": La Curia romana al día. Renzo Ricciardi	32
Ideas para una reforma de estructuras. Iñigo Olcoz	35
Vida nacional	38
Síntesis sociales: Laicismo, progresismo e integrismo	41

La revista no hace necesariamente suyas las opiniones cuya presentación, sin embargo, crea oportuna para facilitar al lector una visión más completa del problema.



REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION
DIRIGIDA POR PADRES JESUITAS

Centro Gumilla - Avenida Berrizbeitia, 14 (El Paraíso)
Apartado del Oeste 13.216 - Teléfono: 42.34.82
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00
Extranjero: Bs. 22,50
Número suelto: Bs. 2,50

HECHO EN VENEZUELA por:
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárceñas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.84.17

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria
Teléfono: 55.65.27
Caracas

Novedades y
Reposiciones

VISION NUEVA DE LA IGLESIA

El sentido espiritual del Vaticano II
por M. M. Philippon, O. P.

ASESORAMIENTO PASTORAL MODERNO

Teoría y práctica
por F. Alcarte

EL "DOSSIER" DE ROMA
sobre los nacimientos

COMENTARIOS A LA "POPULORUM PROGRESSIO"

CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE TEOLOGIA

4 tomos

CATEDRA PAULO VI
Marxismo y hombre cristiano

TODAVIA HAY MATRIMONIOS FELICES

por T. Blieweis

PIERRE TEILHARD DE CHARDIN Las grandes etapas de su evolución

por Claude Cuénot

SENTIDO CRISTIANO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

por Pierre Grelot

LA BIBLIA DE JERUSALEN

Edición castellana

LIBROS NUEVOS

L. BELTRAN GUERRERO

"Candideces". Caracas. Editorial Arte, 1967.

"Rubén Darío y Venezuela". Caracas. Edit. Arte, 1967.

Hemos recibido como aginaldo de Navidad el quinto volumen de Candideces y su discurso sobre Rubén Darío y Venezuela. Agradecemos a Luis Beltrán Guerrero este don navideño.

El autor de Candideces está retratado en el pórtico de su libro con una frase de Gómez de la Serna: es el papel máximo del escritor viviente, el papel de gloriador sin cortapisas y sin tema forzado.

Ochenta y ocho artículos de la medida de editorial de la prensa diaria. Con una gracia literaria, con un espíritu confortador y optimista, a veces lírico, a veces humorístico, se pasea LBG por los temas más variados: Bolívar y Bello; Teresa de la Parra y Yolanda Moreno; Allirio Ugarte y Rodríguez Iturbe. Algunos de sus artículos pudieran catalogarse como modelo de crítica literaria, como el Venezuela adentro del vizconde Lazcano Tegui.

Candideces es para una lectura sabrosa y detenida de cada pieza. Pero el interés nos provoca a proseguir la lectura y lo terminamos en pocas jornadas. Si pusiéramos un premio al mejor de los 88 artículos le daríamos a Historia de trajes, una crítica humorística de la conducta de Inglaterra en el negocio de los límites de la Guayana.

Si hemos de notar algún reparo a las obras de LBG es una exuberancia de erudición de literatura contemporánea. Es una selva virgen de citas y alusiones, sobre todo en su discurso sobre Rubén Darío y Venezuela, que anonadan y disturban. Mucho más nos deleita su errabundo pensar de las Candideces.

M. A. E.

F. CONTRERAS QUINTERO

"Tratamiento fiscal de la educación privada". Caracas, 1967, pp. 27.

Este trabajo es una separata de la Revista de Derecho Tributario, Nº 15, 1966.

Artículo justiciero, bien razonado y documentado. En él se trata del tratamiento fiscal de la educación privada según la ley proyectada de impuesto sobre la renta.

El autor prueba con detenido estudio estadístico que el proyecto de ley discrimina a la educación privada de las "demás profesiones no comerciales", para someterla a una finalidad más onerosa, lesionando así el principio de la igualdad ante las cargas públicas y contradiciendo las finalidades extrafiscales que en nuestro Derecho lo orientan (página 19).

Después de haber probado este aserto, el escritor sostiene lógicamente que "los beneficios de los institutos docentes privados deben ser considerados como beneficios de profesiones no comerciales" y que además se introduzca un régimen de exenciones y exoneraciones para los mismos, atendidas, desde luego, las diversas características y modalidades que ellos pueden presentar (pág. 21).

Para ratificar sus puntos de vista trae unas declaraciones del entonces ministro de Educación de El Salvador, profesor Ernesto Revelo Borja, quien dijo: "Todas las instituciones que se dedican a fomentar e intensificar la educación en el país merecen los mayores estímulos. Los colegios y escuelas privadas merecen ser subsidiadas por el Estado, ya que éste reconoce la enorme ayuda que proporcionan estos centros de instrucción sostenidos por la iniciativa libre."

Aunque el autor advierte que no tiene interés de ninguna clase en "instituto docente privado", felicitamos su devoción por el Derecho y la justicia que inspiró esas breves consideraciones sobre el tratamiento fiscal de la educación privada.

J. F. C.

JOSEPH CASSANI, S. J.

"Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América". (Prólogo y anotaciones de José del Rey, S. J.) Caracas. Acad. Nac. de la Historia, 1967.

Cassani es un caso peculiar y curioso de historiador de las misiones jesuíticas hispanoamericanas. Las historió desde Madrid sin haber pisado la América hispanoamericana.

José Cassani es un ilustre literato jesuita del siglo XVIII. Fue calificador del Santo Oficio desde 1705. Fue también cofundador de la Real Academia de la Lengua en 1713. Escritor famoso en su época y de los gustos literarios de la época, actualmente ya olvidado.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

Polígrafo de fecundidad pasmosa. El bibliógrafo jesuita Lecina ofrece un catálogo de 64 obras suyas, sin contar los anónimos y los seudónimos.

A esta pluma docta y famosa le encomendó la Compañía de Jesús la labor de escribir una Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús en el Nuevo Reino de Granada. La redactó sin salir de Madrid, contando los manuscritos de Rivero y Mercado y las noticias orales que recogió de labios del gran Padre José Gumilla y del P. Torrerros en su viaje de Procuradores del Nuevo Reyno ante la corte de Madrid en 1739.

A la Historia de Cassani le corresponde el destino de haber sido largo tiempo la única fuente de la labor jesuítica en los Llanos colombianos y venezolanos y en las riberas del Orinoco. Su autoridad definitiva fue hasta casi fines del siglo XIX.

La edición de la Historia de Rivero y los tomos de Mercado lo han suplantado definitivamente. La Historia de Cassani carga los defectos literarios, de semigongorismo y las deficiencias cronológicas y geográficas de quien escribió en plan de divulgador y panegirista de la labor misionera de la Compañía.

El P. José del Rey, S. J., ha redactado un prólogo de cerca de cien páginas, con un estudio casi exhaustivo de Cassani, con una erudición y precisión admirables.

El P. del Rey y sus patrocinadores de la Academia Nacional de la Historia merecen un aplauso sincero.

M. A. E.

OSCAR YANES

"Cosas de Caracas". Ediciones Armitano, 1967, Caracas.

Oscar Yanes es un excelente periodista y maestro de reporteros, y en "Cosas de Caracas" nos da un exquisito banquete del mejor periodismo. Agil y pintoresco, trascendente a veces y hondo, bien sazonado de humor y con esa sana malicia, saturada de humanismo, que le caracteriza. Oscar Yanes nos va llevando de la mano por la Caracas de ayer, palpitante de vida, que revive llena de color a través de sus hombres, de sus rincones y de sus "cosas" al golpe bondadoso de su pluma-paletta.

Oscar Yanes posee el poder mágico de fascinar al lector, que, una vez abierto el libro, no será capaz de dejarlo. Se estaba ya adentrando el día cuando, agotados ya, dejamos, casi acabado, el libro empezado en el anochecer.

Entrevistas con personajes tal vez hoy olvidados, pero que ayer fueron "noticia" en Caracas, reportajes rápidos, exquisitos relatos, excelentes "features" y las

apasionantes memorias del aventurero francés Pierre R. Deloffre forman la trama de este libro que Oscar Yanes, con gusto acertado, nos ofrece y que recoge sólo parte de su trabajo periodístico en la prensa caraqueña.

La Caracas de ayer está deliciosamente retratada en cuadros y personajes como el inventor de la conserva "Cojita", Pablote, el lente de Torito... y la Caracas de transición se retrata en personajes como Blacamán o "El Angel", el reportero millonario, y la de hoy en paisajes humanos tan logrados como "En Caracas todo el mundo vive de muy mal humor", "El pequeño nazareno" o "Estamos matando a los viejitos".

Leer pausadamente este libro de cosas y hombres de Caracas es una de las mejores maneras de reconciliarnos con esta nuestra entrañable ciudad que tanto y tantas veces nos malhumora.

J. M. G.

M. NAVASCUES

"Valores educativos comparados de la Radio, Cine y TV en América Latina". Venezuela, 1965.

Es el P. Mariano Navascués un joven sacerdote de la diócesis de Barquisimeto, ampliamente conocido en ella por su labor educativa y caritativa.

Con una honda formación filosófica y sociológica, y tras largos y concienzudos estudios en las mejores universidades europeas y norteamericanas, el Padre Navascués ha emprendido el estudio de los modernos medios de comunicación en A. L., valorándolos bajo su aspecto educativo.

La obra es una valiosa aportación, lo dice acertadamente el señor Arzobispo de Barquisimeto en la introducción, a la promoción cultural popular en A. L. y en Venezuela particularmente.

Obra sería, que supone muchas horas de investigación, de recopilación de datos, de contactos personales y extraordinario tesón, junto con una gran capacidad intelectual. Extraña que una obra de esta categoría sea la labor de un solo hombre.

En seis concienzudos capítulos se estudian la naturaleza de los medios de comunicación de masas en los países por desarrollar, las funciones generales de la radio y la TV, se estudia exhaustivamente la experiencia piloto de radio educativa de Sutatenza y las convergencias y divergencias de radio y TV en la educación fundamental y se corona la obra con dos capítulos de especial importancia, finalidad principal de ella: radio y TV y el problema de la educación fundamental en Venezuela y sugerencias sobre una

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

BIBLIOTECA DEL EDUCADOR CONTEMPORANEO

La colección que cada maestro y padre de familia querrá tener en su biblioteca. Contiene, entre sus 50 títulos, los siguientes:

IGNACE LEPP

La nueva moral.

Higiene del alma

Escándalo y consuelo.

Psicoanálisis del amor.

La nueva Tierra.

La existencia auténtica.

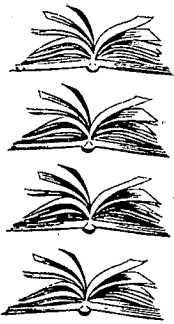
La comunicación de la existencia.

Filosofía cristiana de la existencia.

El intelectual y el arte de vivir

Psicoanálisis del ateísmo moderno.

Distribuye en exclusiva:
TECNI-CIENCIA LIBROS, S. A.
Edif. Atlántida, Avda. La Salle
Teléfono: 54.74.03 - Caracas



DISTRIBUIDORA ESTUDIOS

NOVEDADES RECIBIDAS:

CUENOT	Teilhard de Chardin. Las grandes etapas de su evolución.
LUBAC	El drama del humanismo ateo.
CONGAR	Santa Iglesia.
LYONET	La historia de la salvación en la carta de los romanos.
VRIES	Ortodoxia y catolicismo.
MURPHY	La Palabra de Dios.
HINNEBUSCH	Historia de la salvación y vida religiosa.
"	La vida religiosa, liturgia viva.
J. LECLERCQ	Espiritualidad occidental. (2 vols.)
KELLY	Tu hijo y el sexo. Guía para los padres católicos.
MICHONNEAU	El equipo sacerdotal.

BIBLIA DE JERUSALEN
en todas las encuadernaciones

En breve, a su disposición:
LIBRO DEL ALTAR (Celam)
Haga su reservación.

★

Vereos a Jesuitas, Edif. Pas de Calais
Telf. 81.12.35 - Apartado 2885
CARACAS

SE ENVIAN PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

planificación de la educación de adultos por los medios de comunicación de masas en Venezuela.

Una rica bibliografía y una serie oportuna y bien presentada de documentos comprobantes y cuadros estadísticos completan este trabajo, de lo mejor entre lo poco bueno con que contamos en el ramo de la investigación de los medios de comunicación de masas en Venezuela. Lástima que el tiempo no corto que ha exigido la elaboración de la obra haya envejecido algunas estadísticas. En próxima edición las nuevas cifras darán un matiz más preciso a la problemática actual del papel de radio y TV en el campo educativo.

J. M. G.

BOISMARD, GELIN, DUFOUR, GIBLET...

"Los grandes temas bíblicos".
Ediciones Fax, Madrid, 1966.

Las Ediciones Fax, de Madrid, han querido abrir su excelente colección "Actualidad Bíblica" con este libro, una antología de oro, clave para adentrarse en el conocimiento de la santa Biblia. De la mano de un grupo selecto de especialistas bíblicos, algunos de ellos de bien acreditada fama internacional, vamos penetrando en varias de las ideas madres que constituyen el fondo teológico y espiritual de la Sagrada Escritura. El esquema de la obra y la lista de colaboradores son la mejor propaganda de este libro.

Tras un prólogo de J. Giblet, se estudia en primer lugar el designio de Dios (elección, alianza y pueblo de Dios) en tres penetrantes y claros estudios del mismo J. Giblet. Sucesivamente se van enfocando la revelación de Dios (Santo es el Señor, Dios entre nosotros, Dios nuestro Padre), las exigencias de Dios (bienaventurados los pobres) (A. Gelin), creer en Dios (X. L. Dufour), servir a Dios (Lefevre), la fidelidad de Dios (El pecado de los hombres, la conversión, la retribución) y la victoria de Dios (El Mesías de Dios, el éxodo, marcha hacia Dios, el Reino de Dios y el Espíritu de Dios).

Obra de gran provecho espiritual, de acendrada seriedad científica y que nos lleva, de la mano de maestros, a conocer a Dios en su Palabra y a vivir un cristianismo sólido, alimentado con manjares fundamentales.

Los autores, todos ellos expertos en las Sagradas Escrituras y maestros en sus temas respectivos, saben presentarlos con amabilidad y claridad. Por eso la lectura, que necesariamente debe ser lenta y confrontarse constantemente con los textos sagrados, es fácil y agradable.

Aconsejamos esta obra no sólo a sacerdotes y religiosos, sino también a nuestros laicos, que necesitan salir de su mundo de lecturas insustanciales y baratas, de sus manualitos de piedad más o menos al día, y buscar, tras la corteza ingrata a veces de la santa Biblia, la Palabra que da la vida.

Buen libro para la reflexión cristiana y para una oración en profundidad.

J. M. G.

H. G. GOOD

"Historia de la educación norteamericana". Traducción de la 2ª edición en inglés por Nuria Parés. México, Edit. Uteha, 1966, pp. 656.

El presente libro es un estudio completo de la historia de la educación norteamericana, que abarca los tiempos de la colonia y de la independencia, los de la revolución urbana e industrial y los últimos hasta nuestros días.

En él se contiene el pensamiento de los más prominentes educadores de la gran nación: Horace Mann, Henry Barnard, Francis W. Parker, Charles W. Eliot y John Dewey y de tanto otros filósofos de la pedagogía.

Aquí se estudian todos los problemas principales de los diversos sectores de la enseñanza, desde la educación primaria incluyendo los kinders, la secundaria, normal y técnica hasta las últimas ramas de la enseñanza superior.

El método seguido ha sido histórico, mezclado con el pensamiento pedagógico y filosófico. El tono del libro es sereno, objetivo y muy moderado.

Los historiadores de Pedagogía y los educadores pueden encontrar aquí un arsenal de experiencias logradas, de las que pueden aprender no poco para la política educacional de sus respectivas naciones. Sobre todo los capítulos que tratan de la evolución educativa en el presente son altamente instructivos.

La asistencia obligatoria a las escuelas se impuso en un período de 60 años en todos los Estados de la Unión. Para el año 1920 era un hecho dicha asistencia. El período de la obligatoriedad escolar se extiende hasta los 16 años y en algunos Estados hasta los 18.

En el capítulo XIII se estudia también la oposición a la asistencia obligatoria, el trabajo infantil, la lucha contra el analfabetismo, la educación especial, tanto de los niños bien dotados como de los incapacitados. Sobre estos últimos se refiere un dato interesante. En una población escolar de 33.000.000 de niños había unos 4.000.000 excepcionales, 600 mil bien dotados y 3.500.000 con

MENSAJE DE LA COMISION DE JUSTICIA Y PAZ

La Comisión Justicia y Paz de Venezuela, filial de la Pontificia Comisión Justicia y Paz, que fue creada por Su Santidad Paulo VI con el propósito de instrumentar fórmulas de solución para cada país cónsonas con los principios y las orientaciones de la encíclica *Populorum Progressio*, aprovecha la oportunidad de las Navidades que se aproximan para situar la celebración de este gran acontecimiento en la perspectiva de un país en desarrollo como es Venezuela.

Una vez más vamos a vivir una de las épocas del año más atractivas. Durante estos días pareciera que todo se renueva y adquiere nueva vida. El ambiente mismo cambia y la fraternidad humana aflora y se coloca, espontáneamente, en un primer plano, lo que origina un intercambio de regalos que ya se ha hecho tradicional.

Hemos hecho contradictorio el mensaje de Belén

Sin embargo, ante ciertas actitudes no podríamos afirmar si todas estas legítimas manifestaciones exteriores de alegría se vinculan con el acontecimiento fundamental que en estos días se conmemora: el nacimiento del Hijo de Dios, o si se quedan en el plano de las satisfacciones materiales, en actos rituales, vacíos de su más profundo y humano contenido. Pocas veces, pensamos, absorbidos por un verdadero "marathón" de festejos, que esta alegría no la puede compartir toda la población de Venezuela, ya que hay dos millones y medio de venezolanos marginados de la vida nacional, y muchos otros insatisfechos, precisamente porque el mensaje de amor y solidaridad humana que trajo Cristo a la tierra no ha sido captado por algunos sectores sociales que pueden celebrar lujosamente estas fiestas, mientras a otros sectores marginales que no pueden celebrar las navidades ese mensaje no ha llegado todavía y lo esperan con verdadera ansiedad. No tiene sentido, por ejemplo, hablar de fraternidad cristiana y hacer derroches en bebidas y en lujosos trajes, regalos y fiestas suntuarias, etc., cuando un sector tan grande del país permanece viviendo los 365 días del año en condiciones infrahumanas. Dios vino al mundo en un ambiente de pobreza muy diferente del que impera en nuestras Navidades. Nosotros hemos hecho contradictorio el mensaje de Belén. Y somos la causa de que se cuestione. Este contraste, expuesto así públicamente, contradice no sólo el espíritu cristiano, sino al más elemental sentido de solidaridad humana y de sensibilidad social. Cabe aquí citar las palabras del propio Papa Paulo VI cuando, refiriéndose a la posición de los ricos y a los bienes superfluos, afirmó en la encíclica que "la prolongada avaricia no hará más que suscitar el juicio de Dios y la cólera de los pobres con imprevisibles consecuencias".

Llamado a la austeridad

La Comisión Justicia y Paz en Venezuela desea hacer por este medio un cordial llamado a la austeridad en la celebración de las fiestas navideñas que se avecinan. No es posible que se derroche en bebidas lo que tanto y tantos necesitan para medicinas. No es justo que haya

LIBROS NUEVOS

alguna incapacidad. Aproximadamente había tres grupos de unos 500.000 cada uno: los sordos y los niños con deficiencias auditivas; los que tenían deficiencias de dicción, y los que padecían falta de vitalidad y cierto estado enfermizo.

En el capítulo XIV, que trata de las escuelas secundarias de último modelo, se aprecia la gran variedad de escuelas secundarias de todo género, algo insólito e insospechado en las naciones de régimen educacional monolítico. Muchísimas de estas instituciones preparan a los alumnos a un tiempo para entrar en la universidad y para aprender varios oficios y son llamadas "escuelas de doble propósito".

El capítulo sobre la enseñanza superior analiza los orígenes de los colegios universitarios, las dificultades que tuvo la coeducación en ser introducida, las críticas de las Universidades, el desarrollo del talento descuidado, las becas Rhodes, los programas de los colegios y el intercambio de estudiantes.

Nos ha llamado la atención la preponderancia de los hombres de negocios en no pocas Universidades y el influjo extremoso de los deportes, que rebajó el nivel de los estudios. Se hace notar con cierto énfasis que la tarea principal de la educación norteamericana es infundir la tradición liberal y humana a fin de poder pensar con efectividad, lograr comunicaciones claras, tener criterio apropiado y saber juzgar los valores. La educación general y humanística acompaña a los estudios más especializados. Este es un punto vital. El College norteamericano se basa en la tradición educativa inglesa, que da más valor al carácter y a la capacidad administrativa que a la erudición técnica.

Es interesante el capítulo que refiere las diversas vicisitudes por las que pasó la educación en tiempo de las dos guerras mundiales y de la gran depresión. Mayores catástrofes han sufrido las naciones europeas en periodos similares de su historia.

Actualmente se calculan en unos 54 millones los niños y jóvenes que estudian en las escuelas primarias y medias, además de los 5 millones que se hallan en los colegios universitarios. No es tarea pequeña coordinar todos los esfuerzos respetando los derechos de las familias, de las instituciones particulares y de los diferentes Estados de la Unión.

Los norteamericanos están legítimamente orgullosos de sus escuelas, aunque a veces las critican severamente. El ex-Presidente J. F. Kennedy no tuvo empacho en afirmar: "Educamos

una mayor proporción de nuestra juventud con una eficiencia mayor que la de cualquier otro país del mundo." Este juicio ha sido corroborado por otros muchos observadores.

Se puede recomendar este libro no sólo como manual completo de la educación norteamericana, evaluado con rica bibliografía en cada capítulo, sino como un valiosísimo arsenal de estudios sobre la educación de todos los tipos. Muchos problemas educacionales son muy similares en todas las naciones; el ver su solución en un país avanzado puede ser una gran ayuda para otros.

J. F. C.

ROGER SCHUTZ

"Dinámica de lo provisional".
Editorial Estela, Barcelona, 1967.

Preclso librito de 80 páginas, finamente presentado por Estela. Escrito con un estilo al día, que habla al corazón y a lo mejor de cada uno, impregnado de evangelio. Enfocado en primer lugar hacia el campo del ecumenismo, en este tratado espiritual del prior de Talzé encontramos oportunísimas normas para vivir nuestra fe y realizarnos como hombres cristianos en el mundo de hoy.

Son tres los gestos que irán preparando el camino para la unión de los cristianos: evitar la ruptura de las generaciones, ir al encuentro de los que no pueden creer, acercarse al mundo de los pobres.

Los cristianos adultos, tal vez algo anquilosados, encontrarán en este libro puertas abiertas a una actitud de anchura humana y cristiana. Hay en él una llamada apremiante y unida de amor cristiano a los jóvenes a reflexionar sobre la verdadera pobreza y caridad cristianas.

Hay numerosos párrafos, de apremiante actualidad, que quisiéramos citar. Esta frase, que se aplica a todos, no sólo a los cristianos, entraña lo más hondo del Evangelio:

"Es esencial que se salve la pureza de intención de cualquier hombre, incluido aquel que defiende con desesperación una actitud superada."

Para escoger algo entre lo muy bueno del libro aconsejo leer con pausa los tres capitulitos, evitar la ruptura de las generaciones, acercarse al mundo de los pobres (pobreza sin caridad es sombra sin claridad) y vivir el misterio de la Iglesia (aceptar las instituciones eclesiales...).

Un libro que reaviva nuestra caridad, la actualiza, dándole fronteras anchas. Libro de diálogo y de comunión fraternal.

J. M. G.

LIBROS NUEVOS

niños que reciban multitud de costosos juguetes cuando tantos niños no reciben ni un solo juguete. Carece de sentido hacer gastos cuantiosos en adornos para las casas cuando dos millones y medio de venezolanos no tienen casa. Clama al cielo que se derroche en banquetes los alimentos que requieren tantos niños venezolanos para no pasar hambre y no crecer desnutridos. Esta insensibilidad social genera en los corazones la violencia que después tememos y nos resistimos a entender. No tiene sentido convertir estos días, que deben servir para fomentar la unión de todos los venezolanos, en exhibiciones escandalosas que ahonden aún más la separación de las clases sociales.

El espíritu postconciliar y la opinión de los técnicos

La Comisión está consciente de que nuestros males no se curan sólo con una actitud de austeridad, porque, como afirma Paulo VI en el propio documento, "la situación presente tiene que afrontarse valerosamente y combatirse y vencerse las injusticias que trae consigo", y porque "el desarrollo exige transformaciones audaces, profundamente innovadoras". Sin embargo, considera la Comisión que una postura de austeridad forma parte importante del espíritu de la Iglesia post-conciliar en las celebraciones religiosas de todo el mundo y muy especialmente en los países en vías de desarrollo, donde la desigualdad en la distribución de oportunidades y riquezas se hace más manifiesta.

Por otra parte, la opinión de todos los técnicos coincide en afirmar que una actitud de ahorro nacional es necesaria para poder disponer de los fondos que el desarrollo del país exige, a fin de que todos los venezolanos puedan vivir dignamente. Y este ahorro supone la práctica colectiva de la austeridad, ya no sólo por razones de solidaridad humana, sino, inclusive, de estricto orden económico, para hacer viable el desarrollo de "todo hombre y de todos los hombres", como dice Paulo VI. Es bueno recordar que las naciones industrializadas no han podido omitir en su desarrollo esta etapa de ahorro y austeridad que en Venezuela, donde sólo pueden satisfacerse 35.000 nuevos empleos cada año, de los 80.000 que se requieren debido al alto porcentaje de juventud en su población, se hace aún más urgente. Desgraciadamente, no parece que el país se oriente hacia la disminución de sus gastos sumtuarios. El consumo de whisky en el último año, por ejemplo, nos coloca como el primer país importador, exceptuando a los Estados Unidos, con un gasto para la población, entre whisky y champagne, de cerca de 1.200.000.000 de bolívares, cantidad que equivale al capital social de nuestra banca comercial. La frase podrá parecer dura, pero no sería exagerado afirmar que el país se bebe, alegremente, el futuro de sus hijos en medio de una inconsciencia general que nos abstenemos de calificar.

Invitación a todos los sectores a colaborar

Por todas estas razones, la Comisión, después de desearle a toda la población unas felices Pascuas, invita cordialmente a los diversos sectores que integran la comunidad nacional a unirse, especialmente en estos días, al espíritu de la Iglesia en su profunda preocupación por la situación existente en los países en vías de desarrollo, tan enfáticamente puesta de manifiesto por el Santo Padre Paulo VI en su última encíclica. Las palabras con las que termina este documento trascienden un sentido apocalíptico que es propio de situaciones muy graves: "Os invitamos a todos para que respondáis a nuestro grito de angustia en el nombre del Señor."

De esta manera empezaremos a darle contenido y autenticidad, con nuestra conducta, a esa frase que tan hermosamente encierra el espíritu de estos días: "Gloria a Dios en las alturas y Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad." Porque no podemos pensar seriamente en tener paz sin ordenar más justamente la sociedad actual y esto sólo será realizable cuando el sentimiento de solidaridad humana inspire la actuación de todos los sectores sociales.

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

III CONGRESO MUNDIAL DEL APOSTOLADO SEGLAR

LOS DOCUMENTOS DE LOS "CARREFOURS"

Publicamos algunas de las conclusiones ya públicas del trabajo de los grupos (carrefours) que elaboraron la temática del Congreso. Pertenecen a la primera parte del Congreso, cuyo tema fue "El hombre de hoy", y a su tiempo fueron consignadas a la prensa. Las conclusiones de muchos otros grupos encontraron puesto en las resoluciones finales del Congreso, votadas por la asamblea de los presidentes de las delegaciones. Presentamos una traducción castellana elaborada sobre el texto italiano.

Carrefour Nº 1

ACTITUDES ESPIRITUALES DEL HOMBRE DE HOY

El carrefour ha tratado de considerar al hombre de hoy (es decir, a nosotros mismos) con un espíritu de sabiduría cristiana.

Nuestra indagación ha comenzado con una toma de conciencia de la aventura de transformación radical en la que está empeñado el mundo actual, bajo el impulso de la ciencia, técnica y producción.

Hemos subrayado la esperanza que suscita esta situación:

—un mundo que tiene los medios para resolver los problemas del hambre, miseria, enfermedad;

—un mundo que tiende a la unidad bajo la responsabilidad del hombre.

Pero también las dudas y temores:

—dudas sobre la posibilidad de la ciencia y del progreso;

—dudas sobre la posibilidad de asegurar la felicidad a través del bienestar;

—miedo del vacío que tal vez se oculta en la ciencia;

—miedo de la soledad: ¿quién se mostrará hermano nuestro?

Al llegar a este punto hemos recurrido naturalmente a la Iglesia, no solamente con espíritu de confianza, sino también de responsabilidad.

Una Iglesia encarnada en las culturas y en las situaciones humanas. Una Iglesia que manifiesta visiblemente con su pobreza la trascendencia y la soberanía de la palabra de Dios.

Una Iglesia en la que se manifiesta la libertad de la adhesión personal de sus miembros.

En esta perspectiva nos ha parecido que la Iglesia puede ayudar a que el mundo encuentre y respete su autenticidad más profunda.

CINE

PREMIO O.C.I.C. - 1967

Fred Zinnemann gana el Gran Premio 1967 de la Oficina Católica Internacional del Cine.

En una selección de filmes particularmente ricos en valores técnicos, estéticos y espirituales, el Jurado de la Oficina Católica Internacional del Cine ha otorgado el Gran Premio de la O.C.I.C. a "A man for all seasons" (El hombre para dos reinos —es la adaptación del título en Venezuela—), filme inglés de Fred Zinnemann.

En su fidelidad a la obra teatral de Robert Bolt, Fred Zinnemann ha realizado este esfuerzo sobrehumano de ser perfectamente fiel a su personaje que pone en escena, héroe él mismo de la fidelidad a sí mismo. Santo Tomás Moro fue uno de los mayores humanistas del Renacimiento, ni más ni menos sabio que lo que era necesario, tratando a cada persona según derecho y haciendo de su vida un elogio de la locura, que consiste en ser fiel a su conciencia.

Hombre que conoció el miedo y que no se creía de madera de mártires, sin embargo dio testimonio con el premio de su sangre; resiste sin agresividad, solo en pie cuando todo se derrumba, la virtud, la nobleza, la religión, la misma amistad, a pesar de él mismo héroe de la persona humana víctima de las presiones sociales y políticas.

En la búsqueda de Sir Thomas, por el camino del rigor, Fred Zinnemann ha entrenado a su equipo, en particular a un grupo admirable de actores, en una gran obra cinematográfica, de una integridad casi austera, poniendo el espectáculo al servicio del acontecimiento reducido a lo esencial, pero situándolo en función del drama interior.

Servido por un texto excepcional, Zinnemann ha hecho de su filme un triunfo del espíritu; hace pasar de las cosas visibles, el agua, el sol, el color y la forma, a las cosas invisibles, las exquisitas cualidades del corazón, el amor conyugal y familiar, el gusto por la vida, las profundidades de la amistad, la dignidad del papel social, el abandono en la oración, la colocación relativa de todas las cosas en la visión serena del absoluto de Dios.

Así, "el hombre de todos los tiempos" resulta ser un santo con virtudes accesibles a los hombres de todos los tiempos, en particular del nuestro, que tanto necesita garantizarse por el silencio, hablar según sus convicciones, de realizarse a pesar de toda suerte

de presiones, de cultivarse en el humanismo y de realizarse en la fe.

El Jurado de la OCIC:

América Penichet, Dir. del Secret. O.C.I.C. para la América Latina, Presidente.

Vando Baghi (Italia), Edmund Becker (India), Jean Bernard (Luxemburgo), Raimundo Dinello (Uruguay), Richar Emele (Austria), Emmanuel Flipo (Francia), Léo Lunders (Bélgica), Lucien Metzinger (Perú), Yves Perigny (Canadá), Yvonne de Hemptinne (Secret. Gen. de la OCIC).

Revue Internationale
du Cinema, Paris
Asís, septiembre 1967

"LOS DOCE DEL PATIBULO"

Una historia de desacostumbrado suspense, sucedida durante la segunda guerra mundial y narrada con habilidad profesional. Si bien la premisa básica de la trama parece traída por los cabellos (aunque se supone que está basada en la realidad), esto no impide que el espectador quede absorto por la emoción de la película.

El guión original de Lukas Heller y Nunnally Johnson narra un incidente poco antes del Día D, cuando un grupo de soldados americanos es despachado de Inglaterra con la finalidad de destruir un castillo situado en la Francia ocupada y donde residen numerosos oficiales nazis de alta graduación. La operación tiene por intención la de desmoralizar al enemigo matando tantos jefes como sea posible.

El truco de la historia consiste en que los soldados aliados encargados de realizar esta misión, con la excepción de su comandante y algunos policías militares, son todos individuos que han sido llevados a la corte marcial por diversos crímenes de violencia. Sus sentencias de muerte o de largos años de prisión serán derogadas si llevan a cabo exitosamente esta peligrosa empresa.

Lee Marvin actúa como el Mayor americano que tiene que forzar el ascenso de estos hombres hundidos y lograr prepararles para este riesgoso trabajo. El grupo viene a ser conocido como los "doce zarrapastrosos" —el título original del filme— por razón de su negativa conjunta a bañarse o afeitarse.

No es verosímil que tales hombres hayan podido ser escogidos para una misión tan crucial en la guerra. Ni parece plausible que tipos tan antisociales y cínicos pudieran haber desarrollado tan fino espíritu de camaradería como el que muestra en su peli-

Carrefour N° 2

LA FAMILIA

—La familia en el mundo actual tiene necesidad de una mayor unión entre sus miembros, de una verdadera **unidad** entre marido y mujer, y de espíritu de equipo entre padres e hijos.

—Hay necesidad de que las familias se reúnan para influir en los ambientes que más les conciernen: político, económico, cultural.

—Dadas las responsabilidades que deben asumirse en el mundo actual, y para que la familia sea el centro vital de la vida cristiana y misionera, los padres deben sentirse cristianos responsables, no solamente en el seno de la familia, sino también de la Iglesia; sentimos por esto la necesidad de elaborar una teología de la familia y de recibir la ayuda muy íntima de sacerdotes expertos en problemas familiares y de teólogos, aun pertenecientes a otras confesiones religiosas.

—Todos hemos estado de acuerdo en que la procreación consciente requiere una reafirmación completa de los auténticos valores del matrimonio; en su sentido más profundo de amor conyugal que permite el desarrollo de las personas: padres e hijos.

—Respecto de los medios que deben usarse se distinguen dos corrientes:

a) si los esposos tienen la responsabilidad de decidir el número de hijos, también les corresponde a ellos la decisión de encontrar los medios;

b) otros esperan una decisión del magisterio de la Iglesia.

—Dadas las exigencias y los valores nuevos del mundo actual, es necesaria una educación adecuada:

—oportunidad de educación igual para muchachos y muchachas;

—educación para el diálogo, especialmente dentro de las familias;

—preparación para el matrimonio;

—preparación mejor para el papel de padre.

—Es necesario que en el derecho canónico se tengan en consideración los valores naturales del matrimonio, ya que en la actualidad se considera como no casados a aquellos que están casados civilmente y según otras confesiones religiosas.

—Por otro lado —y de parte de las familias— es necesaria una actitud de caridad y apoyo respecto de aquellos que se encuentran en condiciones matrimoniales anormales.

Carrefour N° 4

TENSIONES ENTRE LAS GENERACIONES

El grupo ha reconocido la fecundidad de una sana tensión entre las generaciones, la única que puede hacer avanzar la historia.

Aporte original actual propio de cada generación que contribuye a la armonía y complementariedad de las tareas específicas.

Respecto a los más jóvenes hemos notado:

—una nueva visión del hombre y de las relaciones humanas;

—superación de los prejuicios (nacionalismo-racismo);

—tolerancia;

—sentido pluralista de la sociedad;

—importancia dada a los pequeños grupos (de dimensiones más humanas), y rechazo de las organizaciones y estructuras que sofocan;

—nueva jerarquía de valores: la persona, ante todo, es la que cuenta;

—no se trata de mantener un orden ya establecido con perjuicio de los individuos, sino de servir al hombre.

Una nueva actitud espiritual:

—más simple, más esencial, más evangélica;

—más encarnada en la vida;

—capaz de romper esquemas y fórmulas tradicionales;

—que rechaza —en la Iglesia— todo triunfalismo;

—que no tiene dificultad en aceptar el ecumenismo y lo considera como una actitud del espíritu lógica y natural;

—que considera la actual secularización del mundo como una etapa de madurez que exige un cristianismo más adulto y auténtico.

Una nueva visión de la cooperación entre el hombre y la mujer, sobre todo para la promoción de la mujer y las relaciones entre los esposos (la esposa, la mujer, más compañera que "reina del hogar").

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

Vitalidad, mirada dirigida hacia el futuro, dinamismo de la juventud que empuja a la humanidad y permite también a la Iglesia cumplir mejor su misión profética.

Rechazo de las situaciones ya determinadas, comportamiento de empeño real por los problemas de la paz y del desarrollo.

Respecto de los adultos (¿cuál es su aporte original?):

- serenidad frente a los cambios;
- más que su "experiencia", su actitud madura, adulta, que equilibra los extremismos;
- "sabiduría" (en el sentido más profundo de la palabra);
- sentido de la prudencia, no como "freno" o como actitud pasiva, sino como virtud que regula la acción;
- los adultos tienen la posibilidad de crear estructuras y de adaptarlas a las ya existentes, para dejar a los jóvenes su puesto y permitir así la integración de las generaciones.

* * *

Sin embargo, a fin de que entre las generaciones se realice una tensión armoniosa, es necesaria una acción urgente enderezada a ayudar a los cambios audaces:

- a nivel de las estructuras;
- a nivel de los comportamientos personales y de los grupos.

Respecto a las estructuras ha parecido indispensable:

1) que los adultos permitan la presencia efectiva de los jóvenes en las instituciones, a nivel de las orientaciones y de las decisiones, y no solamente de la ejecución. Los jóvenes quieren asumir plenamente sus responsabilidades efectivas y rechazan las responsabilidades aparentes que a menudo les son ofrecidas;

2) que es urgente crear en las estructuras ya existentes un lugar permanente de diálogo y la cooperación entre las generaciones (consejos pastorales, sindicatos, consejos de padres: para las escuelas; consejos de estudiantes: en las universidades);

3) que los esfuerzos de las instituciones educadoras tengan verdaderamente el sentido de un incesante ejercicio para el diálogo.

La Iglesia

Se pide a la Iglesia (respecto al problema de las tensiones entre las generaciones):

—que viva hasta sus últimas consecuencias la toma de conciencia de ser Pueblo de Dios, de ser una Iglesia al servicio de los hombres. Y esto también respecto a la nueva concepción de la autoridad que excluye todo autoritarismo;

- que elabore una pastoral adaptada a la juventud;
- que la Jerarquía conceda una confianza más grande y autonomía a las organizaciones de los laicos (jóvenes y adultos);
- que tenga en cuenta el trabajo y la experiencia de las asociaciones juveniles (para consultarlas);
- que se hable (en la predicación, en los documentos, en todo) un lenguaje "comprensible" para todos, es decir, el lenguaje de los hombres de hoy día.

La familia

—la nueva visión de la familia (sobre todo respecto de las relaciones entre mujer y marido y la procreación responsable), una preparación prematrimonial más profunda;

—se subraya que, al menos en algún país de Africa, la noción todavía existente del clan en cuanto impone a los jóvenes sus derechos y costumbres obligándoles a una sumisión total, aun en lo concerniente a sus elecciones, abraza el problema de la promoción de la mujer;

—para la América Latina se ha suscitado el problema de la inexistencia muy frecuente de la célula familiar, sobre todo en los ambientes menos favorecidos.

Escuela

Consideramos indispensable que:

- a) se dé a los padres la posibilidad de una participación efectiva en la vida de la escuela que permita un entendimiento mejor entre padres e hijos;
- b) que se dé a los estudiantes —sobre todo universitarios— la posibilidad de participar directamente en la gestión de las instituciones escolares.

cula y que hayan podido trabajar con tanto éxito.

Pero uno viene a creerlo a medida que sigue la película porque el director, Robert Aldrich, es un maestro puesto a contar un cuento con la cámara. Logra una cantidad de sutilezas para poner de relieve los caracteres de estos hombres en cuestión; introduce humorismo en forma natural e insinuante; y construye una secuencia de suspenso en forma progresiva. El prolongado ataque al castillo es el climax de un filme de veloz desarrollo, tanto que no parecen excesivamente largas sus dos horas y media, cuando se llega a un final galopante y aterrador.

La actuación de los artistas hay que alabarla sin excepción. Marvin domina en la película en su papel de Mayor; se desenvuelve con una fría eficacia exterior, pero con sugerente fino sentimiento de compasión en lo interior.

Aldrich ha dicho que a él le gusta en todas sus películas "mostrar dentro del marco de una historia cómo lucha la gente para superar las más tremendas desventajas". También a él le gusta ponerse frente a grandes desventajas para lograr hacer plausible lo que no puede serlo.

"DIVORCIO A LA AMERICANA"

Cuando un director italiano como Pedro Germi enfoca las costumbres y la moral de sus compatriotas en filmes tales como "Divorcio a la italiana" y "Seducida y abandonada", el resultado es siempre una sátira. Es decir, el punto de vista es implacablemente objetivo y ningún personaje, mucho menos los caracteres principales de todos los filmes, es olvidado en el frío pero al mismo tiempo esperanzador escrutinio terapéutico de su director.

La casi total ausencia de sátira en las pantallas americanas tiene su explicación en términos de un realismo comercial (la comedia romántica tiene buena taquilla, no así la sátira) o en términos de una realidad social (las costumbres y moral americanas no son suficientemente homogéneas para ser definibles en términos satíricos). Dios sabe que yo he dado mi contribución teorizando en esta línea.

Pero las teorías están cayendo y los viejos criterios de hacer películas están cambiando. Cuando dos típicos representantes de la superficial y feliz comedia romántica, como Debbie Reynolds y Dick Van Dike, aparecen en un filme que se acerca a una contemporánea sátira americana, entonces el mundo de los filmes comerciales

Orientación Cinematográfica

Publicada por el
Centro de Cultura Fílmica

El Centro de Cultura Fílmica, en su deseo de informar cada vez mejor sobre el valor de las películas, siempre con el respeto debido a la conciencia individual y dejando a cada cual la decisión de juzgar el alcance de cada filme en su caso particular, ha resuelto de ahora en adelante modificar la manera de presentar sus informaciones.

A partir de este número las películas vendrán agrupadas simplemente por orden alfabético; a continuación, la categoría apropiada: todos, jóvenes, etc. Se suprimen los números.

RECOMENDAMOS

HOMBRE PARA DOS REINOS (EL)

Todos

LLAMADA PARA EL MUERTO

Adultos, con reservas

TODO A SU TIEMPO

Adultos y jóvenes

MERECEN VERSE

DE REPENTE EN EL VERANO

Adultos, con reservas

DESCALZOS EN EL PARQUE

Adultos

DIVORCIO A LA AMERICANA

Adultos

FARSANTES (LOS)

Adultos, con reservas

SEGUIRE TUS PASOS

Todos

TRIPLE TRAICION

Adultos

VIVIR POR VIVIR

Adultos, con reservas

OTROS ESTRENOS

AL DIABLO CON ESTE CURA

Jóvenes

COMO PESCAR MARIDO

Adultos

GRAN NOCHE DE RINGO (LA)

Jóvenes

MI NOMBRE ES PECOS

Adultos, con reservas

MISION SUICIDA

Adultos

NO MATARAS

Desaconsejable

SIETE VECES MUJER

Desaconsejable

TONY ROME

Adultos, con reservas

Caracas, 13 de enero de 1968

parte, que este pensamiento venga elaborado en su relación con todas las experiencias humanas actuales, comprendidas las realizadas, por ejemplo, en los países socialistas.

Una tal enseñanza se distingue de las ideologías que son un conjunto de posiciones directamente ligadas a una acción concreta y, por consiguiente, eso es compatible con una diversidad de soluciones o de modelos concretos de desarrollo. Este trabajo de elaboración es, sin embargo, esencial, ya que no hay acción sin pensamiento.

III.—ESPIRITUALIDAD

La espiritualidad o, mejor dicho, la inspiración evangélica de la vida del cristiano debe determinar al cristiano en su vida y en su acción, es decir, dentro mismo de su situación en el mundo.

El laico empeñado en la lucha por el desarrollo tiene una necesidad fundamental de ligar su empeño a la persona de Cristo. Él debe realizar la unidad, rota demasiado frecuentemente en una visión espiritual clásica, entre lo temporal y lo espiritual, entre la Iglesia y el mundo, entre su vida y su fe.

Una tal inspiración espiritual tiene numerosas dimensiones y debe adaptarse a situaciones diversas, en toda edad, lo mismo que en toda situación particular de la vida.

La formación y la educación no podrán contentarse con el acrecentamiento de los conocimientos, sino que deberán orientarse hacia una verdadera actitud de vida. El conjunto de la vida religiosa, con frecuencia basado sobre una sacramentalización demasiado artificial, podrá volver a tomar su papel inspirador de la vida.

IV.—PROBLEMA DEMOGRAFICO Y DESARROLLO

Frente a las actuales situaciones concretas en las cuales se encuentran numerosos países en vida de desarrollo, el rapidísimo aumento demográfico pone problemas que corren el riesgo de convertirse en breve tiempo en insolubles. El índice de desarrollo es absorbido casi completamente por la tasa de expansión demográfica europea, el desarrollo industrial y las migraciones intercontinentales precedieron o acompañaron a los progresos de la lucha contra las epidemias, de la higiene y de la medicina, al origen de la rápida disminución de la mortalidad. Estos factores obraron así sobre los valores sociales y culturales que habían determinado hasta entonces una natalidad no racional; mientras en los países en vías de desarrollo sucede hoy día todo lo contrario. El descenso espectacular de la mortalidad no ha sido acompañado de un comportamiento paralelo en el plano de la natalidad, provocando la irregularidad bien conocida.

Se trata de un problema esencialmente cultural, dado que las elevadas tasas de natalidad, lejos de ser el fruto de un deseo consciente de fecundidad, son, para la gran masa, el resultado de un comportamiento no racional. Pero se trata también de un problema de moral familiar y social.

Ahora bien, una visión bíblica de la creación nos hace concebir esta última como una obra divina, a la cual el hombre, creado según la imagen del Creador, es llamado a colaborar. Esta colaboración, unida al papel de Cristo en la creación, supone un progreso constante en el dominio del mundo y, por consiguiente, en el carácter espiritual y responsable de las decisiones relacionadas con su desarrollo. Esto se aplica también en el ámbito de la expansión de la misma especie humana.

Como consecuencia, toda solución del problema demográfico será siempre el resultado de una decisión humana responsable y no el fruto de cualquier automatismo.

Es un problema cultural, y no simplemente biológico. De ahí resulta:

1) El deber que tienen los Estados de conducir una política demográfica realista. Esta política será respetuosa del carácter humano global del problema, y especialmente de la libertad responsable de la pareja. Un esfuerzo educativo será, por consiguiente, fundamental, pero deberá basarse sobre un desarrollo de las condiciones sociales y económicas que permitan la transformación de los valores culturales.

La geopolítica de las grandes potencias no puede intervenir en la política demográfica de los países subdesarrollados;

2) El deber de los esposos, ante una tal necesidad social, de realizar una regulación eficaz de los nacimientos, es decir, una procreación consciente;

3) El deber que tienen los cristianos de participar en el esfuerzo educativo global, especialmente por medio de todas las instituciones que giran en torno a la enseñanza y a la sanidad;

4) La necesidad de una toma de posición clara por parte de la Iglesia sobre los valores fundamentales, pero sin que ella misma proponga soluciones científicas y técnicas particulares.

(Pasa a la pág. 49)

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

El Centro Gumilla y su destino

EDITORIAL

Un Centro de Investigación y Acción Social (CIAS), que había establecido, hace más de un lustro, la Compañía de Jesús en Caracas, acaba de instalarse en residencia propia; con él se traslada nuestra Revista SIC a una quinta del Paraíso, cuyo nombre llevará: Centro Gumilla.

El SIC pasa a ser un órgano del Centro de Investigación y Acción Social (CIAS), sin perder su carácter de orientación general y venezolanista. Esto nos obliga a ilustrar a nuestros lectores sobre el CIAS y el nuevo destino de nuestra revista.

La preocupación social de la América Latina

La América Latina se presentaba, al terminar la Segunda Guerra Mundial, como centro de una batalla decisiva entre el imperialismo liberal y el imperialismo soviético.

La Iglesia y las clases dirigentes dormían un ensueño ilusorio de que la América Latina era tierra poseída. El Padre General de la Compañía de Jesús, Juan Bautista Janssens, en cumplimiento de un decreto de la Asamblea General de los Jesuitas, dio un urgido toque de llamada en una de sus admirables cartas: *De re sociali* (1949). Algunos de sus párrafos son apremiantes:

“...educados la mayoría (de los jesuitas) en familias de clase elevada... , pocos son los que han podido conocer por sí mismos la realidad de la vida del obrero y del trabajador, la del oficinista y la de los empleados en los oficios más bajos a sueldo de los particulares o del Estado. Debemos caer en la cuenta de lo que supone verse humillado toda la vida; hallarse en la más baja condición; ser olvidado, despreciado por muchos; no poder presentarse en público por falta de vestido decente y de educación social; sentirse instrumento con el que otros se enriquecen; ver limitado hasta el pan de cada día y no tener nunca asegurado el porvenir; tener que arriesgar la salud, la dignidad, la honestidad, en un trabajo que excede o cae muy por debajo de las propias fuerzas; encontrarse días y meses sin trabajo y sentirse atormentado por la inacción y la necesidad; no poder educar convenientemente a los hijos, sino tener que exponerlos a los inconvenientes de la calle, a la enfermedad, la miseria; tener que llorar a muchos de ellos, muertos en la niñez por falta de un cuidado competente; nunca gozar de un descanso síquico o corporal digno del hombre; y ver, al mismo tiempo, junto a sí; que aquellos por quienes trabajan disfrutan de riquezas y comodidades hasta superfluas, se dedican a los estudios liberales y a las artes nobles, son alabados, acumulan honores, triunfan... Cuenten los jesuitas cuántos son en su patria los privilegiados y cuántos otros los desgraciados...”

En América Latina los Superiores, agobiados con la escasez de personal y la preocupación de las obras tradicionales, apenas dedicaron a la cuestión social algún que otro de sus súbditos. Estos dedicaron su tiempo a la acción social, sobre todo, sindical, luchando solitariamente con un ambiente receloso, donde se calificaba a cualquier trabajador social de comunista. Así nacieron la UTC colombiana, nuestro CODESA y los Cursillos de Capacitación Social.

A los 10 años se ve precisado el P. Janssens a nombrar un especial Visitador Social para la América Latina, el P. Manuel Foyaca. Y gracias a sus esfuerzos nacieron los Centros de Investigación y Acción Social (CIAS).

En los CIAS tanto el P. General como el Visitador reclamaban con particular insistencia la labor de investigación. Su vida —excepción hecha del Centro Belarmino de Santiago de Chile— llevaron, en lo que se refiere a la investigación social, una vida lánguida en los últimos años del P. Janssens.

La reunión de Lima (julio, 1966)

La última Asamblea de los jesuitas (1965-1966) y la elección del Padre Pedro Arrupe para General imprimieron nueva vida a la acción e investigación social. Una de las medidas primeras del P. Arrupe fue convocar una reunión de todos los CIAS de América Latina en los días 24-30 de julio de 1966. De esa reunión nacieron los Estatutos de los Centros.

El Prolegómeno es una selección de textos tomados del Vaticano II (*Gaudium et Spes*, 12, 25, 26, 29, 32, 40, 42, 43, 93):

Dios ha querido santificar a los hombres no sólo individualmente y como aislados entre sí, sino constituyéndolos en una sociedad con relaciones interpersonales que les reconozcan y les sirvan.

Este orden esencial de relaciones interpersonales en la sociedad debe tender a la perfección de la persona humana, que es sujeto, principio y fin de toda institución social.

“El orden social hay que desarrollarlo día a día, fundarlo en la verdad, edificarlo sobre la justicia, vivificarlo con el amor. Y debe encontrar en la libertad un equilibrio cada día más humano.”

La realidad histórica ofrece, de hecho, el “escándalo de las excesivas desigualdades económicas y sociales vigentes... que son contrarias a la justicia social, a la equidad, a la dignidad de la persona humana y a la paz social e internacional”.

Todo esto exige nuestra colaboración más eficaz para que se opere el cambio de mentalidad y se realicen las reformas profundas de la sociedad necesarias para corregir este escándalo.

El conjunto de actividades seculares, aunque es de la competencia de los laicos, no lo es de modo exclusivo. Es voluntad divina que la Iglesia no sólo comunique vida divina al hombre, sino que —en virtud del quehacer, luz y energías que fluyen de su misión primaria religiosa— sane y eleve la dignidad de la persona humana, robustezca la sociedad civil y dé a la actividad misma cotidiana de los hombres un sentido más hondo.

Así se camina hacia la realización del plan divino: la perfección y plenitud de la persona humana en la sociedad y, por fin, la consumación en Jesucristo por el amor.

El objetivo fundamental del CIAS es (consecuentemente con el objetivo fundamental del Apostolado Social) la transformación de la mentalidad y las estructuras sociales en un sentido de justicia social, preferentemente en el sector de la promoción popular, a fin de hacer posibles “una mayor dedicación, participación y responsabilidad en todos los niveles de la vida humana”.

Programa del CIAS.—En fidelidad al magisterio actual de la Iglesia, siguiendo las directivas del Episcopado y confrontando la doctrina social con la situación histórica estudiada a través de las disciplinas científicas:

Contribuir a la elaboración doctrinal de una estructuración cristianamente inspirada de la sociedad latinoamericana.

Elaborar, enseñar y difundir modelos de desarrollo y progreso social en colaboración con otros organismos y grupos, incluso internacionales.

Formar, estimular y orientar a personas que sean consideradas como eficaces agentes del cambio social.

Asesorar a la Compañía y, si lo solicitaren, también al Clero y a los movimientos e instituciones (públicas y privadas) en su acción social; y, por suplencia, promover obras y movimientos.

Dos cartas del P. Arrupe

Ya el 12 de diciembre dirigió el P. General de la Compañía de Jesús dos cartas: la primera destinada a los Superiores Mayores de América Latina; la segunda, a los miembros de los CIAS.

Estas dos cartas —como la reciente famosa a los Padres norteamericanos sobre el apostolado racial— estaban destinadas a no salir del ámbito interno de la Compañía. Los reporteros curiosos las descubrieron y las dieron una amplia difusión. Las tenemos que comentar hoy, como si fueran del dominio público.

En la primera carta exhortaba a los Superiores Mayores a que dieran un apoyo decidido —aunque ello exigiera sacrificios económicos— a los nacientes CIAS.

Pero en el curso de su exposición y acorde con las decisiones de Lima, deja asentadas una serie de apreciaciones sumamente interesantes y valiosas.

Comienza por recordar, con los estatutos de los CIAS, el escándalo de las excesivas desigualdades económicas y sociales. Situaciones que el P. Janssens calificó de intolerables, directamente contrarias al Evangelio; o, como afirma el Vaticano II: “contrarias a la justicia social, a la equidad, a la dignidad humana y a la paz social e internacional”.

Recuerda que la Compañía tiene contraída una cierta obligación moral de reparar visiblemente, y no sólo frente a sí misma, lo que los jesuitas hemos dejado y estamos dejando de hacer por la justicia social.

Juzga que la Compañía tiene capacidad para hacer frente a las necesidades del apostolado social moderno. La disponibilidad de los 36.000 jesuitas repartidos en el mundo debe ponerse al servicio del mundo de hoy.

Insiste en la obligación moral de la Compañía de repensar y analizar todos los ministerios para ver si responden a los requisitos de la urgencia y prevalencia de la justicia y aun de la equidad social.

Respecto de los ricos, sobre todo alumnos nuestros, debemos interrogarnos si nuestra educación llega a abrir brecha en los ricos... provocándoles una decisión constante de extirpar de raíz la enorme desigualdad de las condiciones humanas. No se satisface a la justicia social con la concesión de esporádicas limosnas ni con tranquilizantes mejoras de salarios.

En la transformación social no son las clases más poderosas los agentes más principales. “El remodelador de la sociedad de una manera más justa, equitativa y humana son los pobres, los obreros, los campesinos, las clases que se encuentran forzosamente mantenidas al margen de la sociedad. Nadie debe sustituirlos en las decisiones básicas sobre sus propios intereses. Hay que aconsejarlos, formarlos, orientarlos, especialmente a sus líderes, sí; suplantarlos y decidir por ellos sin su expreso consentimiento, no.”

En la segunda carta, dirigida a los miembros de los CIAS, el tono del P. Arrupe es alentador. Comprende que les toca un trabajo que, lejos de prometer triunfos, amenaza fracasos o la indiferencia.

“La Compañía se fía de ustedes y por eso les confía una obra urgente y tan única, que les debe llevar a firmar un compromiso con ustedes mismos, de impedir a todo trance cualquier falsificación de su misión y de su mensaje.”

El Centro Gumilla, razón de su nombre

José Gumilla es el más brillante jesuita misionero del Orinoco y nuestros Llanos en la primera mitad del siglo XVIII. Él fundó las primeras reducciones jesuíticas del Orinoco. Él fue quien reveló al mundo, geográficamente y etnográficamente, nuestro gran río en su curiosa obra *El Orinoco Ilustrado o Historia natural civil y geográfica de las naciones situadas en las riberas del Río Orinoco*. Él fue quien lanzó al P. Román al viaje aventurero en el que descubrió el Brazo del Casiquiare, definiendo los confines de la futura Venezuela. Fue el P. Gumilla el primero que sembró el café en las riberas del Orinoco en el año 1723; es decir, 61 años antes que lo plantara el P. Mohedano en la Floresta de Chacao.

Hemos querido hacer honor a este olvidado gran bienhechor de Venezuela bautizando nuestra residencia social en el Paraíso de Caracas con el nombre: Centro Gumilla.

El Centro Gumilla será la sede del CIAS de Caracas. Su destino es contribuir al cambio de las estructuras económico-sociales de Venezuela, tan rica y tan pobre, ejemplo singular de las más irritantes desigualdades sociales.

Nuestra primera labor será la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia por medio de Cursos sociales para universitarios, estudiantes, profesionales y líderes obreros; y por medio de cátedras en las universidades y centros de educación secundaria.

La Redacción de la revista SIC, que entra en su trigésimo año de vida, cuya aceptación general es halagadora, necesita una labor de propaganda y mayor difusión.

Y, sobre todo, la labor investigadora. Precisamente en estos momentos, además de colaborar en varios otros centros de investigación y en la Comisión Justicia y Paz de Venezuela, el CIAS caraqueño está empeñado, por encargo del P. General Arrupe, en un estudio sociológico que permitirá una planificación mejor y más racional de las actividades y obras de la Compañía de Jesús en Venezuela dentro de la pastoral de conjunto a nivel diocesano, nacional y aun internacional.

M. A. E.

La devaluación de la libra esterlina

Manuel Pernaut

La devaluación no ha sido una sorpresa para nadie y, sin embargo, ha consternado al mundo.

¿Qué alcance tienen las masivas compras de oro que se están haciendo en los mercados de París y Londres? ¿Serán de temer reacciones en cadena que quebranten la solidez del dólar?

¿Cómo se ha llegado a tan crítica situación?

1.—Las recientes crisis de la esterlina.

Ocho grandes crisis padeció la libra después de la guerra. Las más recientes, en octubre-noviembre de 1964, momentos antes de la subida de Wilson al poder; en julio de 1966 y, por fin, la del mes último pasado.

A la desconfianza manifestada por los detentores de libras, que se deshacían de ellas intempestivamente, presionando sobre su paridad, se trató de remediar siempre de la misma manera: solicitando la cooperación internacional y logrando créditos de emergencia de hasta 3.000 millones de dólares, con los que recomprar las libras ofrecidas; ello porque no bastaban las reservas propias del Banco de Inglaterra. A la vez, tomando severas medidas restrictivas del ansia de importaciones, contrayendo el crédito interno y elevando anormalmente el tipo de interés para atraer a las masas flotantes de capital que existen y se colocan a corto plazo en los mercados internacionales, según los diferenciales de los tipos de interés.

Se salvaba momentáneamente a la libra amenazada, pero al mismo tiempo se frenaba cualquier conato de recuperación de la economía interna.

La perspectiva de la guerra del Medio Oriente y el miedo a que

los países árabes se desposeyeran de las libras que mantenían en reserva volvió a sembrar el pánico. (En la semana del 20 al 27 de mayo pasado se compraron en el mercado de Londres más de 80 toneladas de oro.) El cierre de Suez y el boicot del petróleo árabe han podido ser uno de los determinantes más inmediatos de la crisis actual. Ello parece haberle costado a Inglaterra más de 600 millones de dólares! El flete de una tonelada de crudo del Golfo Pérsico a Inglaterra ha subido de \$2.90 a \$18.60; en cambio, ello ha encarecido y frenado las exportaciones inglesas al Extremo Oriente.

A pesar del aumento del desempleo —más de medio millón de desempleados, con temor de que a lo largo del invierno lleguen a los 750.000—, la nación inglesa siguió exagerando sus compras en el extranjero, con el resultado, después de leves mejoras, de una balanza comercial desfavorable. El anuncio de un déficit de más de 100.000 libras en el último mes de octubre ha sido la chispa que provocó el incendio de la devaluación.

En los días 13 al 18 del mes pasado el Banco de Inglaterra perdió la sexta parte de sus reservas en un intento de rescatar a la libra. El Banco de la Reserva Federal hubo de comprar libras indeseadas por valor de 300 millones de dólares cada día, y aun de 500 millones el viernes, día 17, víspera de la devaluación!

La libra estaba minada en su solidez. ¿Por qué causas?

2.—Causas profundas de la debilidad de la libra.

Creo que fundamentalmente se pueden reducir a dos:

—el continuado déficit de la balanza de pagos, provocado por

la contraposición entre el pausado ritmo de progreso económico y el acelerado avance social de la nación inglesa;

—la vana pretensión de mantener a la libra no sólo en su posición de moneda internacional de pagos, sino también en su función de moneda internacional de reserva, que al dilatar la emisión de libras ha acabado dejando al 75% de su volumen fuera del control del Banco de Inglaterra.

Durante los últimos 12 años, Inglaterra ha ido a la zaga de los países industrializados, en producción, productividad, en volumen de inversiones. No ha modernizado sus factorías con el vigor necesario. Se puede deber a la falta de incentivos, dada la pesada carga fiscal que grava a las rentas elevadas.

Por otro lado, esa política fiscal redistributiva de rentas, juntamente con los beneficios de una amplísima seguridad social, que protege por todos lados a las clases populares, ha fomentado el consumo y las importaciones, con detrimento del esfuerzo del ahorro y la inversión.

La balanza de mercancías ha acusado déficits continuos desde 1959, con años particularmente malos (1960, —408 millones; 1964, —543 millones).

Ese desbalance queda en parte compensado por algunos rubros de servicios, como seguros y repatriación de dividendos de inversiones en el extranjero (1964, +900 millones; 1965, +1.003 millones). No obstante estos aportes, los cuantiosos gastos militares en el exterior absorben parte de la mejora.

A ello se ha añadido que Inglaterra haya continuado haciendo enormes inversiones de capital a largo plazo en el exterior, muy por encima de sus posibilidades. En efecto, debería haber sido el remanente de su balanza en cuentas corrientes el medio de financiar la expansión hacia el exterior; sin embargo, se ha recurrido al fácil expediente de la emisión de libras, prevalidos de su posición como reserva internacional!

Porqué cumplía la libra a las mil maravillas la función de pago; porque la plaza de la City ofrece seguridad de manejo, gran variedad de valores para la colocación de capitales a corto plazo; porque algunas antiguas colonias y dependencias

guardaban libras como reserva, se le quiso subir a la libra al rango de moneda internacional.

Algo parecido a lo que ha sucedido con el dólar, pero que ha acabado inundando al mundo de ambas monedas, muy por encima de las reservas de oro con que ambas naciones cuentan. Inglaterra no ha podido hacer frente a las demandas de reembolso. EE.UU. tampoco lo podría si se le presentaran a una todos los dólares derramados por el mundo.

Como lo admite y afirmaba la revista *Fortune* de marzo de 1965 en su página editorial: "... esa enorme liquidez... ha hecho posible muy amplios arreglos de salarios y otorgado a los Bancos y corporaciones una abundancia de fondos para inversiones, muy frecuentemente también en el extranjero".

3.—Consecuencias de la devaluación y medidas complementarias.

—La devaluación, al abaratar equivalentemente los productos ingleses para el extranjero, y al encarecer las importaciones para la nación inglesa, es de naturaleza a corregir el déficit de la balanza comercial. Las otras medidas de severidad, complementariamente adoptadas, conteniendo el ansia de importaciones, pueden contribuir a lo mismo.

Sin embargo, no veo que ninguno de los medios aplicados estimule las inversiones y modernización de las factorías; muy al contrario, la restricción del crédito va a frenarlas.

Y dudo mucho que el Gobierno laborista pueda renunciar a sus programas, contener las reivindicaciones salariales ante el alza del costo de la vida.

—Repercusiones para Latinoamérica. No creo que directamente nos afectará gran cosa, de no ser a través de los quebrantos que pueda sufrir el dólar.

La demanda de nuestros productos por parte de Inglaterra, muy especialmente en el caso del petróleo, está dotada de relativa inelasticidad, como lo ha comprobado el que, a pesar del encarecimiento de los últimos tiempos, ha debido seguir comprándonos.

Más inquietante se vislumbra el horizonte por parte de la restricción internacional del crédito, que conllevará la subida de los tipos

mundiales de descuento y que puede frenar una buena parte de los recursos criollos de capital. Se puede dejar sentir —como el año pasado por idéntico motivo— una succión de fondos hacia el exterior, o que las firmas extranjeras operantes en nuestro suelo, en lugar de importar capitales quieran nutrirse con el crédito interno.

—La formidable elevación del tipo de redescuento y la especulación que ya se está dejando sentir pueden atraer hacia Inglaterra sumas ingentes de capital. Una vez devaluada la libra, no es verosímil —de no ocurrir una catástrofe— que vuelva a serlo de nuevo en un futuro próximo. Más dudas se cernirán sobre la estabilidad del dólar.

Quienes el mes pasado cambiaban libras por dólares ahora harán lo contrario o comprarán oro. Las noticias del pánico en los mercados mundiales del oro y de la misma plata no son nada halagüeñas a este respecto.

Dado el volumen que las compras de oro parece están cobrando, yo no veo posibilidad alguna de que Estados Unidos pueda cumplir su promesa de mantener la actual paridad o no suspender sus ventas!

Estamos al borde de una crisis monetaria mundial.

Impacto de la devaluación de la libra sobre el dólar.

Los intentos de Francia por lograr una reforma del sistema monetario internacional datan de larga fecha, desde 1964. Fue en la reunión del Fondo Monetario en Tokio donde de una manera oficial Francia abordó la cuestión. Aunque en aquel momento su posición fue demolida por el voto de Estados Unidos e Inglaterra, que arrastraron a la mayoría, no a todos los países europeos.

Resulta claro:

1.—Que hasta entonces el dólar había detentado el liderazgo mundial.

2.—Que Francia tiene en mente la sustitución por una nueva moneda internacional o simplemente por el oro —ya que ha habido un significativo cambio de dirección en Francia a raíz de la sustitución de Mr. Giscard d'Estaing por mister Debré como ministro de Hacienda—, de la función de moneda internacional de reserva que el dólar venía ejercitando.

Según la reiterada declaración del general De Gaulle en sus conferencias de prensa de febrero de 1965 y 27 de noviembre último, el Sistema del Oro-Patrón de Cambio, que daba tal posibilidad al dólar, se ha mostrado nocivo:

1.—Ha desencadenado una tal emisión de dólares que al derramarse éstos por el mundo —sobre todo por Europa— ha sometido a tensión las economías internas de otros países.

Los Estados Unidos han evitado la inflación interior, exportándola hacia el exterior.

2.—Esa exportación de capitales norteamericanos ha servido para financiar el alto nivel de vida de Estados Unidos y para comprar sin pagar terrenos, factorías, bancos, etc., en otras naciones. Amén de costear los gastos de ayuda exterior y de la guerra en el Vietnam.

Pues bien, uno de los efectos más directos de la devaluación de la libra ha sido el quebranto sufrido por el dólar al verse embastado por la marejada de la especulación, sin tener ya el primer dique de contención de la esterlina; y la necesaria pérdida de fuerza de contratación en las negociaciones de reforma del sistema monetario.

La enorme cifra de 370 toneladas de oro comerciales en la semana subsiguiente a la devaluación de la esterlina son un indicio del furioso embate sufrido por el dólar.

No se engañe nadie creyendo que el poderío y dinamismo creador de la economía norteamericana, la solidez de sus estructuras y la inmensa mole de su peso relativo en los montos de producción y comercio internacional sean elementos decisivos en la conjura de la presente crisis.

Las dificultades de Estados Unidos no son de solvencia, sino de liquidez.

Estados Unidos había asumido la posición de Banquero Universal. Cuenta con fabulosos activos, con muy buenos clientes... Pero se ha excedido en la concesión de créditos a sus propios súbditos y a algunos gobiernos extranjeros, lo que ha derramado los dólares por el mundo.

Según las últimas estadísticas disponibles —Survey of Current Business, sept. 1967, pág. 28—, Esta-

dos Unidos tiene obligaciones a la vista, o con vencimientos originales menores de un año, por valor de 29.596 millones de dólares. Para responder por ellos poseía en agosto de 1967 13.008 millones de dólares oro, pero de ellos, por el momento, sólo 3.000 disponibles.

El momento actual para USA es totalmente similar al de un Banco que ve formarse largas colas ante sus taquillas exigiéndole —en momentos de pánico— la devolución de sus depósitos o presentándole cantidades de cheques al cobro muy superiores al efectivo mantenido en caja.

Con el agravante de que, al haberse erigido en Banquero Universal, no tiene un Banco Central Superior a quien acudir en momentos de apuro. Tan sólo puede implorar ayuda de otros Bancos Centrales que, al fin y al cabo, pueden ser competidores —como el ejemplo de Francia lo está probando— y tan sólo estarán dispuestos a prestar su caja —sus reservas oro en este caso— por miedo a que el hundimiento del dólar los arrastre a ellos. Y las seguirán prestando con tal de que su colaboración a Estados Unidos no los debilite demasiado internamente.

¿Qué soluciones deben encontrarse para evitar a toda costa la devaluación del dólar?

1.—Creo que todos estarán de acuerdo en que hay que salvar al dólar. Una devaluación del dólar apenas remediaría en estos momentos nada si no es la artificial supresión de las deudas de Estados Unidos por la equivalente revalorización de oro. Pero esta medida podría favorecer muy diferencialmente a unos países de otros.

En todo caso, una devaluación del dólar o conllevaría la inmediata de casi todas las monedas mundiales —lo que dejaría sin eficacia la primera— o sembraría el caos en las relaciones comerciales entre Norteamérica y los otros países. La devaluación del dólar abarataría de un plumazo todos los excelentes productos norteamericanos, que se impondrían con mayor vigor que al presente en los mercados, a costa de las producciones de otras naciones.

Hallándose la generalidad de los países industrializados empeñados en controlar la inflación provoca-

da, confrontan casi todos —Alemania, Bélgica, la misma Francia, por no decir Inglaterra— situaciones o de pausa en el crecimiento o de franca recesión. Si en estos momentos se les echara encima todo el peso de la competencia estadounidense, artificialmente favorecida por la devaluación, caerían todas en la depresión. Pero sumiendo también en ella al mismo Estados Unidos que había querido apoyarse en los otros.

La devaluación no es remedio, como acabamos de ver.

2.—Frente a las obligaciones a la vista que le son presentadas, Estados Unidos no tiene otra vía que seguir vendiendo oro y más oro.

Es una posición que honra a las autoridades de USA la firme decisión manifestada de poner a la disposición de sus acreedores todo el oro disponible —415 millones vendió en una semana— y aun liberar de la obligación de la cobertura de reserva del papel al Banco Federal, lo que aumentaría singularmente las disponibilidades. Claro está que ello va a suponer un enorme sacrificio, con incidencia muy directa en el número de votos que luego pueda adquirir Estados Unidos al reformarse los estatutos del Fondo Monetario Internacional.

Los Bancos Centrales asociados en el Consorcio del Oro seguirán ayudando mientras no peligre su propia situación.

3.—Como es verdad que las monedas —a largo plazo, no en momentos de iliquidez de caja— están apoyadas, además de en el oro, en todos los activos, domésticos o situados en el exterior, propiedad de un país, los que afirmen que la solidez del dólar está basada en ellos deben estar preparados a reembolsar los dólares exigibles a la vista, mediante la liquidación, la venta de aquellos activos.

Además del oro, USA se puede ver obligada, en defensa del dólar, a desinvertir en el exterior o a liquidar activos internos.

Que esta idea no sea disparatada puede probarlo por los estudios realizados por Walter Lederer y publicados por la Revista Oficial del Departamento de Comercio, antes citada, en que se analiza cuál

sea el valor de tales activos, qué precio se podría obtener por ellos. Pero se propone la grave dificultad de que siendo los activos propiedad de los súbditos norteamericanos y las deudas monetarias del Gobierno, "las medidas indirectas para inducir a los propietarios privados los activos a los extranjeros tendrían muy inciertos resultados" ("Survey of Current Business", sept. 1967, pág. 41).

4.—Todos sabemos que últimamente, por las dificultades de contención del déficit exterior y por condiciones muy elementales de propaganda política interna, el Congreso de Estados Unidos ha estado a punto de reducir bastante drásticamente sus importaciones del exterior. Y todos temen que al reinaugurarse después de navidades las sesiones, lleguen a probarse semejantes medidas.

Nuevamente es de alabar la decisión manifestada por el presidente Johnson, que ha llegado hasta amenazar con la imposición del veto presidencial a tales leyes restrictivas.

Personalmente opino que la restricción de las importaciones por parte de Estados Unidos —aunque resuelva situaciones de demagogia electoral interna— echaría la carga del sacrificio de redención del dólar sobre el resto del mundo, y es todo lo contrario de lo que deberían hacer los Estados Unidos.

La mejor manera de contener las avalanchas contra el dólar, que periódicamente podrán recrudecerse, es hacerlo aceptable de nuevo a todo el mundo. Nunca mejor lo recibirá, por ejemplo, Alemania, o la misma Francia, que si Estados Unidos compran 200.000 Volkswagen o miles de botellas de Champagne. Nosotros no tendremos inconveniente en recibirlos, no a cambio de nuestros terrenos, o empresas, o bancos, sino de nuestro petróleo.

Decidiéndose a comprar al resto del mundo, contienen las riadas contra el dólar y reactivan la economía mundial, de los países industrializados y de los subdesarrollados.

Ciertamente que ello es anti-político interno, pues exige del pueblo norteamericano algún sacrificio de posible desempleo, de malestar para algunas empresas.

Pero, ¿quién debe sacrificarse para salvar el dólar si no son los norteamericanos?

NI EN ESTE MONTE, NI EN JERUSALEN

JUAN MIGUEL GANUZA

De espaldas al monte sagrado Ebal, en cuya falda se agrupa el puñado de casas que constituyen la aldea de Sicara (en arameo), y a menos de un kilómetro del montículo de ruinas, único recuerdo de la ciudad de Siquem, dialoga Jesús con la mujer samaritana. La conversación tiene lugar junto al pozo llamado de Jacob, uno de los pocos que se abren el fértil y extenso valle que hace siglos se llama de los Profetas. A la vera del pozo nació y se reconstruyó múltiples veces la ciudad de Siquem.

Fue en Siquem donde tuvo el patriarca Abraham su primer contacto con la tierra de Canaán, y allí, en un lugar sagrado, a la sombra de la encina de Moré, tal vez en la proximidad del fastuoso templo de Baal de la ciudad, se le revela Dios y alza el patriarca un altar (Gen. 12, 6-7). También en Siquem construyó Jacob un altar a Él (Gen. 33, 20) y fue enterrado el patriarca José (Jos. 24, 32).

Pero la ciudad de Siquem se prolonga mucho más allá en la historia. En su reducido recinto se han encontrado restos, particularmente de cerámica, que señalan su existencia cuatro mil años antes de Cristo, y existen concretas referencias en las cartas de "El Amarna" a la importancia estratégica que la ciudad, como puerta a los grandes reinos de Oriente, tenía en aquel entonces.

La dinastía de los hiksos egipcios hizo de Siquem un firme reducto militar, como lo prueba el recio muro construido por ellos y aún en pie, que rodeaba sus templos y palacios. De la posterior dominación cananea quedan las huellas en piedra del templo más amplio encontrado en Palestina, un rectángulo de 20 por 26 metros, con muros de más de 5 metros de espesor.

En la historia de Israel, Siquem es el lugar donde Josué ratifica la alianza de Jahvé con el pueblo (Jos. 24) y se convierte pronto en el centro de reunión de las tribus de Israel.

Capital de la primera monarquía frustrada en Israel (Abimelec, hijo de Gedeón), es todavía Siquem, en los tiempos gloriosos de la monarquía de David y Salomón, la ciudad más importante del reino después de Jerusalén, y allí se coronó Jeroboam rey del nuevo reino del Norte (1 Reyes 12, 55).

La historia de la ciudad se hace cada vez más trágica. Salmanasar IV la destruye completamente hacia el año 724 y se vuelve a reedificar en el imperio de Alejandro Magno. Al destruir éste la ciudad de Samaría, sus habitantes ocupan el emplazamiento de la antigua Siquem, al pie de su monte sagrado Garizim, en cuya cima existía ya, o existió pronto, un famoso templo a Jahvé, rival del de Jerusalén.

Después del destierro de Babilonia se hizo patente la rivalidad entre judíos y samaritanos. Estos intentaron por todos los medios, aun las armas, la reconstrucción de Jerusalén y del templo. El eclecticismo religioso de los samaritanos cavó más la zanja de separación en los principios y más tarde su rígido mono-teísmo, desde el siglo III antes de Cristo, no consta que adoraran sino a Jahvé y en toda su pureza, tam-

poco ayudó a la reconciliación. El hecho de haberse convertido Siquem y el Garizim con su santuario, en concreto, en refugio de sacerdotes y judíos descontentos, hizo aún más tirantes las relaciones entre ambos pueblos.

Jesús, hijo de Sirac, subraya pocos años antes de la destrucción de Siquem y el templo del Garizim por Juan Hircano el concepto que merecía a un judío de entonces Samaría y su gente:

"Hay dos naciones que mi alma detesta, y la tercera ni siquiera es nación: los habitantes de la montaña de Seir, los filisteos y el pueblo necio que habita en Siquem." (Ecl. 50, 25-26)

Ni en este monte...

La mujer samaritana se ha visto indefensa ante el rabí judío que conoce sus secretos, y con un viraje de la conversación, muy femenina, le plantea el problema de la adoración de Yahvé en Jerusalén o en el Garizim. No menciona el templo, pues después de su destrucción por Juan Hircano hacia el año 129, no era ya sino un montón de ruinas. El Señor se aprovecha de este desvío de la conversación para abrirle horizontes nuevos. "Créeme, mujer, que llega la hora en que ni en este monte, ni en Jerusalén, adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis." (Juan IV, 21-22)

Aún sigue el pozo de Jacob suministrando agua pura que, parsimoniosamente y con la mano extendida para recibir la limosna en pago, va extrayendo con su moderno torniquete el monje ruso. Hoy ni siquiera el pozo pertenece a los samaritanos.

A los que buscamos un poco de verismo nos parece una profanación la apresurada modernización de los más venerables lugares de la Tierra Santa. Una gran cerca rodea el amplio espacio, cubierto de jardines bien cuidados, en el que, además de una sencilla capilla cristiana rusa con su pequeño monasterio, está encerrado el pozo de Jacob, recubierto de una airosa torre-cilla. En su proximidad los cimientos y las bases grandiosas de una espléndida basílica que la Iglesia rusa empezó a construir apoyada en la munificencia de los últimos zares.

Y también cerca del pozo de Jacob, a medio camino de las ruinas de la vieja Siquem, la tradición venera la tumba del Patriarca José, enterrado en sus cercanías, tal como lo relata el libro de Josué (Jos. 24, 32). Nuestra decepción fue aún mayor. Un salón, restos de una antigua ermita o mezquita, pintado de blanco y dentro un catafalco rústico de madera cubierto con un paño morado, y un buen árabe que, además de la propina consabida, procura negociar con usted algunas monedas romanas más o menos auténticas. Y por cierto que la segunda vez que visitamos el lugar el guardián

de turno hablaba un rudimentario español con acento sureño. Tampoco los samaritanos, que se tienen por descendientes de José, tienen nada que hacer en este lugar tan venerado en sus milenarias tradiciones.

Camino del Garizim, nos ponemos en contacto con algunos de los escasos samaritanos, triste reliquia viva, de aquel pueblo altivo que tantas veces puso en jaque a judíos y romanos y aun inquietó a los primeros emperadores cristianos de Roma y de Bizancio. Monseñor Ricciotti encontró 206 samaritanos viviendo en las tortuosas callejas de Naplusa, en la falda del Garizim, en 1933. Hoy tal vez lleguen a 250 los samaritanos de Naplusa y a unos 150 los que viven en la zona israelítica de Jarra y de Holon. Cada año, por Pascua, las autoridades jordanas, antes de la ocupación israelítica, permitían a los samaritanos de dichas zonas atravesar la frontera y dirigirse al Garizim, donde sacrificaban el cordero ritual, pero debían permanecer allí toda la semana.

Para los samaritanos el Garizim es la montaña donde Abraham iba a sacrificar a Isaac y en la que Salomón construyó su famoso templo a Jahvé. Según ellos, no ha habido profeta después de Moisés y toda la Ley está encerrada en el Pentateuco. Nos decía uno de sus más altos representantes religiosos, uno de sus sacerdotes (Kohen): "Somos nosotros, no los actuales israelitas, los verdaderos hijos de Israel."

De una ortodoxia monoteísta acendrada ya en tiempo de Cristo y que han conservado desde entonces celosamente, los samaritanos se han distinguido siempre de los judíos, adoradores del mismo Dios. Hoy mismo hay entre ellos una zanja insalvable de tipo religioso y racial, por más que conviven armoniosamente.

Uno de ellos, ante el triste espectáculo de unos pobres niños anormales, hijos precisamente de personajes importantes del pueblo, se nos quejaba amargamente de que los matrimonios entre parientes, hace tantos siglos, iban extinguiendo la raza, y que los judíos no querían darles sus hijas en matrimonio.

Mientras vamos ascendiendo lentamente al Garizim por la moderna carretera que muere en la cumbre, se nos vienen a la memoria los relatos de los Hechos de los Apóstoles en que se narra la ansiedad con que los samaritanos escuchaban la Buena Nueva del Evangelio (Hechos 8, 6-26) y recibían la fe de Cristo.

Sobre la cima del Garizim, centenares de turistas judíos contemplan maravillados el panorama. Nosotros, tras satisfacer nuestra primera curiosidad y descansar de la penosa ascensión, vamos a buscar los restos del templo samaritano: "nuestros padres adoraron en este monte" (Juan 4, 20). Nos cuesta localizar el solar donde se alzó el templo samaritano a Jahvé, el contraltar de Jerusalén. Preguntamos a algunos de los turistas judíos... Ellos lo ignoran. Pronto, sin embargo, localizamos la roca sagrada sobre la que se alzaba el templo, hoy roca sacrificial sobre la que cada año los samaritanos sacrifican el cordero pascual. Allí está, en lo más alto de la montaña, rodeada de una cerca de alambre espinoso. La conocíamos por fotografías. Ni una ruina, ni una piedra artificial. Allí la roca desnuda, emergiendo poderosa de la montaña. Solitaria y olvidada. Ni un techito de zinc que la proteja.

A unos cincuenta metros, las ruinas, majestuosas, de una pequeña pero preciosa arquitectónicamente basilica octogonal que los emperadores de Bizancio dedicaron a Nuestra Señora, y un poco más allá una vieja ermita cristiana convertida en mezquita.

Ni en Jerusalén...

Hay una frase acertada con la que Mons. Ricciotti pone fin a su monumental "Historia de Israel", tras reseñar la fundación de la ciudad Elia Capitolina, sobre las ruinas sagradas de Jerusalén: "Desde aquel día los judíos han tenido por ciudad el mundo, y por templo el propio corazón."

Hace ya treinta y cinco años que se escribió esta frase y la historia reciente ha rectificado la primera parte de la frase. Los judíos han vuelto ya a la Tierra Prometida y de nuevo están en Jerusalén. Queda en pie, sin embargo, la segunda frase y aún siguen teniendo por templo su propio corazón. Por lo menos, los muchos judíos que aún adoran a Jahvé.

Así como Estambul es la ciudad de las mil mezquitas y Roma la ciudad de las mil iglesias, también Jerusalén es la ciudad de las mil sinagogas. Y aun en la vieja Jerusalén, la ciudad de los padres y hoy de los árabes, empiezan también a surgir las sinagogas.

Las actuales circunstancias y la, al parecer, decidida voluntad del gobierno de Israel de retener la vieja Jerusalén han suscitado aquí y allí, sobre todo en el mundo cristiano, esta pregunta: ¿Reconstruirán los judíos el templo de Jerusalén?

Un episodio reciente ha puesto al problema no sólo sobre el tapete, sino al rojo vivo. Estábamos en aquellos días en Jerusalén y fuimos testigos, si no del hecho, sí de su fuerte repercusión. Es conocida la veneración con que rodean los mahometanos la explanada del antiguo templo de Jerusalén, su lugar más santo después de la Meca y Medina. Desde la roca sagrada subió, según sus tradiciones, Mahoma al cielo. La mezquita de Omar y la de Al-Aksa son para ellos recintos sagrados, intangibles, y la enorme explanada misma, lugar santo y reservado.

Con inquieto celo han temido los mahometanos que los judíos profanen su sagrado Haram-Esh Shariff.

El 15 de agosto de 1967, Tish'a be'Av, fecha en que se recuerda la ruina del templo y fiesta judía, el rabino Aluf Goren, capellán militar jefe del ejército de Israel, acompañado de otros capellanes, sus subordinados, y de un grupo de judíos pertenecientes, según la prensa de Jerusalén, a un grupo nacionalista extremo (Lehi), penetró en la explanada del templo, hizo resonar en ella el cuerno sagrado (shofar) y presidió un culto de oración.

Fue imposible ocultar el hecho, o quitarle importancia. En el mundo árabe, particularmente jerosolimitano, suscitó una oleada de indignación, y el mundo judío, como lo atestigua la prensa de Israel de aquellos días, reaccionó en general, agriamente, contra la intrusión del rabino, conocido ya por sus gestos audaces y comprometedores.

Bástenos citar la violenta crítica que hace del hecho el "Jerusalem Post" en su magazine de fin de semana, 25 de agosto de 1967:

"No se necesita ser un estudiante profesional de religiones para comprender que ésta (y otras hazañas del capellán-jefe del ejército) es una cruda perversión nacionalista de la religión y no tiene nada que ver con la vida religiosa. Tales acciones representan el más bajo y vulgar común denominador de judaísmo y jingoísmo en una época en que la dimensión religiosa de la existencia nacional judía exige más que nunca un testimonio articulado. El acto de culto del rabino militar tiene una gran importancia adicional.

Aluf Goren justificó su acción alegando que, según sus mediciones, el sitio donde tuvo el servicio (junto a la mezquita El-Aksa) no era, hablando técnicamente, el área interna del templo, y que, por consiguiente, las reglas de la pureza levítica no se aplicaban. Su intención, según indicó, era recitar las oraciones en el sitio más cercano al sagrado recinto...".

Este episodio suscitó de nuevo el viejo problema de la reconstrucción del templo, y en la prensa de aquellos días, en forma de artículos y particularmente cartas a la Redacción, se prendió la antigua querrela de su licitud y, en caso afirmativo, de su oportunidad o conveniencia.

Otro de los problemas surgidos fue el de la renovación del sacerdocio y del rito sacerdotal.

El tercer templo lo construirá Dios mismo...

Entrevistado el gran rabino de Israel Nissim por los periodistas tras el audaz acto de Goren, contestó: "También nosotros hubiéramos podido entrar en el área del templo, pero hemos renunciado a hacerlo... Hemos hecho todo lo que humanamente podíamos haber hecho. Ahora falta lo que sólo Dios puede hacer. No en vano hemos recibido de nuestros maestros que "el tercer templo será construido por Dios mismo".

Esta respuesta respetuosa traduce la certeza de la gran mayoría de los judíos ortodoxos que, si van en grandes masas a orar al llamado Muro de las Lamentaciones fuera del recinto del templo, no han querido poner sus pies en su interior.

R. J. Zvi Werblowski, profesor de Religión comparada en la Universidad Hebrea de Jerusalén, ha hecho en el "Jerusalén Post" del 25 de agosto un concienzudo estudio sobre el templo y el sacrificio, y en él destaca la actitud de los judíos de hoy al respecto. Tratemos de sintetizar su pensamiento.

A muchos de los judíos de Israel y del mundo entero, no religiosos según los cánones de la ortodoxia rabínica, y aun tal vez antirreligiosos, les trae sin cuidado la reconstrucción del templo y miran con disgusto una renovación del ritual sacrificial, que estaría contra las costumbres del mundo culto de hoy.

El resto de los judíos, aun los más religiosos, ven con muy poco entusiasmo la reconstrucción del templo y más la reposición del ritual sacrificial. Y por de pronto de ninguna manera piensan vale la pena herir la sensibilidad de los mahometanos que consideran el área del templo como lugar santo e intangible de su religión. Es cierto que cada día recitan oraciones en que piden a Dios la restauración del templo (la amidah diaria) y que en el ritual festivo judío abundan las fórmulas tradicionales, llenas de intensa nostalgia, que insisten sobre el tema. Pero se las interpreta generalmente en sentido mesiánico. La espiritualización, por otra parte, del culto judío, corriente ya iniciada por los profetas de Israel y recogida en el culto sinagoga, de oración y alabanza, ha enfriado el entusiasmo de la mayoría del pueblo judío por el templo y el sacrificio. Hay un dato antiguo que confirma lo dicho. El empeño del emperador Juliano el Apóstata por reconstruir el templo en el siglo IV no encontró apenas apoyo en el judaísmo.

Las leyes de la pureza ritual y el problema del sacerdocio aarónico, difícil de verificar hoy en los mu-

chos "kohén" que se atribuyen tal herencia, son otros de los graves problemas que dificultarían la reconstrucción del templo y la reinstalación de los sacrificios.

La actitud rabínica, resume el autor, es de extrema resistencia y la liberal de definitiva negativa. Sólo pequeños grupos de nacionalistas extremistas, haciendo caso omiso de la opinión general, han querido echar gasolina sobre un rescoldo apenas existente, y no por razones religiosas, sino patrioterías.

Adoradores en espíritu y en verdad

"Pero llega la hora (estamos ya en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren." (Juan IV, 23)

Dios quiere ser adorado en espíritu y verdad y en los corazones de sus hijos los hombres. Cristo Resucitado es el templo, no de carne, ni hecho por mano de hombres; donde el Padre quiere ser adorado. Y Cristo se reproduce místicamente en sus hermanos, sobre todo los pobres y necesitados.

"Cuerpo de Cristo es también la muchedumbre", decían ya los Padres de la Iglesia. ¿No estamos escandalizando a los de casa y a los de fuera, que quieren creer en Cristo reflejado en nosotros, con nuestras famosas iglesias y catedrales de piedra? ¿Habrá una presencia vivificadora de Cristo en ellas, cuando a la sombra de sus muros colosales vegetan en la miseria tantos templos vivos del Espíritu Santo? Nuestras estupendas casas de oración, y las otras, más estupendas aún de educación cristiana, seguirán agradando al Señor cuando sus hijos pequeños, los pobres, tienen a lo más un ranchito o se amontonan en una pieza de elevado alquiler?

El profeta Ezequiel vio desde el destierro elevarse la gloria de Dios sobre el templo de Jerusalén y alejarse abandonándolo... (Ezeq. 10, 18).

Una de las más penosas impresiones que recibimos los peregrinos de Tierra Santa —y he compulsado mi sentir con el de otros— es contemplar las suntuosas basílicas y las enormes iglesias que recuerdan la pobreza del Señor, la humildad de la sagrada familia, la desnudez del pesebre de Belén. Iglesias y basílicas vacías, por otra parte, pues el pueblo de Dios —también los árabes y los judíos son pueblo de Dios—, que pertenece al rebaño de Cristo, lo componen unas poquitas ovejas, raquíticas y más o menos dispersas entre distintas facciones cristianas.

La santidad de los lugares sagrados ¿compensará el número crecido de sacerdotes y monjes, de distintas iglesias cristianas, que se ocupan en guardar piedras más o menos venerables?

Dios quiera que tampoco nuestras iglesias se conviertan en un número, mejor o peor organizado y abastecido, de guardadores de piedras sagradas, mientras el pueblo vive al margen o las contempla con cierto pavor ancestral, como a ídolos de piedra, pero que no les dicen nada ni para su vida, ni para su salvación.

"Porque ni en este monte, ni en Jerusalén, adoraréis al Padre (ni tan sólo en las iglesias de piedra, decimos nosotros), porque Dios es Espíritu, y los que le adoran deben adorarlo en espíritu y verdad." (Juan IV, 24)

Desarrollo de la Comunidad

La promoción socioeconómica del campesino venezolano

Carlos Acedo Mendoza

Programa de Acción del Instituto Venezolano de Acción Comunitaria, IVAC; en cooperación con el Instituto de Servicios Rurales, ISER; Movimiento Campesino Unitario Cristiano, MOCUC; la Federación de Cooperativas de Consumo de Venezuela, FCCV; Instituto de Promoción Popular, INPROP. En base a la doctrina social de la Iglesia y a la luz de las recientes enseñanzas de la encíclica *Populorum Progressio* de Su Santidad el Papa Paulo VI; y con la participación de algunos organismos e institutos oficiales.

Se entiende el desarrollo como un proceso para inducir el cambio social y económico, mediante el cual una comunidad o grupo logra pasar de una fase "menos humana" a una fase "más humana", con la participación consciente y organizada de sus integrantes.

Para que este proceso se cumpla en forma acelerada y permanente es necesario que el individuo tome conciencia de su "dignidad" para lograr en él una actitud positiva hacia su propio desarrollo y el de sus semejantes.

La comunidad debe organizarse integralmente en estructuras de base que permitan la mejor y mayor utilización de los recursos: internos y externos, activos y potenciales; la incorporación a su propia comunidad y de ésta a la vida nacional, a través de las diversas estructuras y grupos del país.

Para la utilización eficiente de los recursos es necesaria una coordinación con todos los organismos y a todos los niveles.

El desarrollo debe ser, además, un proceso autosostenido, la propia comunidad debe capacitarse para poder participar activamente en la planificación y realización de los programas, considerándolos como propios y no impuestos desde fuera.

Para lograr estos objetivos hemos estructurado un programa de acción en el que se consideran cinco etapas fundamentales. De acuerdo con las circunstancias y a la propia dinámica del proceso, éstas pueden ser alcanzadas sin seguir el orden aquí establecido; de hecho, algunas se suceden durante todo el proceso y a veces en forma simultánea.

Primera Etapa

Promoción para el desarrollo

Para lograr el "despegue" de una comunidad o grupo es necesario que éstos tomen conciencia de sus problemas, confianza en su capacidad y voluntad para resolverlos. Esta etapa la viene cumpliendo el Instituto Venezolano de Acción Comunitaria en más de 200 comunidades rurales del país, con una población de 520.000 personas.

Durante los cinco años de funcionamiento del IVAC se han venido adaptando o desarrollando métodos apropiados a la realidad venezolana; los pasos que se vienen cumpliendo para lograr los objetivos son:

Reconocimiento de las condiciones socioeconómicas locales

Mediante un estudio de reconocimiento se logra formar una imagen real de la situación de la comunidad. Con el diagnóstico de los problemas más impor-

tantes se establecerán el plan y estrategia a seguir en los pasos sucesivos.

Penetración de la comunidad

Este paso tiene por objeto introducir el programa y dar a conocer los fines y objetivos del Desarrollo de la Comunidad y lograr la aceptación del IVAC en la comunidad.

Las técnicas más utilizadas son: contactos, visitas, entrevistas y reuniones con líderes formales e informales, en las cuales se busca captarlos para introducir al IVAC y apoyar los programas que habrán de realizarse.

Motivación individual y colectiva

Para lograr una participación activa de los marginados y una recepción favorable por parte de todos los sectores sociales, esta motivación debe ser realizada tanto en las comunidades como en las ciudades de la región.

En las capitales de Distritos y Estados, además de las labores de relaciones públicas, se dictan Seminarios de Promotores, donde se exponen los objetivos y principios del Desarrollo de la Comunidad y se analizan los problemas vigentes, insistiendo en la responsabilidad que todos tienen de lograr su solución.

En las comunidades se dictan charlas, se efectúan reuniones y se dictan cursos especiales en los cuales se da una formación básica que permita iniciar algunos programas locales de desarrollo comunitario; así se logra que la gente piense en sus problemas y en la manera de solucionarlos y muy especialmente que la comunidad discuta, decida, planifique y ejecute sus actividades de una manera lógica y jerarquizada. Estos cursos se complementan con charlas, cineforum, etc., relacionados con estos temas, a los cuales pueden asistir todos los miembros de la comunidad.

Solución a una necesidad sentida

Con el fin de consolidar y extender esta motivación inicial y poner a la comunidad en condiciones de iniciar el verdadero proceso de desarrollo, se debe lograr la solución de una "necesidad sentida" por la comunidad en forma mancomunada, con la participación activa de toda la comunidad.

El IVAC ha dictado 407 charlas y seminarios para promotores, a los cuales asistieron 15.476 personas, y 198 cursos breves rurales, a los que asistieron 7.045 campesinos. Las comunidades atendidas por el IVAC han realizado, como resultado de la motivación recibida, 2.348 obras físicas.

Segunda Etapa

Organización para el desarrollo

A fin de evitar frustraciones, utilizar los recursos disponibles y hacer posible la incorporación de la comunidad a la vida socioeconómica activa del país, es necesario dotar a la comunidad de las estructuras de base sociales, económicas y culturales, a través de las cuales se logre la acción coordinada en estos frentes y la integración a las estructuras y grupos intermedios respectivos.

Entre las estructuras más importantes que deben ser promovidas podemos citar las siguientes:

Juntas o grupos de acción comunitaria

Son grupos constituidos democráticamente por toda la comunidad. Es su máxima representación; su función es la de trabajar en la solución de los problemas que afectan a toda la comunidad, estimular a las otras organizaciones a que cumplan con sus funciones y servir de canal de doble vía para llevar las aspiraciones de la comunidad a los organismos planificadores nacionales y lograr la participación activa de la comunidad en el plan de la Nación.

Asociaciones femeninas

Las principales son los clubes de madres o de amas de casa. Juegan un papel de suma importancia en la formación y capacitación de la mujer campesina, en el

mejoramiento social, económico y moral de los hogares, la incorporación de la mujer al desarrollo y en la consolidación y fortalecimiento de la familia.

Asociaciones femeninas juveniles

Como su nombre lo indica, están formadas por las jóvenes de la comunidad. Su función es la de prepararlas para sus futuras responsabilidades y capacitarlas y estimularlas a que contribuyan al mejoramiento cultural, social, económico, recreacional y moral de su hogar y de toda la comunidad.

Asociaciones masculinas juveniles

Son grupos formados por los jóvenes de la comunidad para fines similares al anterior.

Asociaciones culturales

Son grupos formados por jóvenes y adultos de ambos sexos y de toda la comunidad, cuyo fin es el de preservar y acrecentar aspectos culturales positivos, sociales y recreacionales de la comunidad, así como mejorar las relaciones sociales de los grupos y comunidades vecinas.

Asociaciones deportivas

Son grupos formados por jóvenes y adultos, cuyo fin es estimular la práctica del deporte en la comunidad y el sano espíritu de competencia con las otras comunidades y entre sí.

Asociaciones gremiales

Dadas las circunstancias de que en Venezuela existen movimientos gremiales organizados, el IVAC se abstiene de promover y organizar este tipo de asociaciones directamente. Sin embargo, a través de sus programas educativos estimula a las personas de la comunidad a establecerlas o fortalecerlas, de acuerdo a los principios de la doctrina social de la Iglesia.

Asociaciones religiosas

Aun cuando el IVAC es considerado un movimiento de apostolado laico libre, no es función de él la organización de este tipo de asociaciones, que compete directamente a la Jerarquía en el caso de los católicos. Su labor se concreta a la enseñanza de la religión y de la doctrina social de la Iglesia, y facilitar y apoyar la labor de los párrocos en este sentido, guardando siempre el más absoluto respeto a las otras creencias y religiones.

Asociaciones socio-económicas

Sin lugar a dudas, este tipo de agrupaciones juega un papel muy importante en el desarrollo de las comunidades. La experiencia nos ha demostrado que si la comunidad no logra aumentar sus ingresos económicos, el desarrollo social puede verse afectado e incluso retroceder por el sentido de frustración que se produce al ver que, a pesar de sus esfuerzos, no mejoran sus condiciones de vida. Por ello tanto el IVAC como el MOCUC vienen prestando un interés muy especial al establecimiento de estos grupos de productores y consumidores.

El MOCUC, en coordinación con el ISER, está desarrollando un programa de núcleos precooperativos de base a las Ligas Agrarias que promueve en el medio rural. En la actualidad está funcionando un núcleo en el Distrito Baralt del Estado Zulia y se está iniciando otro en el Estado Monagas. Sin desconocer los inconvenientes que se han presentado, los cuales se están corrigiendo con una mejor planificación, capacitación y organización, creemos que esta experiencia puede ser una de las soluciones para el caso venezolano.

El IVAC, en coordinación con el ISER, ha venido trabajando con algunas asociaciones de productores agrícolas que han surgido como resultado de la acción ordinaria del Instituto. En la actualidad se han otorgado créditos de suministro a tres asociaciones de los Estados Miranda, Aragua y Carabobo y se están realizando algunos estudios socioeconómicos en algunas de las comunidades atendidas directamente para establecer programas más concretos y ambiciosos.

Otro de los programas que ha emprendido el IVAC, con financiamiento de la Unión de Mujeres de Acción

Católica (UMAC), es de las industrias rurales. Se está trabajando con un club de amas de casa del Estado Carabobo en la producción de dulces en conserva y se inició el proyecto de los talleres rurales de confección de vestidos, de los cuales el de la comunidad de Monte Aventino, en el Estado Mérida, está funcionando; el de Las Colonias, en el Estado Carabobo, está en promoción y se estudian otros para los Estados Sucre, Monagas y Bolívar.

El IVAC está estudiando la manera de aprovechar a los grupos femeninos comunitarios para establecer clubes de consumidoras como un paso previo a la cooperativa de consumo.

El ISER, con la colaboración de Fernando Cervigón, biólogo de la estación La Salle de Margarita, ha realizado una experiencia muy positiva con un grupo de pescadores de la Isla que ofrece grandes posibilidades.

El problema económico de las comunidades no se circunscribe sólo al aumento de la producción y a la venta de los productos, los costos de los insumos en el medio rural venezolano son exageradamente altos; por esta razón, como lo veremos más adelante, en el programa de acción propuesto se contempla la estructura y mecanismo que sea capaz de poner al alcance de los campesinos y pescadores los insumos a precios bajos y razonables.

Tercera Etapa

Capacitación para el desarrollo

Para nosotros, la "ignorancia" es la principal causa de la marginalidad y, por lo tanto, no creemos que se pueda hacer un intento serio de promoción popular sin una sólida base educativa; para nosotros aún tiene plena vigencia la frase del Libertador Simón Bolívar: "Moral y luces son nuestras primeras necesidades."

Esta etapa es lógicamente permanente y progresiva a través de todo el proceso y debe estar dirigida no sólo a los líderes y personal de las instituciones de servicio, sino también a todos los integrantes de la comunidad. Creemos oportuno resaltar el hecho de que, según nuestro criterio, el personal de primera línea que está en contacto permanente con la comunidad debe ser de extracción campesina, aunque debidamente capacitado para ejercer sus funciones; aun hablando el mismo idioma castellano, en nuestro país la comunicación entre el técnico y el campesino es muy defectuosa.

Capacitación en las comunidades

El IVAC viene realizando esta función de dos maneras: con cursos breves dictados en la comunidad para grupos de unos 30 campesinos y a través de las actividades rutinarias del personal de auxiliares campesinos con charlas, películas y cineforum, demostraciones, sociodramas, etc. Se han dictado 198 cursos, de los cuales egresaron 7.045 campesinos, y se han realizado 6.360 actividades docentes, a las cuales han asistido 124.901 campesinos.

Capacitación fuera de las comunidades

El MOCUC, para la promoción del liderazgo a nivel de la organización sencilla (Liga Campesina) y posteriormente a nivel de la organización rural relativamente compleja (Precooperativa Agrícola), mantiene una escuela campesina en la población de Capacho, del Estado Táchira, y aspira a crear otra en Mene Grande, del Estado Zulia.

El IVAC comenzó la capacitación de los campesinos a través de cursos intensivos de 50 días de duración y que se dictaron en las capitales de los Estados donde se establecieron programas; se dictaron 15 de estos cursos, de los cuales egresaron 1.417 campesinos que constituyeron los primeros promotores locales del Desarrollo de la Comunidad.

Ante la necesidad de mejorar la capacitación impartida y de institucionalizar esta función, el IVAC creó un centro de capacitación para el desarrollo de la comunidad en la población de Turmero, del Estado Aragua, en una casa alquilada; luego nos fue cedida una casa situada en la Colonia Agrícola de Guayabita,

donde funcionaba un centro de recuperación de la parálisis infantil.

Desde su fundación en septiembre de 1965 hasta el mes de diciembre del pasado año habían pasado por el Centro 139 campesinos venezolanos y dos participantes de Panamá y México, respectivamente. Además se han dictado cursos para el personal de IVAC, con asistencia de 459 personas.

Para el presente año se han ampliado las metas y se han introducido cursos de 10 meses de duración para jóvenes campesinos en producción agropecuaria y para mujeres en actividades propias de la mujer para que sean las guías y promotoras de las asociaciones femeninas. Se espera poder aumentar las facilidades y capacidad de este Centro para poder cumplir con los compromisos del programa de acción del IVAC.

Cuarta Etapa

Movilización de recursos para el desarrollo

Uno de los principios del Desarrollo de la Comunidad es el de utilizar eficientemente los recursos disponibles. En nuestro país la ignorancia de la existencia del recurso o servicio por parte de la comunidad, y viceversa, por la falta de organización de la comunidad y de los propios servicios y en muchos casos por los intereses político-partidistas, hacen que la comunidad no utilice gran número de servicios y recursos disponibles.

Las instituciones de servicio que buscan la promoción popular tienen que servir de elementos coordinadores entre las comunidades y los organismos públicos o privados; para movilizar este caudal de recursos en beneficio de las comunidades, desde luego, se debe evitar toda actitud "paternalista", estimulando la participación activa de los grupos o comunidades.

En este sentido el IVAC ha logrado, por ejemplo, 2.883 colaboraciones de otros organismos y ha logrado que se realicen 2.343 programas en coordinación.

Por su parte, el ISER, el MOCUC y el propio IVAC han logrado movilizar recursos económicos de los organismos públicos y privados para financiar programas de grupos de base.

Quinta Etapa

Integración del desarrollo local

La promoción popular no puede quedarse como un desarrollo local aislado, es necesario que las estructuras de base se incorporen a la vida socioeconómica del país a través de estructuras intermedias.

Uno de los graves problemas que se nos plantean para el desarrollo es, sin lugar a dudas, la inadecuación de muchas de las estructuras existentes y probablemente la ausencia de algunas que serían necesarias.

Integración socio-política

En Venezuela la municipalidad no ha funcionado eficientemente como estructura intermedia.

Creemos que el fortalecimiento de los grupos o Juntas de Acción Comunitaria sería un medio eficiente para que, mediante una presión consciente y coordinada, logren fortalecer a su vez al municipio y lo conviertan en una estructura capaz de llevar a las estructuras nacionales y organismo planificador las aspiraciones de la comunidad y a su vez sirva como canal para lograr la incorporación popular a la realización del plan de la Nación.

Por los momentos se ha desechado la idea de formar una federación de grupos de Acción Comunitaria para evitar incomprensiones de índole política que pudieran perjudicar el funcionamiento de las instituciones comprometidas en los programas.

Integración económica

Como indicamos anteriormente, los problemas económicos revisten una gran importancia y, por lo tanto, es necesario desarrollar un programa que logre o al menos facilite la integración de los grupos socioeconómicos de base.

En este sentido hemos diseñado un programa coordinado de trabajo que se ejecutaría con la colaboración coordinada de las instituciones representadas en este documento y que operaría de la siguiente forma:

El IVAC y el MOCUC asumen la responsabilidad de la promoción y organización de los grupos socioeconómicos de base.

La Federación de Cooperativas de Consumo de Venezuela (FCCV) promueve la expansión del mercado urbano mediante la creación de cooperativas de consumo y apoya a los organismos promotores para la creación de estas cooperativas en el medio rural.

El ISER es la central de servicios para prestar servicios técnicos y financieros a las estructuras de base y coordina el programa total.

Para que se logran estos objetivos creemos necesaria la creación de una Central de Mercadeo que preste servicios de almacenamiento y distribución, lográndose así la integración de las estructuras rurales y urbanas, incluyendo a la industria y el comercio.

Es conveniente aclarar que aun cuando aquí, por razones obvias, tratamos de instituciones de orientación decididamente cristiana, asignándoles funciones y responsabilidades específicas, se entiende que otros grupos e instituciones son incluidos en el programa.

Así en este plan de cooperación nacional se contemplan realizaciones conjuntas con organismos estatales y paraestatales. En este sentido se han logrado realizaciones en cooperación con el programa nacional de Desarrollo de la Comunidad que dirige la Dra. Carola Ravell (ORDEC).

El INCE ha dictado cursos especiales de capacitación en construcción, artesanía, etc., dentro de los programas de desarrollo de la comunidad. La Comisión de ocupación juvenil ha financiado diversos programas, entre ellos las ampliaciones del Centro de Capacitación de IVAC en Guayabita (Turmero). Cooperación muy importante ha prestado al programa nacional de desarrollo de la comunidad la Comisión de la pequeña y mediana industria.

Esta corriente de acercamiento entre las entidades que trabajan en desarrollo comunal tiene su culminación en el Consejo Nacional de Desarrollo de la Comunidad, integrado por representaciones de dichas entidades y con funciones de coordinación en la realización de programas conjuntos de acción comunitaria.

Este Consejo funciona a nivel de la Oficina Central de Coordinación y Planificación (CORDIPLAN). Su más sobresaliente característica es la flexibilidad de su integración y de su funcionamiento, lo que significa a la vez mayor agilidad y mayor estabilidad. Todas las entidades públicas o privadas, directa o indirectamente envueltas en el desarrollo de la comunidad, pueden hacerse representar en el Consejo con iguales derechos y responsabilidades; y los programas que allí se acuerden pueden realizarse con la libre participación coordinada de varias o de todas las entidades presentes. Las entidades, además, conservan su autonomía en la realización de sus propios programas dentro del plan general de desarrollo de la comunidad. Organismos de asistencia técnica y financiera, como la Fundación de Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal, han prestado su valioso concurso al programa aportando tanto su cooperación técnica como canalizando recursos económicos nacionales y extranjeros.

En materia de capacitación durante el año 1967 se estableció, bajo la responsabilidad técnica del Programa Nacional y con la experiencia de ORDEC, IVAC y otros organismos, el CIADEC, Centro Interamericano para la Investigación aplicada al Desarrollo de la Comunidad, programa auspiciado por el Gobierno de Venezuela y el fondo especial de las Naciones Unidas.

IVAC.—En 5 años de acción, con un presupuesto de gastos de diez millones de bolívares (Bs. 10.000.000), aportado por la iniciativa privada, ha generado en el campo venezolano riqueza por más de cincuenta millones de bolívares (Bs. 50.000.000). Sin contar lo que es más importante: el aspecto formativo del hombre por medio de la Educación Fundamental Integral, con lo que se ha logrado un cambio de mentalidad y nuevas actividades del campesino venezolano hacia el desarrollo integral y la promoción del hombre para "ser más y tener más".

MARGINALIDAD E INTEGRACION

MARGINALIDAD (Características del problema)	INTEGRACION (Bases para una solución)
<p>FALTA DE PARTICIPACION ACTIVA No acceso a educación, comunicación, asistencia técnica y financiera, vivienda, empleo, infraestructura, tierra, etc.</p>	<p>SERVICIOS ESENCIALES PARA LA AUTO-REALIZACION DE LOS MARGINADOS —Educación y capacitación. —Comunicación e información. —Asistencia técnica y financiera. —Servicios en general. —Infraestructura y tierra. Centrales de servicio.</p>
<p>FALTA DE PARTICIPACION ACTIVA —En las decisiones políticas. —En las decisiones económicas. —En las decisiones sociales, etc.</p>	<p>PROMOCION DE LA PARTICIPACION ACTIVA El hombre considerado como sujeto y no sólo como centro de necesidades u objeto de servicios.</p> <p>Desarrollo de la Comunidad { organización para el desarrollo; desarrollo económico; desarrollo social; servicios.</p>
<p>DESINTEGRACION FUNCIONAL —Desintegración de los grupos tradicionales: —Familia, —Grupo local. —Ausencia de grupos funcionales y especializados. —Falta de sentido de pertenencia a la sociedad nacional.</p>	<p>PROMOCION DE LA SOLIDARIDAD ORGANIZADA —Organizaciones de base: —Socio-económicas, —Socio-gremiales, —Comunales. —Cuerpos intermedios: —A dimensión territorial, —A dimensión funcional.</p>
<p>RADICALIDAD Escala de valores y cosmovisión disfuncional con respecto a los requerimientos de una sociedad moderna, técnica, industrializada, desarrollada. En estas condiciones el marginado es incapaz de auto-realización.</p>	<p>ACCION DE TIPO CULTURAL Encaminada a rectificar esa escala de valores y adecuar esa cosmovisión, a fin de suscitar valores, actitudes y aspiraciones más funcionales para una sociedad moderna.</p>
<p>GLOBALIDAD La marginalidad afecta todos los aspectos del vivir humano: —Lo político y lo económico. —Lo social y lo religioso. —Lo cultural y lo familiar. —Lo recreativo y lo biológico.</p>	<p>PROMOCION INTEGRAL —Enfoque multidisciplinario y sectorial. —Con una acción múltiple y coherente. —Para un desarrollo integral y armónico.</p>
<p>EMERGENCIA —Afecta a la mayoría de la población de América Latina. —Sociedad en cambio rápido. —Impacto explosivo en la sociedad global.</p>	<p>ACCION URGENTE —Prioridad en programas de gobierno. —Reformas estructurales rápidas. —Medios modernos de comunicación. —Participación de todos los sectores. —Coordinación y planificación concertada.</p>

GUERRA DEL VIETNAM. — La guerra en el Vietnam es brutalmente trágica y sangrienta. En la segunda mitad de nuestro civilizado siglo XX es la manifestación más prominente de la barbarie e insensatez humanas. Como sucede en todas las guerras sin sentido, una muerte cruel arrebató la vida a muchos miles de seres humanos inocentes e indefensos, víctimas de bombardeos indiscriminados e implacables. Muere la flor y nata de la juventud de un país poderoso sin saber a punto fijo por qué está luchando a tantos miles de kilómetros de su patria.

La guerra del Vietnam no es popular ni siquiera en los Estados Unidos. Voces sensatas de esa gran nación se lamentan de los ocultos intereses que se esconden en los entretelones de una "economía de guerra". Un conflicto de tal magnitud y tan refinada crueldad por parte de ambos bandos beligerantes difícilmente encuentra una justificación moral o política. Un brillante católico norteamericano escribió en cierta ocasión: "Si las normas cristianas tradicionales de los justos medios y la proporción conveniente significan algo, debemos buscar una negociación y salirnos del Vietnam tan rápidamente como sea posible."

Todo el Vietnam es un inmenso campo de batalla donde se reprime el terror con el terror, se borra la sangre con más sangre y los repugnantes asesinatos del terrorismo comunista se vengán desproporcionadamente con el napalm fatídico y masivos bombardeos de fragmentación. Los actos inmorales de una de las partes no pueden justificar las represalias desmedidas de la otra: bombardeos implacables, destrucción de la vida humana, cosechas y alimentos, tortura de los prisioneros.

La magnanimidad es la virtud de los fuertes. Los Estados Unidos, país poderoso y admirado, ganaría mucho a los ojos del mundo si, fieles a su tradición demócrata y liberal, diesen los primeros pasos vitales de condescendencia y generosidad que con tanto anhelo esperan todas las gentes de buena voluntad.

MIL DOSCIENTOS MILLONES DE BOLÍVARES (Bs. 1.200.000.000).—Un número imponente; una fabulosa fortuna.

¡Quién me iba a decir que es precisamente la expresión del disparate más singular de nuestra fabulosa Venezuela!

Venezuela tiene apenas los 10 millones de habitantes. Cerca de doscientos millones de habitantes tienen los Estados Unidos; es nuestro competidor en el consumo de whisky.

En un mensaje de Navidad, la Comisión venezolana de Justicia y Paz nos dice fríamente: ¡No!...; lo expresa airadamente:

"El consumo de whisky en el último año nos coloca como el primer importador, exceptuando a los Estados Unidos, con un gasto para la población, entre whisky y champagne, de cerca de 1.200.000.000 de bolívares, cantidad equivalente al capital social de nuestra banca comercial. La frase parece dura, pero no sería exagerado afirmar que el país se bebe (alegremente, el fu-

turo de sus hijos en medio de una inconsciencia general que nos abstenemos de calificar."

Hemos predicado a los ricos que es patrimonio de los pobres lo superfluo de los ricos (Pío XI). Hemos predicado a los Estados ricos que es patrimonio de los Estados pobres lo superfluo de los Estados ricos (Juan XXIII).

Nos conturba la aplicación de esta doctrina a Venezuela. ¿Es un país subdesarrollado? ¿Es un país supra-rico? ¿Con qué derecho podemos pedir un préstamo o un empréstito ante el espectáculo del despilfarro de nuestras fiestas suntuosas? Y hasta nuestros pobres están contagiados del despilfarro de los ricos.

Estado rico y pueblo pobre, hemos definido a Venezuela. En todo caso existen pobres que no tienen ni la oportunidad del despilfarro.

EL MENSAJE DE PAZ.—El espíritu de paz es el espíritu de Navidad. Es el espíritu cristiano. En la pasada Navidad nos han llovido intermitentes invitaciones a la paz.

El mensaje-cántico de los ángeles en Belén: Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

El mensaje del Papa Paulo VI. Él mismo se declara: Embajador de la paz. Es el digno sucesor de Juan XXIII, cuyas palabras y cuyos hechos eran perenne mensaje de paz. Paulo VI habla unas veces en tono airado: "...la insensatez de los hombres...; una guerra horrible para la cual no se prevé un fin en el futuro cercano." Otras veces habla en tono diplomático: "...con las más altas organizaciones y figuras internacionales, recomendando y apoyando sus mejores iniciativas."

El mensaje navideño del Cardenal Quintero, que ha conmovido a todos los sectores de la nación. El Cardenal insiste paternalmente para el año 1968, el año de las elecciones, en un sentido fraternal de los contendientes, mutua comprensión, mutuo respeto.

Todos, a una voz, elogian estos mensajes de paz. Nuestro Presidente de la República, Dr. Raúl Leoni, expresó en su discurso de final de año su satisfacción por las expresiones del Papa. Y decretó el día primero del año como el **Día de la Paz**.

Pero la insensatez de los hombres persiste. Y siguen las guerras y los bombardeos y las escaramuzas árabe-israelíes. La que anhelamos es la paz cristiana, "la paz que el mundo no la puede dar".

EL SURGIR DE LA GUAYANA.—El Presidente Leoni, al fin y al cabo guayanés, se limitó, casi exclusivamente, a mencionar las obras grandiosas en realización en la ciudad de San Tomé.

Se refirió en primer lugar a una nueva planta de productos planos en la Siderúrgica Nacional. Se ha procedido a licitar el suministro, montaje y puesta en marcha de la planta con una inversión prevista de 697 millones de bolívares.

En el pasado noviembre el propio Presidente puso en marcha la planta de aluminio de la AL-

COMENTARIOS - COMENTARIOS

CASA, en Matanzas. La Corporación Venezolana de Guayana es tenedora de la mitad del capital.

Se ha inaugurado la estructura de control del Caño Mánamo, primera etapa del ambicioso proyecto de recuperación de las tierras del Delta del Orinoco.

Este último año la Orinoco Mining Company terminó **una planta** para la producción de un millón de toneladas métricas **de briquetas**. "En esta escala será la primera que se instalará y entrará en operación en el mundo, con lo cual tomaremos la vanguardia en el suministro de material enriquecido y podremos competir ventajosamente en el mercado del mineral de hierro."

Son todas noticias optimistas sobre el surgir de nuestra Guayana. Un poco nos asusta la bicocha de los **697 millones** para el primero de los proyectos. Pero, a pesar de nuestros disparates y despilfarros, la nación surge del subdesarrollo hacia el período del despegue.

SE LEGITIMARON 238 HIJOS.—No podemos menos de alabar efusivamente el hecho y a los actores de la ceremonia pública de la Plaza Tiuna en la mañana del día 22 de diciembre.

Cuatro meses demoró el Jefe Civil de Santa Rosalía, Valentín Brito, para elaborar un censo de familias que vivían irregularmente en la Parroquia. Logró convencer a 39 parejas para que se casaran en una ceremonia comunitaria. Once parejas más se asociaron, pues tenían proyectado su matrimonio para la misma fecha.

El día 22 de diciembre la Plaza Tiuna presentaba un aspecto pintoresco y emocionante. Asistían como padrinos Doña Menca, esposa del Presidente Leoni, Doña Ismenia de Villalba y el Gobernador, Dr. Raúl Valera.

La ceremonia civil fue celebrada por el Jefe Civil, Valentín Brito. Inmediatamente pasaban a recibir el sacramento del matrimonio de manos de Monseñor Jesús María Pellín.

Mientras tanto, correteaban en los alrededores de la plaza una buena parte de los 238 hijos legitimados en la solemne ceremonia.

"He venido encantada —expresó la Primera Dama— con muchísimo gusto por que se trata de una obra ejemplar. Creo que esto debe servir de ejemplo para que todas las Jefaturas Civiles emprendan una campaña para regularizar legalmente a las familias y legitimar a los menores." Un detalle curioso. El Gobernador Valera y la Primera Dama habían hecho una **baca** para poder dar un regalo en dinero a los casados, a razón de Bs. 200 por pareja.

"El regalo es tan poca cosa —dijo Doña Menca— que me da pena declararlo. En realidad, es más que nada un gesto de buena voluntad para que esta gente sencilla y buena pueda más o menos celebrar el día de hoy, qué tanto significa para sus hijos."

Las parejas agradecieron con expresiones muy significativas este rasgo a los bienhechores, "que sacaron dinero de su propio bolsillo para hacernos este regalo".

Las señoras, sobre todo, expresaron su alegría porque "ahora quedamos bien con la Iglesia".

DELINCUENCIA EN AUGE.—Las noticias son cada día más alarmantes. Se abre el periódico y sus llamativos titulares hieren los ojos. "**Se recrudece en Caracas índice de criminalidad**" (El Universal, 22 de diciembre de 1967), "**Crece la intensidad del delito en Venezuela**" (El Universal, 24 de diciembre de 1967), "**Peligrosa incidencia del delito**" (El Universal, 29 de diciembre de 1967), "**Acción despiadada de la delincuencia en todo el país**" (El Universal, 3 de enero de 1968), "**El mundo del delito se nutre con adictos a drogas heroicas**" (El Universal, 3 de enero de 1968), "**Caldera podría derrotar al hampa que actualmente está azotando al país**" (El Universal, 5 de enero de 1968), "**La delincuencia y el cambio**" (El Universal, 5 de enero de 1968). Y esto para no mencionar sino algunos de los más recientes artículos de fondo de uno de los matutinos caraqueños.

Si añadiéramos las escalofrantes páginas de nuestros diarios dedicadas con gran lujo de detalles e información gráfica a los hechos delictivos, tendríamos material más que suficiente para hacer un sereno examen de conciencia.

¿A qué se debe este auge en la delincuencia? Las actuales estructuras sociales del país ¿no constituyen acaso un abono magnífico para el nacimiento y desarrollo de las más diversas variedades del delito? ¿Están dispuestas nuestras empresas de cine, radio y televisión a sacrificar las pingües ganancias que les proporciona la publicidad de las bebidas más altamente alcohólicas e intoxicantes? ¿Quiénes son los que pagan esa fabulosa publicidad en la prensa diaria y medios de comunicación para que nuestro pueblo se siga embruteciendo y alienando en el alcohol? Y la prensa diaria, con su publicidad cinematográfica, en la que descaradamente campea la incitación a la violencia y el vicio más desenfrenado, ¿no está también contribuyendo a ese aumento denunciado de la criminalidad? ¿Cómo se justifica la inercia e imposibilidad de un gobierno que se cruza tranquilamente de brazos ante semejante estado de desorganización social? ¿No es un verdadero drama lo que está ocurriendo a la institución familiar en Venezuela? ¿De qué hogares provienen esos delincuentes? ¿Qué se ha realizado de hecho para reprimir el delito en sus raíces más profundas de desajuste social, cultural, familiar y psicológico? ¿No habría que sanear y depurar nuestros organismos de policía y judiciales? ¿Está ausente de toda culpa nuestro mismo sistema de educación nacional?

Todos somos, en parte, responsables. Otras muchas preguntas pudiéramos y debiéramos hacernos —autoridades públicas y ciudadanos privados— con un afán sincero de buscar una solución urgente a una situación de inseguridad civil que va minando rápidamente los cimientos más puros y firmes de nuestros sentimientos nacionales.

LIBRE DISCUSION

Crítica para el diálogo y signo para una propiedad comunitaria

Hemos creído deber de patria y humanidad el ofrecer nuestro modesto aporte a la divulgación de una crítica apriorística del diálogo que en esta revista se ha venido publicando sobre la propiedad comunitaria, y al cual han contribuido el señor Rafael Domínguez Daly y el Padre Jaime Martínez Cárdenas, S. J.

El tema de la propiedad comunitaria ha sido tratado por un grupo de autores, entre los más notables los franceses, con el propósito de encontrar soluciones humanitarias al angustiante problema de la pobreza y la desigualdad. Algunos han querido, inclusive, el darles carácter doctrinario a sus especulaciones sobre la propiedad comunitaria y el pretender que ella sea adoptada como doctrina político-económica de los cristianos. Sin embargo, la crítica a priori (como debe ser toda crítica en las ciencias que no sean físicas y naturales, a despecho de la intelectualmente perversa intención de los positivistas), nos lleva a concluir que los resultados que se obtendrían bajo el sistema llamado "comunitario" serían, desde el propio punto de vista de sus defensores, contrarios a sus humanitarias intenciones, y definitivamente contrarios a la tendencia moral de la doctrina cristiana. En el lenguaje más sencillo que nos permita materia de tan alta técnica, trataremos aquí de hacer dicha crítica y de derivar de ella las conclusiones que resultan de una estricta lógica.

El diálogo es comenzado por el señor Domínguez Daly mediante un análisis del sistema llamado capitalista, diciendo que está basado en la apropiación individualista de los medios colectivos de producción. Ya el Padre Martínez Cárdenas había señalado que esta curiosa explicación incluía la aceptación de un régimen socialista, puesto que, de no poder existir la propiedad individual, tampoco podría existir la colectiva, salvo que ella se ejerciere por el Estado. La definición, además, agregamos nosotros, incluye una imputación gratuita al sistema capitalista, bajo la guisa de señalar que está basado en la apropiación de bienes. El reo es condenado sin beneficio de defensa ni de pruebas. Esta imputación arranca de las teorías explotacionistas del derecho de propiedad y del interés originario que tan copiosamente expusieron Rodbertus, Lasalle, Owens, Considerant, Marx, etc., etc. Tales teo-

Los puntos de vista que aparecen en esta sección —interesantes, aunque discutibles— no siempre son compartidos por la Redacción, como recordarán los lectores fue anunciado ya al iniciarse la misma.

Ramón Díaz

rias fueron desmenuzadas y desacreditadas definitivamente y sin recurso por el ilustre profesor Böhm-Bawerk, si ya no antes habían reventado ante la exposición de la teoría subjetiva del valor por Jevons, Walras y Menger. No sólo vale la pena, sino que constituye un deber moral el divulgar sobre esta doctrina.

Para ello resulta indispensable el investigar el origen de la propiedad privada. La propiedad privada se origina sólo de dos maneras: mediante la violencia, representada por la agresión, el robo y la ocupación forzosa, o por medios pacíficos, tales como la ocupación pacífica de bienes carentes de dueños —res nullius— o el intercambio consentido y voluntario que constituye el mercado. De nada nos valdrán las elucubraciones sobre los orígenes históricos de la propiedad, porque ellas en nada contribuyen al análisis lógico que nos proponemos. En todo tiempo de la historia y la prehistoria la propiedad tuvo sólo los orígenes señalados. No cabe, pues, el confundir la propiedad con la apropiación.

El capitalismo es un sistema en el cual se mantiene la propiedad privada de los producidos bienes de producción. No se trata de un simple retruécano, sino que deseamos hacer hincapié en que los bienes de producción precisan también de ser producidos. Tal derecho de propiedad privada implicará, además, necesariamente, el control sobre dichos bienes de producción, pues de nada sirve el mantener la apariencia formal de la propiedad privada en ausencia del derecho de disponer —como trató de hacerlo el régimen nazi—, ya que ello constituye el caer en una variante no menos ominosa del socialismo. El sistema capitalista se caracteriza porque sobre él gobierna el mercado, es decir, porque las decisiones sobre quiénes habrán de

ser propietarios y cuánto debe poseer cada uno de ellos son tomadas por los consumidores, quienes a diario hacen movilizar la propiedad de los factores de producción hacia las manos de aquellas personas que con mayor acierto saben destinarlos a la producción de los bienes que habrán de satisfacer las necesidades más urgentemente sentidas por los consumidores. Tales decisiones, en cualquier otro sistema, habrían de ser tomadas por un jerarca, o un conjunto de jercas, mediante apreciaciones puramente personales y subjetivas, y no mediante la objetiva e impersonal decisión de que es capaz un mercado no intervenido. Los capitalistas, como tales, son sirvientes de la masa consumidora, pues si bien son seres libres de desoír las exigencias de los consumidores, lo harían sólo a riesgo y peligro de su condición de capitalistas. El capitalista, si se conserva como tal, es un ser humano a quien la Providencia ha dado ciertos atributos que le permiten especular con acierto sobre cuáles habrán de ser las exigencias y necesidades futuras de los consumidores. Todos aquellos que carezcan de tales específicos atributos permanecerán sólo por breve tiempo en la clase de los capitalistas, para entrar a través del destino de los fallidos en otra clase económica.

La que ha quedado expuesta es la verdadera y principal función social del capitalista como *entrepreneur*, o sea la de dirigir los siempre escasos factores de producción hacia aquellos destinos que más corresponden a la jerarquización de necesidades que por su personal y libre valoración hará en el futuro el consumidor. En tal categoría, el régimen de propiedad, bajo una economía familiar autárquica, en nada corresponde al régimen de propiedad capitalista. Bajo el sistema capitalista el beneficiario del derecho de propiedad, para poder ejercer su disfrute, tiene que obligadamente destinar los bienes poseídos a la satisfacción de las necesidades ajenas. Contrariamente bajo el sistema autárquico, los factores de producción sólo son utilizados en ventaja y provecho de sus propietarios.

Por otra parte, el artículo que nos ha inspirado esta crítica expresa que la adjudicación de la propiedad debe hacerse en razón de principios de orden "humanista", tales como el trabajo y la necesidad. Tal afirmación entraña en primer lugar una contradicción con las propias aseveraciones del autor, y por otra, un peligroso postulado inmorlizante. Contradicción porque si la adjudicación de la propiedad debe hacerse en título al trabajo, entonces el trabajador deberá conservar el derecho a disponer del fruto de su trabajo, dando así origen al atributo del derecho de propiedad que el autor se empeña en negar. Si tal derecho de disponer del fruto del trabajo habrá "de cesar cuando cese la necesidad que motivó tal situación", entonces habrá de existir un ciudadano o un conjunto de ciudadanos que tendrán el privilegio de decidir cuándo han quedado satisfechas las necesidades del trabajador.

El principio que apuntó Carlos Marx de que de cada quién según su habilidad, a cada quién según su necesidad, entraña irónicamente la más indigna explotación del hombre por el hombre, en la que el necesitado, por el sólo hecho de afirmar que sufre la necesidad, tiene derecho a vivir sin producir y de hecho a expropiar al que produce. Pero no sólo ello, sino que, además, constituye un postulado irredimiblemente in-moral, ya que no sólo el surgir de las necesidades, sino que su gradación resulta de orden enteramente subjetivo. ¿Quién podrá decidir si alguien tiene o no un

dolor de estómago? ¿Quién podrá decidir lo que habrá de darse de comida a cada una de dos personas de muy desigual apetito? ¿Quién habrá de decidir si es más urgente un trapo para cubrir la desnudez de una criatura o la extracción de una muela abcesada en un adulto? ¿Quién habrá de decidir cuáles de mis necesidades habrán de ser satisfechas y cuáles no? Porque para el sujeto de la necesidad, la suya es siempre mayor y más urgente que la del vecino. Por lo tanto, habrá de ser un tercero el que decida. ¿Podrá concebirse alguna situación más monstruosamente inmoral?

Es de pensar que bajo un sistema en el que la asignación de los recursos no sea hecha en función estricta de la contribución a la satisfacción de las necesidades de los demás, como ocurre en el mercado, sino en función de las necesidades individuales, habrá de terminar en que aquellos que más intensamente sepan expresar o exagerar sus necesidades, los vagos, los llozos, los mendigos, los pedigüños, y siempre los mejores actores, habrán de obtener una mayor participación del acervo social. Esto no sólo resulta de toda inmoralidad, sino que además concluye en ser antieconómico, porque es de pensar que si el título para el disfrute lo constituye la habilidad en la expresión de la necesidad y no la productividad, esta última forzosamente habrá de decaer, disminuyendo consecuentemente el producto social y aumentando la miseria. Tales conclusiones no sólo derivan del raciocinio dentro de la estructura lógica de la mente humana, sino que en la praxis tal fue el resultado en el falansterio y en todos los otros múltiples ensayos de eliminar la propiedad privada que se han hecho.

Funcionamiento de una sociedad comunitaria

Los llamados "comunitaristas" desean con vehemencia la redención de las clases sociales que menos poseen, el incremento del bienestar de las masas, la abolición de la explotación del hombre, la destrucción del sistema imperante y la realización de todos los seres humanos. Tales propósitos son universalmente loables, pues aun aquel de "la destrucción del sistema imperante", si por ello entendemos el darle fin al sistema actual de capitalismo saboteado para reemplazarlo por una verdadera economía libre y social de mercado, resulta altamente deseable. Lamentablemente, la persecución del orden lógico de los medios que habrían de utilizarse en una sociedad comunitarista nos enseña que, de todos los citados encomiables fines, acaso si sólo podrán lograr el que se refiere a la destrucción. Por el contrario, lograrán otros que en mucho resultan opuestos a los fines deseados por ellos mismos.

En efecto, si la producción va encaminada únicamente a la satisfacción de las necesidades, no habrá de quedar excedente en forma de ahorro que sea capaz de capitalizarse. Como la capitalización es sólo la inversión en medios de producción capaces de aumentar la productividad del trabajo, entonces sin duda que la productividad bajará, con lo que se producirá únicamente un mayor grado de miseria, situación aparentemente no deseada por el comunitarista.

Sin embargo, de ciertas afirmaciones vagas y no

poco contradictorias del comunitarista, cuando dice que tanto los bienes de consumo como los de producción deberán pertenecer al trabajador, parecería que el comunitarista no desea eliminar la propensión al ahorro y a la capitalización. Pero, entonces, son posibles solamente dos caminos: o el trabajador resulta propietario de su ahorro con pleno derecho de disposición sobre el mismo y por ende de los medios de producción, o capital que proviene de la renuncia al consumo, y entonces tendremos de nuevo un sistema capitalista en el que existe la propiedad sobre los medios de producción, y solamente habremos hecho borrón y cuenta nueva con el pasado para hacer renacer un sistema idéntico en el cual bien pronto existirán unos hombres en mejor situación económica que los otros; o bien, como se ha hecho en Rusia, según muy acertadamente lo señala el Padre Martínez Cárdenas, el Estado confisca los ahorros, reteniéndolos en la fuente, y tendremos simplemente al Estado comunista, totalitario y explotador.

No hay más alternativas: o los medios de producción son controlados por el individuo, o son controlados por un jerarca o conjunto de jarcas. Cuando son controlados por el jerarca, éste, a la vez, tiene el control de todos los individuos, es el colectivismo totalitario que tantas miserias y tantos millones de vidas de seres humanos nos ha costado en este siglo. No existe tercer sistema, sino acaso aquellos sistemas híbridos y muy poco eficaces, como el actualmente imperante en nuestro llamado mundo libre, en el cual el capitalismo es saboteado mediante intervenciones, monopolios, privilegios y expropiaciones, o aquel hacia el que parece que marcha hoy Rusia con el libermanismo, que entraña la liberación de ciertos limitados campos de actividad económica. El pensar que la disposición sobre los bienes corresponde a la comunidad constituye sólo la enunciación parcial de un pensamiento cojo de toda elaboración hasta sus conclusiones últimas. "La comunidad" no actúa, actúan a nombre de ella seres humanos de carne y hueso. No importa que tales seres humanos respondan al nefasto ideal nietzscheano del superhombre. Nunca las decisiones de tal ser podrán revestirse del grado de justicia comutativa y distributiva de las decisiones de la inmensa masa constituida por todos los consumidores. Por otra parte, las decisiones de este "superhombre" serían siempre atentatorias contra la dignidad immanente del ser humano poseedor de un alma inmortal.

Pero es que, además, un sistema en el que las decisiones económicas, aquellas relativas a lo que se habrá de producir y en qué cantidad, sean tomadas por una persona o por un organismo, sólo podrá funcionar aunque antieconómica y despóticamente mientras existan países que conserven una semblanza de precios de mercado, es decir, países capitalistas, pues de lo contrario no sería posible el cálculo económico, desde el momento que los precios de los factores de producción serían fijados arbitrariamente y sin índice alguno que proviniera del mercado. Sobrevendría necesariamente el caos, una tal suerte de caos que no se necesitaría mucha imaginación para pensar que constituiría un holocausto sólo comparable con una guerra atómica. Se desarticularía la producción al verse mercados inundados de productos no deseados y, en cambio, carentes de otros altamente necesitados. Se habrían de taponar los transportes al ser utilizados en la circulación no económica de mercancías. La moneda dejaría de

tener significado y, finalmente, y en un breve tiempo, la humanidad quedaría reducida a tribus aisladas en guerrilladas entre sí.

La certeza de lo anterior ha sido reconocida no tan sólo por economistas de la escuela liberal, sino por profesor tan eminente y de tan acendrada persuasión socialista como el recientemente fallecido profesor Oskar Lange, quien después de revisar todos los métodos de cálculo económico que se han ofrecido para sustituir al que proviene del mercado y de los precios, ha llegado a la conclusión de que sólo le queda al socialismo la esperanza de que podrá algún día resolver tal problema económico, pues ninguna de las alternativas ofrecidas hasta hoy puede funcionar.

Parecería a simple vista que bastaría dejar que exista una apariencia de mercado y una ficción de precios de bienes de consumo expresada en términos de una cierta unidad monetaria, como se ha querido hacer en Rusia, para que de hecho pudiera funcionar un sistema de propiedad colectiva de los bienes de producción, pero bastará a todo aquel que ha dedicado algún tiempo al pensamiento económico el advertir que, contrariamente a la inmediata apariencia, no es el costo de los factores de producción (capital, materias primas, trabajo) el que determina el precio del producto final de consumo, sino que, antes por el contrario, es el precio del producto final de consumo el que determina el precio de los factores de producción, incluyendo al trabajo. Si alguien se quisiera dedicar hoy a la fabricación de coches de caballo, cualquiera que fuera el precio que hubiera pagado por los materiales, o los salarios que hubieren devengado sus obreros, el producto final no comandaría un precio correspondiente en el mercado que ya prefiriere vehículos de motor. La obsolescencia es el mejor argumento contra los objetivistas del valor.

Así que, cualesquiera que sean los deseos y las buenas intenciones de los comunitaristas, el sistema comunitario resultará en más bajo nivel de vida para las masas y, por ende, en mayor estado de miseria para las mismas. Resultará también en un estado de cosas de dudosa moral, en el que las recompensas estarán divorciadas del esfuerzo. Finalmente, sólo podrá existir mientras algunos países se conserven dentro de un sistema capitalista que pueda ofrecer precios al mercado de los factores de producción, a fin de que el Estado colectivista pueda basar comparativamente en ellos su cálculo económico. De lo contrario sobrevendría el caos.

Posibles sociedades comunitarias

Lo anterior no significa que en determinadas sociedades limitadas, tales como la sociedad del naufragio, la de la familia o la de la tribu autárquicas, o las sociedades monásticas, no puedan vivir bajo un régimen comunitario.

En primer lugar, la economía de naufragio es una economía de simple distribución y consumo, el naufrago hará bien en distribuir en muy cuidadosamente medidas cuotas el agua dulce que día a día habrá de consumir cada uno de sus compañeros de infortunio. En tal sociedad es imposible la producción, hay que

atender solamente al consumo, y un requerimiento humanitario obliga a un régimen comunitario.

En cuanto a la familia o la tribu autárquica, ellas constituyen economías de mera subsistencia, en las que el jefe de familia, el cacique o el piache constituyen los mayores aprovechadores del beneficio de los bienes de consumo. Tales sociedades están siempre viviendo al borde de la mera subsistencia, y al fin y al cabo, de no evolucionar hacia la división del trabajo y la propiedad de los bienes de producción, están irremediablemente condenadas a la extinción.

La economía monástica, en cambio, sí ha funcionado y ha generado excelentes frutos. Pero acontece que los hombres capaces de una elevación espiritual que les haga desdeñar el disfrute de los más elementales bienes materiales están lamentablemente en exigua minoría. La mayoría de nosotros sentimos una vigorosa atracción por el Mundo y la Carne que nos impide la renuncia a las inferiores satisfacciones del orden material, y que de otra parte origina la situación de hecho mediante la cual la satisfacción de una necesidad sólo abre las puertas para la emergencia de una nueva necesidad de tanta o mayor urgencia como la anteriormente satisfecha. Cuita ésta que, por lo demás, ha resultado generadora del progreso al impulsar a los hombres a producir siempre más de lo que les es necesario para satisfacer sus necesidades más inmediatas.

De la teoría explotacionista

Nos es preciso, antes de concluir, el pasar ligeramente sobre la crítica de la teoría económica explotacionista. Según ella, sólo el trabajo les da valor a las cosas. Los bienes tienen el valor del trabajo necesario para producirlos. El capital es sólo trabajo congelado que le ha sido arrebatado al trabajador. Naturalmente, de ello se deriva que si alguien obtiene un provecho o ganancia que no resulte directamente del trabajo manual o intelectual, tal ganancia constituirá un robo. Sólo el trabajador debe recibir el producto íntegro de su trabajo, y la ganancia del empresario constituye una injusta expropiación del producto del trabajo. La plusvalía de Marx.

No cabe duda de que si, como creyeron desde los mercantilistas hasta los liberales clásicos, pasando por los fisiócratas, sólo los minerales, los vegetales y los animales constituyen riqueza, y el valor de los bienes de consumo estuviera constituido por el valor de los productos de la naturaleza, más el valor que le es agregado por el factor trabajo, la teoría explotacionista sería correcta, y entonces sólo el precio de costo de los factores de producción determinaría el precio del producto. El valor sería objetivo y calculable en términos cuantitativos. La ganancia del empresario constituiría una apropiación fraudulenta, un robo.

Pero basta el análisis de unos pequeños ejemplos y unas ligeras deducciones lógicas para concluir que el valor no puede ser medido cuantitativamente, sino sólo cualitativamente. Que en el orden de las preferencias de los seres humanos no caben números cardinales, sino únicamente números ordinales. Yo prefiero una cosa sólo en función de que existe otra que no pre-

fiero a aquélla, pero nadie puede decir, sino como simple giro de lenguaje, que la prefiere dos o tres veces más, etc. Giro de lenguaje porque en tal ejemplo el cardinal dos o tres, al ser calificado por el vocablo veces, expresa en realidad un ordinal.

Por ello el trabajo en sí no constituye ni es generador de riquezas, sino únicamente en tanto que estuviere dedicado a la producción de bienes o servicios preferidos por el consumidor. Lo mismo ocurre con el capital. Yo puedo tomar un martillo y destrozarse todos los muebles de una casa; habré trabajado mucho, pero escasamente habré producido riquezas.

Otros ejemplos señalados por Böhm-Bawerk resultan de relevancia final para el argumento. Cuando yo siembro una semilla, mi trabajo termina y la simiente en germinación tiene indudablemente un cierto valor, pero 100 años más tarde el gigantesco roble que ha surgido tiene un valor incomparablemente mayor sin que se le hubiere agregado un ápice de trabajo. Un cierto vino es exprimido de la uva y tiene de inmediato un valor, pero almacenado en la cava y después de 20 años tiene un valor tanto mayor sin que se le hubiere agregado nada en trabajo. Un aerolito de oro fino que cae sobre mi jardín no deja de tener valor por el hecho de no haberme costado ningún trabajo. También puede asegurarse que no existe dama que no prefiera un abrigo de pieles hoy antes que uno que se le ofreciera entregar dentro de 100 años, a pesar de que el trabajo para producir uno y otro sería el mismo.

De lo anterior se deduce que el valor es sólo determinado por las preferencias subjetivas del consumidor, y que como los seres humanos actuamos de tal manera que preferimos satisfacer nuestras necesidades presentes antes que las futuras, y como el capital es sólo una renuncia del consumo que alguien ha hecho, demostrando preferir, antes que el consumo inmediato y total del producto de su trabajo, el recibir parte del mismo a través del tiempo, esa preferencia tiene, a su vez, un valor, y no constituye robo ni apropiación como en su inocencia creen los explotacionistas. Este valor que resulta del capital, únicamente cuando él es empleado en la producción de bienes que gocen de la preferencia del consumidor, tiene la misma justificación económica que tiene el interés del dinero dado en préstamo, y por eso Böhm-Bawerk lo llamó interés originario, o sea la justificación económica de que constituye la diferencia de valor entre un bien presente y un bien futuro.

Porque absolutamente el único medio de crear riquezas, tanto en el sentido individual como en el sentido del acervo social, consiste en entregar algo con el fin de recibir en cambio otra cosa que uno prefiere en lugar de aquélla. El *do ut des*, doy para que des, de los romanos, vigente cualquiera que sea el valor que uno entregue, dinero, trabajo, bienes, servicios, etc., y cualquiera que sea el que uno reciba. Porque en todo intercambio ganan ambas partes según su personal valoración subjetiva; de lo contrario, no ocurriría el intercambio. Concepto que trasciende ya de lo económico para alcanzar a las esferas de la más alta moral y dignidad humanas. Verdadera justicia social distributiva y auténtica moral cristiana. Base también de la economía social de mercado, que por supuesto incluye la obligación de los más capacitados de contribuir al costo social de atender a los menesterosos, a los incapacitados o a los que sufren transitoria o perentoria necesidad personal.

El último "aggiornamento"

La reforma de la Curia, la más radical desde su fundación (Constitución "Aeterni Dei", de Sixto V, del 22 de enero de 1588), ya es una realidad después de la publicación de la "Regimini Ecclesiae universae" del 18 de agosto de 1967. La de San Pío X (9-6-1908) fue tan sólo una reorganización con el objeto de poner orden en el caos de los 36 organismos que León XIII le había dejado en herencia.

Ya desde los últimos años del pontificado de Pío XII todos coincidían, inclusive el Papa, en la necesidad de una revisión general y puesta al día de la Curia; pero el anciano Pontífice estaba agotado y enfermo y dejó esta tarea para su sucesor. Juan XXIII se preocupó ante todo de convocar y preparar el Concilio, urgido por el corto tiempo que sabía tener disponible por su edad. Sin embargo, la reforma del organismo curial fue una de las exigencias manifestadas por la mayoría de los Obispos durante el período preparatorio; el argumento se incluyó en el temario, pero luego se eliminó porque los técnicos hicieron observar al Papa que se trataba de un asunto estructural del gobierno de la Iglesia y no era materia para ser tratada en un Concilio.

El Papa, ajeno al ambiente curial, no se creyó con capacidad suficiente para realizar una tarea tan ardua y, a su vez, la dejó para su sucesor, que no dudaba (y así lo manifestó en repetidas ocasiones) sería el Cardenal Montini: él sí conocía la Curia, pues había trabajado allí durante más de treinta años, entre los mejores de su vida. Y Paulo VI, fiel a los legados de sus predecesores, consideró la reforma como una de las metas de su programa pontifical. El 21 de septiembre de 1963, como preámbulo a la segunda sesión del Concilio que iba a inaugurar, dio una solemne recepción a la Curia romana, durante la cual pronunció una alocución muy importante. Dijo

La curia romana al día

que había querido convocar a esa reunión al iniciar su reinado, deseoso de saludarlos y expresarles su gratitud y estímulo. Empleó frases llenas de tacto, cortesía y elogio, pero hizo una clara referencia a las reformas solicitadas por los Padres conciliares durante la primera sesión.

Dijo que era comprensible que un organismo que contaba con cuatro siglos de existencia, "con el tiempo fuera creciendo en importancia y mostrara alguna divergencia entre las prácticas y las exigencias de los tiempos modernos". Agregó que la Curia necesitaba ser "simplificada y descentralizada" a fin de adaptarse a nuevas funciones; y tras mencionar la palabra "aggiornamento" del Papa Juan (ya se había referido a sí mismo, por si acaso alguien pudiera dudarlo, como "un Papa que ha hecho propio el legado de Juan XXIII"), concluyó diciendo: "De ahí que sean necesarias varias reformas", anunciando, a renglón seguido, inevitable la "desitalianización" (una palabra creada por la circunstancia, pues no existe ni en el diccionario italiano) de la Curia y su propósito de asociar y distribuir el gobierno eclesiástico entre el Papa y los Obispos. "Si el Concilio Ecuménico desea ver algunos representantes del Episcopado, sobre todo Obispos residenciales, asociados con el Papa en el estudio y responsabilidad del gobierno eclesiástico, no será la Curia romana quien se oponga." A este primer aviso siguió el anuncio del Sínodo Episcopal, hecho en el discurso de apertura de la cuarta y última sesión del Concilio. Al concluir éste, nombró una Comisión formada por un representante de cada uno de

Renzo Ricciardi

los dicasterios y presidida por el Cardenal Francisco Roberti, el más prominente jurisconsulto de la Curia, con Mons. Roberto Pinna como secretario.

Cambio de hombres y estructuras

¿Cuáles son los rasgos esenciales de la nueva Curia, según aparecen en el documento pontificio?

En primer lugar debe señalarse la eliminación de algunos residuos de otros tiempos, tales como la Dataría, las Congregaciones del Ceremonial y de la Revda. Fábrica de San Pedro, la Cancillería de los Breves Apostólicos, la Secretaría de los Breves a los Príncipes y la Secretaría para las Cartas Latinas, que ya desentonaban con los tiempos actuales.

Este esfuerzo para rejuvenecer la Curia y volver más comprensible también a los profanos las funciones de los varios dicasterios se aprecia por el abandono de expresiones arcaicas o sibilinas y su sustitución por otras más fácilmente comprensibles: así, la Consistorial se llamará en adelante la Congregación para los Obispos; la del Concilio, Congregación para el Clero; la de Propaganda Fide, Congregación para la Evangelización de los pueblos: no se trata de propagar la fe católica, sino difundir el Evangelio entre los pueblos que no lo conocen; la Congregación de los

Seminarios y Universidades, que era bastante inteligible, se llamará para la enseñanza católica, quizá menos clara, pero más precisa, pues su jurisdicción abarca también instituciones no exclusivamente clericales; la de los Religiosos se llamará Congregación para los Religiosos y los Institutos Seculares, en atención al extraordinario desarrollo que estos últimos han tenido después de la segunda guerra mundial. Paulo VI desea que la Iglesia actúe con puertas y ventanas abiertas y que todos estén en condiciones de entender lo que hace y lo que dice, para que nadie pueda acusarla de esconderse tras expresiones incomprensibles.

En este esfuerzo de claridad se ha sustituido, en todos los dicasterios, el "de" con el "para". Asimismo, no se habla más de Iglesia Oriental, sino, con más propiedad, de "Iglesias Orientales". La Congregación de los Sacramentos, en adelante, se llamará "para la disciplina de los Sacramentos".

Si los cambios de nombre son relativamente importantes y también la eliminación de algunos organismos vetustos, no salen del cuadro de una reorganización interna. Hasta hoy la Curia se dividía en tres grupos de órganos: las Congregaciones, los Tribunales y las Oficinas; a ellos se añadieron, durante y después del Concilio, los tres Secretariados (para la Unidad de los cristianos, para los no cristianos y para los no creyentes), el Consejo para los Seglares y la Comisión para la Justicia y la Paz. La mayoría de los viejos dicasterios han sido reestructurados; a algunos se les asignaron tareas que antes no tenían (como a la Signatura Apostólica, la Corte Suprema de Casación del Vaticano, a la que se añadió una Sección que va a ejercer las funciones de Contraloría y contencioso administrativo) o a la Secretaría de Estado, que ha sido elevada a la importancia que le corresponde como máximo órgano ejecutivo del Pontífice, pero al mismo tiempo controlará y coordinará toda la actividad de los distintos dicasterios como una verdadera Presidencia del Consejo de Ministros del Estado Vaticano. La reforma pone en gran relieve también las funciones del Vicesecretario; su importancia se manifiesta con una disposición del documento donde se establece que, durante la

Sede vacante, cuando el cargo del mismo Secretario de Estado caduca, el Vicesecretario dirige prácticamente la administración eclesiástica, de la que responde al Sacro Colegio. (Con que debemos entender que queda abolido el cargo de Camarlengo.) Paralelamente, se ha creado un nuevo órgano: el Sacro Consejo para los Asuntos Públicos, que ejercerá las funciones anteriormente atribuidas a una de las dos Secciones de la Secretaría de Estado; a ésta han quedado los asuntos eclesiásticos ordinarios; al Consejo, los extraordinarios. Si fuera posible parangonar el Vaticano a un Estado laico, se diría: Ministerio de Relaciones Interiores el primero y Ministerio de Relaciones Exteriores el segundo. Pero, cuidado: el parecido es sólo aparente, pues la Santa Sede es la Jefatura Suprema de un movimiento religioso mundial que interesa a 600 millones de almas y, al mismo tiempo, un Estado con todos los atributos exigidos por el Derecho Internacional; pero ésta es sólo una función secundaria, que tiene como finalidad asegurar la independencia de la primera, sustrayéndola a cualquier influencia política, económica o de otro género.

La estadística entra en el Vaticano

Las características verdaderamente importantes de la reforma paulina son menos evidentes para el público profano y se pueden resumir así: 1) la inserción de los Obispos residenciales en los dicasterios romanos, 2) una mayor coordinación *ad intra et ad extra* entre los distintos organismos, 3) la reforma del personal, 4) la creación de algunos nuevos dicasterios destinados a modernizar los sistemas de trabajo, información y administración de la Santa Sede.

1.—Hasta el año pasado, sólo los Cardenales eran miembros de las Congregaciones romanas; pero desde el 6 de agosto de 1966 esta prerrogativa fue eliminada y también los Obispos han pasado a serlo; pero no los Obispos titulares, de los que abunda la Curia, sino Obispos residenciales, es decir, pastores efectivos y no sólo de nombres, vinculados al ministerio en alguna diócesis del ancho mundo. Este era

un deseo manifestado durante el Concilio y Paulo VI no lo había olvidado. A la Curia burocrática, a la Curia concebida como casta cerrada, sucede la Curia abierta, la Curia encargada de la pastoral de todos los continentes y, por eso mismo, más apta a solucionar los grandes problemas de la Iglesia.

2.—Esta inserción de los Obispos residenciales en los dicasterios es ya una forma de coordinación entre la Curia y las diócesis de todo el mundo, pues todos hablan el mismo lenguaje y poseen la misma experiencia que nace de la cura de almas. Pero la Constitución Apostólica *Regimini* prevé también otras formas distintas: relaciones más frecuentes con las Conferencias Episcopales de los varios países y hasta con los Obispos individualmente; aumento de las reuniones mixtas a distintos niveles para estudiar asuntos que, por su polivalencia, necesitan la contribución de distintos organismos; pero, sobre todo, en el más alto nivel, las reuniones periódicas celebradas en la Secretaría de Estado por los Prefectos de los varios dicasterios; un verdadero Consejo de Ministros.

3.—La reforma, con la disposición de la temporalidad del servicio, se ha extendido hasta el personal dirigente y subalterno. Se ha hecho notar que el documento pontificio ha aceptado la sustancia de los famosos puntos presentados por el P. Lombardi a fines de 1961 en su muy discutido libro acerca del Concilio. "La pertenencia a los dicasterios de la Santa Sede —reza textualmente uno de ellos— no autoriza a nadie a reivindicar el derecho de ser ascendido a los grados superiores." Y el párrafo IV de las Normas Generales dispone: "Los que son llamados a cubrir cualquier cargo no pueden reivindicar derechos a promociones o ascensos." Más aún: a partir del 1º de enero del próximo año, los cargos de Prefectos y Secretarios tendrán la duración de sólo 5 años (aparte 5 del párrafo II), aunque puedan ser prorrogados por igual período. Hasta para los nuevos oficiales que van a ser nombrados se necesitará, junto con los demás requisitos, cierta "experiencia pastoral". Esto cambia por completo el "iter" seguido por los aspirantes a la vida curial que, recién salidos de la universidad, pasaban a las oficinas de algún dicasterio sin ninguna experiencia de cura de almas. Se

acabó con la carrera y el escalafón.

• 4.—En fin, necesaria ha sido la creación de nuevos organismos sin los cuales no podía realizarse una auténtica modernización de la Curia. Aparte la Prefectura del Palacio Apostólico, que centralizará los servicios de mayordomía, maestresala y ceremonial, las grandes innovaciones de la reforma curial cifran en tres Oficinas la Administración del Patrimonio de la Santa Sede, algo así como el Banco Central de la Ciudad del Vaticano con relativa Tesorería; la Prefectura para los Asuntos Económicos, verdadero Ministerio de Hacienda y Presupuesto, y el Instituto de Estadística, que, a más de facilitar la programación del Presupuesto general (hasta hoy sólo había presupuestos particulares por cada di-

casterio, sin una visión de conjunto), tendrá por objeto reunir informaciones periódicas que ayudarán a conocer la situación de la Iglesia en todos sus sectores religiosos y geopolíticos y a descubrir sus deficiencias, que permitan facilitar los remedios más convenientes. Aunque cueste crearlo, ningún dicasterio disponía de un servicio estadístico; Propaganda Fide hacía encuestas censuales que para algunos países sólo eran estimaciones. Única excepción, la Congregación de los Religiosos, que había instalado en época reciente una recolección de datos estadísticos, pero en el máximo secreto. Desde 1968 cada dicasterio tendrá su sección estadística en enlace con el Instituto Central que, a su vez, estará bajo el control de la Secretaría de Estado.

No cabe duda que la reorganización favorecerá el rendimiento de la Curia, eliminará los inconvenientes de innecesarias divisiones burocráticas y —lo que es más importante— cambiará las relaciones de las fuerzas al frente de la Iglesia. Hasta hoy el Papa reinaba sin gobernar y los dicasterios tenían en realidad el poder en sus manos; en adelante el Sumo Pontífice, a través de las nuevas funciones directivas y coordinadoras del Secretario de Estado (que la Regimini designa también con el nombre de *Secretario del Papa*) sobre todas las Congregaciones, Tribunales, Secretarías, Oficinas y Comisiones, podrá ejercitar una acción más directa e imprimir una dirección más uniforme a todos los asuntos eclesiásticos tratados por la Curia.

La Curia, hasta hoy

CONGREGACIONES

- 1 — para la Doctrina de la Fe
- 2 — del Consistorio
- 3 — de la Iglesia Oriental
- 4 — de los Sacramentos
- 5 — del Concilio
- 6 — de los Religiosos
- 7 — de Propaganda Fide
- 8 — de los Ritos
- 9 — del Ceremonial
- 10 — de los Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios
- 11 — de los Seminarios y Universidades
- 12 — de la Revda. Fábrica de San Pedro

SECRETARIADOS

- 13 — para la Unidad de los cristianos
- 14 — para los no cristianos
- 15 — para los no creyentes

TRIBUNALES

- 16 — Penitenciaría Apostólica
- 17 — Supremo Tribunal de la Signatura
- 18 — Sacra Romana Rota

OFICINAS

- 19 — Cancillería Apostólica
- 20 — Dataria
- 21 — Cámara Apostólica
- 22 — Secretaría de Estado
- 23 — Secretaría de los Breves a los Príncipes
- 24 — Secretaría de las Cartas Latinas

La Curia de mañana

- 1 — Secretaría de Estado (o Secretaría del Papa)
- 2 — Sacro Consejo de los Asuntos Públicos de la Iglesia

CONGREGACIONES

- 3 — para la Doctrina de la Fe
- 4 — para las Iglesias Orientales
- 5 — para los Obispos
- 6 — para la disciplina de los Sacramentos
- 7 — para los Ritos
- 8 — para el Clero
- 9 — para los Religiosos y los Institutos Seculares
- 10 — para la Enseñanza católica
- 11 — para la Evangelización de los pueblos

SECRETARIADOS

- 12 — para la Unidad de los cristianos
- 13 — para los no cristianos
- 14 — para los no creyentes

CONSEJOS Y COMISIONES

- 15 — para los seglares
- 16 — para la Justicia y la Paz

TRIBUNALES

- 17 — Signatura Apostólica
- 18 — Sacra Romana Rota
- 19 — Penitenciaría Apostólica

OFICINAS

- 20 — Cancillería Apostólica
- 21 — Prefectura de la Economía
- 22 — Cámara Apostólica
- 23 — Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica
- 24 — Prefectura del Palacio Apostólico
- 25 — Instituto de Estadística

Ideas para una reforma de estructuras

Iñigo Olcoz

Cuando el título de un artículo tiene alguna relación con el tema de reforma de estructuras, no pocos toman una actitud de precaución y se lanzan a la búsqueda de alguna frase que pueda tener un sospechoso parentesco con Marx.

Esta actitud de precavida investigación se compagina tranquilamente con varias afirmaciones que no dudan sostener en aras de hombres al día; por ejemplo, se defiende que el proceso de la democracia va tomando caracteres de mayor participación. Participación que no es sino la consecuencia de un sentirse adultos los pueblos. Y se defiende que la socialización, prevista por Teilhard de Chardin, es hoy día ya un hecho que se define y se perfecciona cada vez más. Como no se duda de que el liberalismo racionalista sea un proceso histórica y filosóficamente superado.

No veo, sin embargo, cómo puedan compaginarse ambas posturas y creo que es bajo este ángulo como podemos plantearnos, sin prejuicios, el tema de la reforma de las estructuras.

Las teorías liberales tuvieron su pleno auge en lo económico en el siglo XIX y principios del XX; admitiendo que hoy el liberalismo ha sido superado de hecho como cultura, sin embargo, por "razones" extrañas nos sentimos obligados a defender la concepción del capitalismo económico más matizada, producida por el fenómeno ya superado del liberalismo. Debería resultar lógico que tanto el proceso de participación como el proceso de socialización, característicos de nuestra cultura, se plasmaran en unos sistemas y en unas estructuras diferentes a las que estructuró el movimiento nominalista, racionalista, naturalista, que tuvo su mayor propaganda y auge en el movimiento de la ilustración y que dio lugar al liberalismo económico, que es decir al capitalismo. Desconocer estos dos aspectos modernos es situarse, al parecer, fuera de nuestra realidad. Y aunque se admita la posibilidad de que los aspectos antes citados no tengan una relación cuantificable con la economía, no se puede olvidar tampoco que el liberalismo, como teoría filosófica y como movimiento cultural e histórico, tampoco tiene una relación cuantificable con la economía y, sin embargo, ha sido la base sobre la que se estructuró todo el formidable sistema del capitalismo.

Un análisis de las reformas de estructuras debe comenzar con un estudio de los aspectos filosóficos, humanos y sociales de la cultura de hoy para poder adjudicarle un sistema económico que tenga visos no solamente de modernidad, sino incluso de más auténtica y profunda objetividad. Solamente así se podrá hacer un sistema que responda a esas corrientes ideológicas que son las que estructuran la historia de cada siglo y de cada época.

El verdadero interrogante que se está planteando con los sistemas de hoy ante los conflictos del momento es precisamente si sus mecanismos múltiples son capaces de actuar con eficacia y capacidad suficiente para afrontar las crecientes inquietudes sociales y los permanentes desajustes económicos.

La participación y la socialización hace que nuestros ciudadanos no puedan seguir siendo los simples objetos de la vida social. Si queremos acelerar la solución de tantos problemas insatisfechos e inaplazables es imperioso comprometer en una vasta acción común a la inmensa población marginada, de devolverle su potencialidad e integrar su dinámica en la búsqueda de su propio bienestar.

Precisamente como consecuencia lógica de los movimientos que están estructurando la cultura de hoy, Paulo VI, en su encíclica *Populorum Progressio*, insiste en que el desarrollo económico debe mirar para que el hombre no solamente tenga más, sino para que sea más.

La participación exige que la democracia no se reduzca a formular un conjunto de principios, sino que debe encerrar una respuesta a la vocación y a las inquietudes del hombre moderno: La democracia política no puede ser solamente la definida por Lincoln: "el gobierno del pueblo, para el pueblo, por el pueblo", sino además hay que añadirle, como dice el Dr. Misael Pastrana Borrero, "con el pueblo". Si desde el punto de vista económico el problema es que los hombres

sean más, desde el punto de vista político no se puede reducir la democracia al ejercicio de un registro periódico en el censo de pobladores, sino a una participación en un ambiente político y en el que ellos sean factores de su superación tanto personal como social.

La socialización es símbolo de desmasificación. Habla de una asociación personalizante y personalizadora. Es la línea de la persona la que emerge como algo nuevo, como un progreso indudable de la humanidad. El liberalismo habló y habla de derechos humanos para salvaguardar de hecho el ejercicio de los derechos de unos pocos; es el individuo frente a la persona. Y las estructuras están empapadas de esa ideología. Hoy queremos que las estructuras ayuden a ser personas y a trabajar y producir como personas, no como números. Los derechos humanos no tienen sentido si con el derecho no se da el ejercicio de ese derecho para todos los humanos. Bajo este ángulo es bajo el que se debe analizar tanto la estructura política como la social y económica. Es la idea de la participación como resultado de un mayor progreso la que debe conjugarse en todos los campos y desde todos los niveles. Por eso el hombre quiere ser más; por eso el hombre quiere intervenir más y por eso el hombre busca estructura de empresa y de sociedad donde él cuente porque interviene, porque participa. Y éste es un planteamiento opuesto al liberalismo y que puede aflorar en estructuras distintas. No hay duda, aunque no queramos admitir sus consecuencias, que hoy el liberalismo está superado. Es la ley del hombre que evoluciona, progresa y se perfecciona. Hace años el liberalismo relegó a la historia al mercantilismo; hoy le ha tocado el turno a él.

Países desarrollados y subdesarrollados

Sin embargo, continuamente se dice que estas ideas son válidas para los países desarrollados, pero que es necesario que los países subdesarrollados, en concreto los países de América Latina, pasen por el sistema capitalista para que se hagan países desarrollados y pueda aplicárseles después las ideas de una mayor madurez de los pueblos que se traduce en una mayor participación y en un mayor deseo de socialización.

Como respuesta a esta objeción primero expondremos algunos principios sacados de la realidad de los países de América Latina y después haremos ver cómo las circunstancias históricas en las que el proceso del desarrollo debe cumplirse en los países actualmente subdesarrollados son completamente distintas a las que configuraron el proceso histórico en el que se desarrollaron las naciones hoy llamadas desarrolladas.

Principios

Los males que aquejan a los países subdesarrollados no se deben a factores puramente circunstanciales o transitorios, sino que constituyen más bien un reflejo del orden social existente y de la escasa capacidad del sistema económico para alcanzar y mantener un ritmo de desarrollo ajustado a la expansión demográfica y a las exigencias de una rápida mejora social y económica. Unos de los principios que tenemos que revisar es si el proceso de desarrollo puede tener lugar de una manera espontánea.

Desarrollo espontáneo

Hace más de un siglo que las economías subdesarrolladas se articularon en la economía capitalista mundial y, sin embargo, más de la mitad de la población mundial padece formas precapitalistas de producción, incompatibles con las aspiraciones sociales de nuestra época y con las posibilidades ofrecidas por la técnica moderna. Ese progreso técnico permite, sin embargo, elevar de una manera apreciable la renta media por habitante con respecto a la que prevalecía en los siglos anteriores. Este formidable potencial económico que la tecnología moderna crea, y la posibilidad de asimilarlo en un período de tiempo mucho más breve que el requerido en tiempos pasados, abre una esperanza a los países subdesarrollados. Pero la penetración acelerada de la técnica moderna exige profundas transformaciones estructurales que no podrán lograrse sin un cambio fundamental de la estructura social.

Características

Podríamos decir que las principales características de este hecho son las siguientes:

- 1) Las estructuras actuales entorpecen considerablemente la movilidad social;
- 2) Las estructuras actuales permiten y casi obligan a un alto grado de privilegio de la distribución de la riqueza y de la renta, lo cual debilita los estímulos e incentivos para la actividad económica, perjudicando el uso eficaz de los recursos productivos, y
- 3) La injusta distribución de la riqueza y el capital no dan lugar a una gran formación de capital favorable al desarrollo económico, sino, por el contrario, se traduce en forma de vida ostentosa y en consumos extravagantes por parte de los grupos privilegiados, en contraste manifiesto con la existencia mísera y precaria de la mayoría de la población.

Validez de un sistema

La validez de un sistema económico se muestra por su capacidad para acelerar el ritmo de desarrollo y para mejorar la distribución de la renta. La tasa de crecimiento anual de los países subdesarrollados suele ser muy baja. Junto a este hecho tenemos otro agravante: el nivel de consumo por familias de los estratos superiores de la población, que representa el 5% de la población total de los países subdesarrollados, asciende al 30% del consumo de esos países. Mientras que el consumo de los estratos inferiores, que comprende al 50% de la población, apenas llega al 20%, lo que significa que el consumo del primer estrato es 15 veces mayor que el del segundo.

Hoy día defienden no pocas personas que primero debe darse el desarrollo económico y después la mejora social de la mayoría de las masas. Pero la urgencia y radicalidad de lo social no puede seguir ofreciendo a tan alto precio más tiempo para su solución.

Esta creencia se apoya en el hecho de que los países que en el siglo XIX introdujeron el sistema liberal capitalista, hoy día son países desarrollados; por tanto, concluyen, si instauramos este mismo proceso liberal capitalista en los países hoy subdesarrollados, lograremos un desarrollo y crecimiento económico.

Es importante afrontar en el estudio de este aserto que condiciona un gran movimiento de la industria y de la ideología en Venezuela. Y porque esa creencia, que consideramos errónea, ha retrasado innecesariamente el desarrollo de los países atrasados.

El desarrollo en la época capitalista, distinto en la nuestra

1) Aunque puede decirse que el desarrollo económico del capitalismo fue un fenómeno más o menos espontáneo, sin embargo sabemos que no sucedió lo mismo con el desarrollo social, que se debió siempre a una acción consciente y deliberada del Estado. Incluso repasando la historia sabemos que ese movimiento liberal capitalista hizo posible la aparición del totalitarismo marxista, que obligó a atender urgentemente la problemática social. Solamente el hecho de que el capitalismo hiciera posible y justificara en gran manera el movimiento marxista sería suficiente para repensar si no tiene un vicio fundamental que lo inhabilita por principio. No se puede pedir un costo social tan alto al hombre.

Es lógico que el hombre se rebele contra un sistema que lo cosifica y lo reduce, sobre todo en su gestación, a un número, a una mercancía.

Resulta además paradójico que en la época de hoy, en que el hombre ha logrado dominar las fuerzas de la naturaleza, se pretenda que lo económico esté a merced de las fuerzas espontáneas económicas, siendo así que se han revelado ya como poco satisfactorias para lograr una elevada tasa de crecimiento de la población, sin que haya frustraciones acumuladas ni injusticias sociales gravemente peligrosas con las ideologías de hoy. Porque si el liberal capitalismo hizo posible la aparición del fenómeno nuevo marxista, no podemos olvidar hoy que el marxismo es un movimiento ya existente, lo cual es un agravante muy serio porque las ideologías marxistas están a la espera de los fallos graves del sistema para proponer al hombre su revolución.

2) La tecnología de la evolución del capitalismo occidental se fue introduciendo poco a poco en el proceso productivo a medida que se iba acumulando el capital necesario. Aparte de que en el siglo XIX los avances técnicos progresaban muy lentamente. Hoy día, sin embargo, los países en vías de desarrollo tienen que asimilar de golpe una tecnología ya adoptada que progresa continuamente y avanza a un ritmo muy acelerado. En consecuencia, para alcanzar progresivamente la etapa en que se hallan los países avanzados, si queremos competir con ellos, la renta per cápita tendría que crecer a un ritmo mucho más rápido que el registrado históricamente en los países desarrollados y juntamente tendría que crecer a un ritmo mucho más rápido la acumulación de capital y la inversión de dicho capital. Pero esta incesante innovación exigida por la técnica y la competencia de hoy exigiría un elevado coeficiente de capital por hombre activo, lo que no fue necesario hace casi un siglo. Para esto necesitaríamos que el Estado comprimiera el consumo de los grupos sociales que se hallan en los estratos superiores de las pirámides de las rentas, lo cual no fue preciso en el pasado, dado que el capitalismo se

financió de una manera casi espontánea con el ahorro voluntario de tales grupos.

Por lo tanto, mientras que en los países capitalistas tuvo lugar la acumulación del capital y después la redistribución de la renta, en los países subdesarrollados del presente los objetivos tienen que alcanzarse simultáneamente.

3) La tasa tan elevada de expansión demográfica exige un esfuerzo considerable de acumulación de capital, agravando así el contraste existente entre la abundancia de mano de obra y la escasez de bienes de equipos, lo que hace imposible la introducción de la técnica moderna, la cual ha sido concebida en los grandes países industriales para hacer frente a la reciente escasez en ellos de la mano de obra disponible. Este hecho en los países capitalistas tuvo un signo completamente distinto y favorecedor porque al mismo tiempo, que descendió el coeficiente de natalidad, la rápida elevación de la renta favoreció la aparición de nuevas actitudes psicológicas con respecto a la formación de los países subdesarrollados. Así tenemos que mientras la tasa de natalidad es la más alta de América Latina, tenemos un coeficiente de hijos ilegítimos del 58%. Y mientras que los siglos anteriores el efecto de demostración tuvo como consecuencia la creación de expectativas crecientes que fueron satisfaciéndose, hoy en día, dada la enorme diferencia y dado el grado de analfabetismo y el crecimiento demográfico y la desintegración familiar, ese efecto de demostración no crea tanto la satisfacción de las expectativas crecientes cuanto fracasos acumulados que derivan en una actitud de pasividad.

4) Hay además otro fenómeno que distingue completamente el desarrollo que tuvieron los países capitalistas y el progreso de los países hoy desarrollados. Este fenómeno es el hecho de la progresiva disparidad entre sus importaciones y exportaciones; fenómeno que no se vio en el pasado. Hoy día hay países desarrollados, altamente desarrollados, que indudablemente tienen una ventaja extraordinaria para "competir" con los países subdesarrollados. Realmente no se trata de una competencia ni como la entendía el sistema capitalista, sino aprovecharse de distintos niveles de contratación. Muchos de estos países desarrollados están deseando que los países subdesarrollados se mantengan como productores de materias primas, lo cual es lo mismo que decir que se mantengan como países subdesarrollados.

Por lo tanto, hay que superar el esquema doctrinal que justifica la conveniencia y posibilidad de seguir el mismo método que utilizaron los países capitalistas en su desarrollo pasado, dado que las circunstancias son distintas.

Creemos que la novedad y la magnitud de los problemas, así como su complejidad, deben estimularnos a enfrentarnos a ellos con actitudes nuevas, con soluciones al compás de los problemas y con la urgencia de su dimensión y radicalidad. Cuando Paulo VI pide reformas profundamente innovadoras no puede pedir, es evidente, que presentemos alegatos en defensa de sistemas mientras consumimos 1.200 millones en whisky y champagne. Es obvio que las estructuras tanto mentales como sociales y económicas deben examinarse no para que tengan un sospechoso parentesco con Marx, sino para que tengan al menos un vago colorido de humanas, que será el primer paso para que puedan llamarse catecúmenas.

DICIEMBRE 1967

Mensaje Presidencial

En vista de la campaña electoral y para comenzar su último año de gobierno, el Presidente Leoni presentó el tradicional mensaje de Año Nuevo el 31 de diciembre.

a) **Predicciones: Los comicios designarán nuevo equipo gubernamental:** Ante el Cuerpo Diplomático y representantes de las instituciones y sectores gubernamentales del país anunció que en el año 1968 un nuevo equipo de gobierno será designado por la libre voluntad de los venezolanos, quienes darán nuevas pruebas de su madurez cívica y política. Al hacer dicho anuncio señaló igualmente que "al contemplar el grado de avance institucional de nuestra patria, nadie puede asegurar quién será el candidato presidencial ni el partido triunfador en el próximo proceso electoral". Asimismo, al hacer dicho comentario, señaló que el candidato que resulte triunfante contará con el respaldo de las Fuerzas Armadas Nacionales para poder tomar el gobierno.

b) **Reprimenda a los médicos en la crisis con el IVSS:** Además de este toque de carácter político, en el cual hizo ver su imparcialidad y su disposición de entregar el poder a cualquiera que sea el triunfador en las próximas elecciones, hizo un análisis también bastante detallado de la crisis que se ha planteado en el mes de diciembre entre los médicos y el Seguro Social. Criticó la posición de los médicos y señaló que, frente a semejante posición, "el Gobierno Nacional no podría mantener indefinidamente su prudente actitud ante una conducta gremial que puede llegar a tipificar delitos y faltas previstas en nuestra legislación penal".

c) **Pacificando con Paulo VI:** Otro texto importante de su discurso fue la declaración sobre la creación del día primero de enero como día de la paz, iniciativa tomada como una contribución al espíritu de la paz y al llamamiento que hizo Su Santidad Paulo VI. Dijo: "En Venezuela, pueblo y gobierno recibimos con simpatía y emoción profunda ese amabilísimo llamado para celebrar y para trabajar diariamente por una paz justa." Hablando del tema de la pacificación manifestó que "siempre hemos estado animados de la mejor decisión de facilitar el regreso a la vida legal de cuantos estén sinceramente dispuestos a rectificar rumbos torcidos y listos para reincorporarse a la actividad normal del país y acogerse al amparo de nuestras leyes amplias y unitarias". Como ratificación de esa disposición citó las medidas por las cuales había dispuesto poner en libertad a centenares de procesados por delitos políticos.

d) **Algunos hechos económicos:** Además de los aspectos políticos, hizo una mención también, al comienzo de su discurso, sobre algunos hechos económicos que él consideró importantes en la vida nacional. Entre estos hechos está la nueva licitación de la Siderúrgica del Orinoco del suministro, montaje y puesta en marcha de los equipos para una planta de productos planos con una inversión que se acerca a los setecientos millones de bolívares. Igualmente mencionó la puesta en servicio de la planta de aluminio situada en Matanzas, empresa en la cual participa la Corporación Venezolana de Guayana y la Reynolds Metal Company. También aludió a otros proveedores de productos que se desarrollan igualmente en la zona de Guayana, como son los trabajos de recuperación del Delta del Orinoco y la planta para la producción de un millón de toneladas métricas de briquetas, mediante acuerdo entre el Gobierno Nacional y la Orinoco Mining Company.

Es de notar que los cuatro hechos de significación económica de mayor relieve que mencionó el Presidente se están ejecutando todos en la región de Gua-

yana. Sobre los logros que el Gobierno ha realizado en materia económica en otras zonas del país, apenas aludió sino al impulso recibido por el Programa Nacional de Vivienda Social, debido especialmente al Banco Obrero. Del resto, ni una palabra.

En cuanto a la situación monetaria y fiscal, el Presidente ratificó que debía tenerse confianza en la solidez del bolívar y que Venezuela ha podido participar en una serie de acuerdos de cooperación monetaria internacional. En cuanto a las reservas internacionales del Banco Central, para fin de año se habían colocado en 862 millones de bolívares y la gestión fiscal, según sus palabras, había dado un superávit de 285 millones, ya que los gastos llegaron, de acuerdo con las estimaciones fiscales, a 8.340 millones de bolívares.

La estrategia del 68

Para quienes tienen ya fijada una estrategia política en 1968, la campaña electoral reaparece polarizada en torno a la figura de tres candidatos: el candidato del Gobierno, Luis Beltrán Prieto y Rafael Caldera.

¿Quién habrá de ser el candidato de Acción Democrática? Eso es lo que todavía está muy incierto. Los únicos candidatos seguros continúan siendo Luis Beltrán Prieto y Rafael Caldera.

Vamos a analizar el panorama de cada una de las tres candidaturas y de los partidos que los respaldan.

AD: cuarteto de la suerte.— Acción Democrática, después de la división producida por la candidatura de Prieto, parecía que la de Gonzalo Barrios era un hecho. Sin embargo, algunas circunstancias hacen pensar que Gonzalo Barrios pudiera retirar a última hora la suya. No es, pues, un candidato definitivo de Acción Democrática. Algunas personas que intervinieron en la crisis con carácter oficial de mediadores, como Eligio Anzola Anzola, han pensado que la mejor manera de resolver la crisis entre gonzalistas y prietistas es con el lanzamiento de su propia candidatura. Los observadores políticos consideran que si Gonzalo Barrios, por cualquier circunstancia, no llegara a ser el candidato de Acción Democrática, la escogencia dentro del seno del Gobierno sería entre Leopoldo Sucre Figarella, actual Ministro de Obras Públicas, y Reinaldo Leandro Mora, actual Ministro de Relaciones Exteriores. Ambos pertenecen a la generación más joven de Acción Democrática y son considerados como los ministros más eficientes y leales del Presidente Leoni.

Sin embargo, a pesar de los deseos de muchos acciondemocratistas, no está claro del todo que Gonzalo Barrios retire su candidatura. Después de pasar varias semanas de descanso en México, Gonzalo Barrios ha regresado al país lleno de grandes ilusiones y con el firme propósito de trabajar duramente por su candidatura. Asesorado por un grupo de expertos, Gonzalo Barrios está estudiando la que sería su estrategia electoral para proyectar en el electorado una imagen que corresponda a sus aspiraciones presidenciales. Según eso, Barrios, Sucre Figarella, Mora y Anzola son el "cuarteto de la suerte" en A. D. para la silla de Miraflores.

Mientras tanto, en Berna, el expresidente Betancourt sigue guardando un impenetrable silencio. Esto ha dado base para que Gonzalo Barrios y Leandro Mora dejen saber, por intermedio de sus partidarios y lugartenientes, que Betancourt ve en cada uno de ellos al candidato de su simpatía; pero lo cierto es que Betancourt aún no ha anunciado públicamente a quién piensa darle su respaldo. Lo que sí se sabe con seguridad es que el candidato de Betancourt para 1972 sería el propio Betancourt, aun cuando Acción Democrática no estuviera en el gobierno.

El prietismo (M.E.P.).—Indudablemente que la figura de Prieto es la que ha llevado más gente en las repetidas divisiones que ha tenido Acción Democrática. De mucha mayor profundidad que la crisis del MIR y que la crisis del ARS, el movimiento prietista ha logrado calar seriamente dentro de Acción Democrática. Una Convención Nacional del prietismo, celebrada en

el mes de diciembre, acordó la formación de una nueva organización que se llama Movimiento Electoral del Pueblo (M.E.P.). En torno a la figura del Dr. Prieto se ha aglutinado una serie de fuerzas que tienen en común su posición antibetancourista. Sin embargo, hay algunas figuras consideradas dentro de la línea betancurista que han quedado dentro del Comité Ejecutivo Nacional de la nueva organización. El M.E.P. queda presidido por Luis Beltrán Prieto y una de sus figuras principales, Jesús Angel Paz Galarraga, queda como primer Vicepresidente. Paz Galarraga eligió el cargo de primer vicepresidente para mantenerse en la misma posición que ocupaba en el antiguo CEN de Acción Democrática. La creación del M.E.P. ha lanzado a un primer plano de la política nacional una figura que se había mantenido hasta ahora en discreta posición en organismos económicos internacionales. Se trata de Braulio Jattar Doti, quien hasta hace poco era nuestro embajador en la ALALC. Esta nueva figura le da al partido de Luis Beltrán Prieto una imagen distinta de la que hubiera tenido si hubiera quedado como figura principal el senador Paz Galarraga. Hay que recordar que el exembajador economista es uno de los más viejos dirigentes de Acción Democrática, quien ejerce, además, un control bastante completo de las antiguas filas de A. D. en el Estado Falcón y tiene también bastante prestigio en las antiguas filas de Acción Democrática. Tuvo una posición muy marginada durante el gobierno de Betancourt, el que no le dio ninguna posibilidad de promoción. Durante el gobierno del Presidente Leoni había sido mantenido también al margen por sus compañeros de partido que hoy están con el Dr. Barrios. Jattar tiene además otra característica que lo hace muy valioso para el Dr. Prieto en esta época de campaña electoral: su conocida posición democrática y anticomunista. Por otro lado, mantiene relaciones muy cordiales no sólo con los dirigentes de los demás partidos políticos del país, sino también con los sectores económicos y empresariales, con los cuales ha trabajado en algunas oportunidades. Sus relaciones con los empresarios y las fuerzas sindicales del país han tenido mayor incremento con motivo de las discusiones relacionadas con el ingreso de Venezuela en la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. La pregunta que mucha gente se formula es: ¿Será Braulio Jattar Doti una figura decorativa en la Secretaría General o el avisado político falconiano tomará muy en serio las riendas de la dirección del partido que, en prueba de gran confianza, Luis Beltrán Prieto le ha encomendado? Durante los próximos meses podremos saber la pasta de dirigente político que puede tener este Secretario General en estreno. En todo caso, su presencia en la Secretaría General le da indudablemente un aire de respetabilidad al Movimiento Electoral del Pueblo.

La consigna del cambio.—La tercera candidatura que está polarizando el interés y la atención de la opinión pública nacional es la de Rafael Caldera, quien se ha presentado como el candidato del cambio. Recogiendo una sentida aspiración nacional que busca un cambio total en la vida política venezolana, COPEI y Caldera han tomado la consigna del cambio. Aparte el impacto que dicha consigna ha producido en grandes sectores de la vida nacional, otros factores han influido notablemente en el crecimiento y desarrollo de la candidatura de Caldera. La división de Acción Democrática ha llevado a muchas personas que antes eran escépticas o vacilantes a la convicción de que ahora sí, efectivamente, Caldera tiene bastantes posibilidades de triunfar. Y esto ha hecho que esos sectores se decidan de manera más clara y categórica en favor de la candidatura presidencial de Caldera.

Durante el mes de diciembre se supo que la gente de COPEI había concentrado todo su esfuerzo y su energía en la preparación del Congreso de Técnicos y Profesionales que tendrá lugar en el mes de enero. Además continúan trabajando, según ha podido saberse, aun cuando muy calladamente, en el montaje de su maquinaria electoral. Dirigida por el ingeniero José Curiel, la labor de organización electoral de COPEI, que emplea las técnicas más modernas de opinión pública, le dará a Caldera uno de los instrumentos más eficaces para garantizar el entusiasmo despertado por su candidatura, el cual será canalizado el día de las

elecciones de una manera eficiente para lograr los votos necesarios a su triunfo.

Otro factor que ha sido de gran importancia para fortalecer y robustecer la candidatura de Caldera ante la opinión de grandes sectores independientes ha sido la unidad que el partido ha presentado y la lealtad con que todos sus parlamentarios se han comportado durante todo el período constitucional. Mientras los demás partidos políticos han sufrido divisiones, defecciones, deserciones y deslealtades, Caldera ha logrado mantener un control absoluto sobre su partido. Y los principales dirigentes del mismo se han mantenido en una posición tan compenetrada con la voluntad del triunfo electoral, que le ha hecho superar cualquier posible diferencia de carácter político o ideológico. Esa voluntad de triunfo y ese propósito de luchar por el cambio ha logrado cohesionar las filas de COPEI de una manera impresionante en torno a la candidatura presidencial de Caldera.

Los otros partidos políticos.—Polarizada la elección en torno a las candidaturas de Prieto, Caldera y el candidato de Acción Democrática, los demás partidos políticos están en un plan de observar y de estudiar cuál es lo más conveniente en materia de coaliciones para el país y para sus propias organizaciones. De éstos, el que está más indefinido es Unión Republicana Democrática. De acuerdo con lo que se comenta en los mentideros políticos, en Unión Republicana Democrática pugnan dos tendencias. Una, partidaria de salirse del gobierno, a más tardar, en el mes de marzo, para apoyar entonces la candidatura de Prieto, y la otra, que se inclina por mantenerse dentro del gobierno mientras se negocia un entendimiento bien sea con Acción Democrática, bien sea con el F.N.D. del Dr. Uslar Pietri. En favor de esta última tesis se encuentra el propio Jóvito Villalba, que ya ha tenido experiencias de coaliciones con el Dr. Uslar desde la época del gobierno del general Medina Angarita. Sin embargo, parece ser que las fuerzas que constituyen la base política del Dr. Uslar Pietri se muestran partidarias de un entendimiento con COPEI. La posibilidad de un entendimiento entre el F.N.D. y COPEI depende de varios factores, tanto políticos como personales. Si COPEI da la impresión de querer encallejonar al F.N.D. y al Dr. Uslar Pietri para que apoyen la candidatura de Caldera, esto se hará más difícil; pero si la coalición entre las dos fuerzas resulta de la negociación y de una política de amplitud que le permita al F.N.D. dar la impresión de que está escogiendo entre varias alternativas, sería entonces bastante posible que el Dr. Uslar Pietri diera su apoyo a la candidatura presidencial de Rafael Caldera. Algo similar podría suceder con Wolfgang Larrazábal. Desde luego, dentro del F.D.P. hay algunos dirigentes que vienen de las toldas de la extrema izquierda y tienen el firme propósito de impedir cualquier clase de entendimiento entre Larrazábal y COPEI. Sin embargo, hay que tomar en cuenta hoy en día que Jorge Dáger, uno de los políticos más zamarros con que cuenta hoy en día el país, tiene conciencia de esta penetración de extrema izquierda y sabe que para él lo mejor es colocarse junto con Larrazábal en un plano de entendimiento con COPEI.

Los independientes.—COPEI ha dicho que Caldera ganará con el respaldo de su partido y de las grandes masas independientes del país, a las cuales Caldera mismo está buscando directamente en los contactos que hace a través de los foros, de los diálogos y de las visitas que hace a los barrios, sindicatos y sitios de trabajo de las ciudades que va recorriendo por todo Venezuela. Sin embargo, numerosos grupos se han estado organizando para hablar en nombre de los independientes. Hasta ahora existen cinco movimientos de independientes. Algunos, que responden a la tesis del candidato extrapartido, y otros, para apoyar candidatos de partido. En cuanto a los primeros, se conoce de dos que están funcionando. El Movimiento Independiente de Transacción Nacional, organizado por Oropeza Ciliberto, y el Movimiento Nacional Independiente, que está en la misma orientación del de Oropeza Ciliberto de proponer un independiente para la candidatura presidencial, respaldado por partidos de la oposición. Estos dos movimientos piden que los candidatos de partido renuncien en favor de un candidato independiente. Por otro lado, se ha hecho una lista de

candidatos independientes y se han mencionado numerosas personalidades. Pero hasta ahora ninguno de los candidatos independientes mencionados ha anunciado su propósito de renunciar a sus aspiraciones con el objeto de apoyar a otro candidato independiente. Por otro lado, existe un Comité Electoral Independiente donde están figuras como Valencia Paparcén, Manuel Egaña y José Enrique Machado, que tiene el propósito de aglutinar a la candidatura presidencial de Gonzalo Barrios. Por otro lado, el Dr. Enrique Zamora Conde preside un movimiento de independientes a favor de Prieto. Sin embargo, hay que notar que una de las ideas de Braulio Jattar Doti es la de lograr que los independientes no solamente se organicen como tales, sino que entren a formar parte del Movimiento Electoral del Pueblo para darle a éste una fisonomía más amplia que la de un partido de ex-ádecos.

En cuanto a Caldera, aparte del respaldo que le han dado las personalidades independientes aisladas, cuenta con el apoyo de un grupo de independientes de los sectores empresarial y profesional que funciona como un grupo de planificación y desarrollo. Allí figuran personalidades como Héctor Hernández Carabaño, Andrés Aguilar, Paul Otamendi y Manuel Acedo Mendoza. Pero además se ha venido rumorando que hay otros grupos de independientes que están trabajando para organizarse y apoyar también la candidatura de Caldera. Entre los promotores de este nuevo grupo se mencionan los nombres de Luis Ugueto y Gonzalo Ramírez Cubillán, entre otros.

Finalmente, debe recordarse la constitución de la Liga de Votantes, que promueve Roseliano Ojeda y que le ha dado una orientación de carácter generacional.

Año positivo para la cultura

1967 fue un año de intensa actividad cultural en el país. Se está creando el clima propicio para que aumente la creación y funcionen los campos diversos de la vida cultural. Por un lado se ha incrementado la preocupación de la opinión y de los sectores del país por la vida cultural; por otra parte, aumenta también el número de las personas que dedican su tiempo y su energía y su capacidad a la creación cultural. Aun cuando, desde luego, todavía no hemos alcanzado el nivel que correspondería al país en esta etapa. Entre las cosas positivas tenemos que señalar, en primer lugar, la creación de numerosas galerías y el número de exposiciones que fueron inauguradas durante el año. Prácticamente, una exposición diaria fue inaugurada solamente en Caracas en 1967. En los hogares venezolanos están aumentando ya las colecciones de pinturas nacional e internacional, y a la cabeza de esta actividad figuran en primer lugar las exposiciones del Museo de Bellas Artes. Este año el premio nacional de pintura del Salón Oficial de Arte Venezolano correspondió al pintor Régulo Pérez. Ahora bien, la exposición más visitada en materia de artes plásticas de 1967 fue la del argentino Julio Le Barc. Se calcula que más de cien mil personas visitaron la exposición que realizó en el Museo de Bellas Artes.

En materia de literatura el acontecimiento más importante fue el otorgamiento del premio internacional de novela "Rómulo Gallegos", que alcanzó a cien mil bolívares y fue ganado por el novelista peruano Mario Vargas Llosa. En la misma oportunidad se celebró el décimotercer Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana, que reunió en Caracas a grandes figuras de la novelística contemporánea de América Latina, entre los cuales estaban el mismo Vargas Llosa y el colombiano Gabriel García Márquez.

En el campo de la música se destacan los conciertos que ofreció la Asociación Venezolana de Conciertos y la temporada de Opera, incluyendo allí "Carmen", que fue montada al aire libre en el Nuevo Circo, y la ópera "Doña Bárbara", de Rómulo Gallegos, con libreto de Isaac Chocrón y música de Carolina Lloyd. La presentación de "Doña Bárbara" provocó una serie de polémicas, pero se considera que el balance fue positivo. El premio nacional de música lo recibieron Alba Quintanilla y Andrés Sandoval. Por otro lado, una noticia de bastante importancia para los medios artísticos

del país fue el aumento del presupuesto de la Orquesta Sinfónica Nacional, que le permitirá una mejor labor para 1968.

Igualmente fue notable el desarrollo de la actividad teatral en Caracas, tanto en lo que se refiere a la apertura de nuevas salas como al montaje de obras. Entre las nuevas salas están el Teatro Leoncio Martínez, el Teatro Caracas, el Teatro Alberto de Paz y Mateos y la actividad mayor que se observó en el Ateneo de Caracas con la participación de la Facultad de Arquitectura, entre otras. Igualmente se crearon centros teatrales en el interior del país, especialmente en el Zulia, Mérida, Barquisimeto, San Fernando de Apure, Barcelona y Ciudad Bolívar.

Gran parte del incremento de la actividad cultural del país se debe al estímulo que le ha dado el Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (INCIBA), quien está ahora bajo la dirección de un hombre altamente preocupado por el desarrollo de la actividad cultural venezolana, como es el Lic. Simón Alberto Consalvi, el cual ha recibido el reconocimiento unánime de todos los sectores preocupados por la vida nacional y artística del país.

La crisis del Seguro Social

El conflicto entre los médicos y el Seguro Social, que se venía gestando desde hace varios meses, llegó al punto máximo de crisis durante el mes de diciembre. Las conversaciones entre los médicos y el Seguro Social prácticamente quedaron rotas y se realizó incluso un paro simbólico de dos horas. Parecía que la situación iba a ser verdaderamente dramática, pero el gremio médico se manejó con mucha prudencia y fue escalonando las diversas etapas del conflicto, dando lugar a la posibilidad de una reconsideración del problema por parte del Gobierno.

Mientras tanto, Pro-Venezuela, Said Padua y Reinaldo Cervini intervinieron como mediadores de la crisis, logrando encaminarla hacia una posible solución aceptable para ambas partes.

Lo que todo el mundo sacó como conclusión es que, evidentemente, el Seguro Social necesita una reorganización a fondo. Este criterio lo comparten tanto el Presidente de la República como los dirigentes médicos y los sectores empresariales y laborales, que son los que contribuyen al mantenimiento del Seguro. Para no citar, desde luego, la opinión de los asegurados, que son los que pagan las consecuencias de la desastrosa organización del Instituto de los Seguros Sociales.

La amnistía, los Machado y Pérez Jiménez

Durante el mes de diciembre, por disposición del Presidente de la República, fueron puestos en libertad más que quinientos presos políticos. Muchos de estos detenidos políticos son jóvenes a quienes la policía había apresado por un excesivo celo en el cumplimiento de instrucciones gubernamentales en su lucha contra los extremistas. Muchos de éstos son jóvenes que han sido detenidos por equivocación o por simples sospechas y que en la cárcel han recibido más bien un entrenamiento y una formación ideológica que los prepara para el extremismo. A pesar de que fue bastante numeroso el grupo de presos políticos puestos en libertad, todavía siguen en la cárcel tres figuras políticas que la opinión pública esperaba hubiesen sido puestos en libertad. De un lado, el expresidente Marcos Pérez Jiménez, en favor de cuya libertad se han pronunciado personalidades como el almirante Larrazábal y el Dr. Rafael Caldera. Igualmente continúan en la cárcel los hermanos Gustavo y Eduardo Machado, quienes, además de su avanzada edad, se encuentran bastante enfermos. También los candidatos Caldera y Larrazábal y otra serie de personalidades políticas se han pronunciado públicamente en favor de la libertad de los hermanos Machado, sobre todo que ya ellos han dejado de ser los verdaderos líderes del Partido Comunista Venezolano, el cual presenta rostros nuevos y frescos en su dirección. Algunas personas temen que, dada su enfermedad, los hermanos Machado puedan morir en la cárcel y el Gobierno tenga que cargar con la responsabilidad de su muerte.

Síntesis Sociales

elaboradas por el

diálogo

LAICISMO,

PROGRESISMO E INTEGRISMO

En 1965, el P. Bigo, que forma parte del equipo de "L'Action Populaire", de los Jesuitas de Francia, publicó un nuevo libro de más de 500 páginas en el que trata de presentar una síntesis actual de la Doctrina Social de la Iglesia. La versión castellana fue realizada el pasado año 1967 según la segunda edición francesa (1966), puesta al día después del Concilio. En el próximo número de SIC ofreceremos una larga reseña de la obra; y en éste nos ha parecido sugestivo el transcribir íntegro el capítulo VI, p. 69-80. El grueso volumen del P. Bigo lleva el título: "DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA" (Iglesia y mundo en diálogo). Son de la redacción de la revista SIC el titular mayor "Laicismo, Progresismo e Integrismo", que en el original aparece como "Análisis incompletos o erróneos", y las frases marginales.

Los errores relativos a la estructura de la existencia son tan numerosos y abundantes, que es difícil clasificarlos.

Al delimitar las zonas religiosas y profanas de la existencia, algunos tienden a extender las primeras a tal punto que suprimen toda consistencia y autonomía a las segundas: son doctrinas clericales que abogan por lo "meramente espiritual", o sea doctrinas integristas. Otros, al contrario, reivindican la amplísima autonomía del mundo "profano", a veces hasta absorber los valores religiosos: son doctrinas laicas y progresistas.

Por una y otra parte se empieza disociando y se termina confundiendo.

I. Doctrina de carácter laico

Laicidad del Estado.

El laicismo es principalmente una doctrina de disociación. Deriva de la gran corriente liberal, nacida del Renacimiento, pero cuyas primeras manifestaciones remontan hasta los legistas de la Edad Media, y que hoy parecen haberse incorporado con el mundo moderno. Su empuje irresistible se ejerció primero contra la sociedad feudal para hacer renacer la distinción existente entre sociedad civil y sociedad religiosa, siendo esa distinción prácticamente ignorada en el Medioevo y aun durante el Renacimiento. Es así como la doctrina liberal afirmó la laicidad del Estado, destacando una verdad esencial del cristianismo, pero al mismo tiempo asociándola a un error fundamental. Además tuvo por objetivo disociar la ciencia positiva de la metafísica y de la teología a fin de que pudiera adquirir sus dimensiones, lo que podía considerarse como legítimo a pesar de exageraciones quizás inevitables. Pero más hondamente perjudicó la unidad misma de la existencia al introducir sistemáticamente en el pensamiento y en la vida del mundo moderno la disociación propiamente laica.

La economía no tiene nada que ver con la moral.

Es principalmente en la doctrina burguesa del liberalismo económico donde este error se desarrolló, en uno de sus aspectos más característicos, a saber que la economía debe abandonarse a las inspiraciones e iniciativas de agentes económicos que sólo actúan impulsados por sus propios intereses. "Sostuvo que... su principio directivo y su norma se hallaba en el mercado o libre concurrencia de los competidores; y con este principio habría de regirse mejor que por la intervención de cualquier entendimiento creado (**Quadragesimo Anno**, Col. enc., 644, 37)." De acuerdo con esta doctrina, no sólo la intervención de los poderes públicos, sino también la de la conciencia moral resulta inútil y perjudicial. "En cuanto a nosotros, escribe H. Bourguet, consideramos que la separación entre la ciencia y las cosas del mundo ético-religioso no se realizará nunca en forma bastante acabada. El progreso consistirá en encerrar la religión, la moral y la ciencia en límites que no deben traspasarse, respetando cada una celosamente el dominio de la otra (**Essai sur l'évolution de la pensée économique**, Fiard, 1927, pág. 19)." La economía se basó y se construyó sobre esta hipótesis. En la perspectiva liberal es una ciencia estrictamente positiva, es una "física", en el sentido de que la acción económica no debe tomar en cuenta ninguna consideración de carácter moral. A pesar de que se haya derrumbado bajo el peso de las perturbaciones que engendró, este error dejó huellas profundas, que se encuentran todavía en las doctrinas atenuadas del neoliberalismo.

Hoy día, sin embargo, el liberalismo parece haber cambiado de orientación. Los que, muy a menudo, se habían apoyado en las encíclicas o, por lo menos, en una moral social para defenderse de sus adversarios burgueses, aparentemente se dejan arrastrar por el error que han combatido durante largo tiempo.

La posición laica niega al cristianismo toda incidencia, y a la Iglesia todo poder doctrinal en materia social: a su juicio, la esfera de las cosas temporales no tiene relación alguna con la religión de Cristo o, por lo menos, sólo tiene con ella una relación lejana y abstracta por medio de algunos principios muy generales, de manera que, a la luz de estos principios, cada conciencia puede interpretar sola e individualmente las situaciones que se le presentan.

Nota.—"Muchos contemporáneos parecen temer que la actividad humana y la religión se unan demasiado estrechamente y de ese modo la autonomía de los hombres, de las sociedades y de las ciencias se vea impedida (**Gaudium et Spes**, N° 36, párrafo 1)." Después de haber determinado la justa autonomía de las realidades terrenales (N° 36, 2), la Constitución Pastoral afirma nuevamente su dependencia con respecto a Dios (N° 36, 4).

La doctrina social de la Iglesia carece de valor objetivo.

De acuerdo con esta posición, el cristianismo no está capacitado para adquirir un conocimiento preciso en lo que atañe a la evolución y a la transformación de la vida en sociedad. Para actuar debe referirse, sea a ciencias sociales positivas, sea a ideologías políticas, pero de ninguna manera a una doctrina o moral social que, a lo sumo, puede promulgar normas negativas

y definir al hombre en forma muy indeterminada. Podría admitirse, quizá, que cada persona tenga que referirse a esta doctrina para su conducta personal, pero no existe razón alguna para que tenga que referirse a ella en lo que toca a la concepción y a las orientaciones de un grupo, de un movimiento o de la sociedad en general. Podría admitirse todavía que, en materia social, la Iglesia tenga a lo más un papel directivo con respecto a la conducta. Pero en el orden del conocimiento no se le reconoce ningún papel doctrinal propiamente dicho, para expresar la verdad acerca del hombre y de la sociedad, ni —sobre todo— poder alguno para imponer su enseñanza a la adhesión del creyente. Las ciencias del hombre serían las únicas capaces de alcanzar la verdad objetiva, como si el hecho de recurrir al juicio de la conciencia y a una doctrina trascendente fuese esencialmente un paso irracional.

Es así como el hombre de nuestros tiempos podría llegar a la plenitud de humanidad a la sola luz de ciencias positivas y de ideologías temporales; por otra parte, su eterna salvación la alcanzaría por medios meramente religiosos y sobrenaturales, sin que esto afecte en manera alguna su vida social.

La Iglesia debe reducirse a lo sacramental y litúrgico.

Esta doctrina desemboca en una concepción de la vida que atribuye todos los papeles al laico y que relega tanto al clérigo como a la religión misma a la predicación de un dogma y de una moral, a la organización de la liturgia y la administración de sacramentos, sin contacto efectivo con la existencia. Ya no puede admitirse que obispos y sacerdotes tengan un papel en la enseñanza —cualquiera que sea su forma—, en la educación, o desempeñen actividades sociales.

Nota.—Hablando de este error en su alocución del 2 de noviembre de 1954, a los cardenales y obispos, Pío XII describe sus principales características: "Ante todo, se van notando ciertas corrientes e inclinaciones que pretenden impedir y limitar la potestad de los Obispos (sin exceptuar al Romano Pontífice) en su misión de pastores de su grey. Reducen su autoridad, cuidado y vigilancia a determinados límites que se refieren a las cosas estrictamente religiosas, esto es, anunciar las verdades de la fe, dirigir los ejercicios de piedad, administrar los sacramentos de la Iglesia y realizar las funciones litúrgicas. Pero quieren apartar a la Iglesia por completo de las empresas y asuntos que se refieren —como dicen ellos— a la verdadera "realidad de la vida", pues se hallan fuera de su propia facultad (de los obispos). En resumen, semejante modo de pensar es lo que se quiere significar a veces en los discursos públicos aun de algunos seculares católicos, que se hallan en altos cargos, cuando dicen así: "De buen grado vemos, escuchamos y reverenciamos a los Obispos y a los sacerdotes en los templos, en su jurisdicción; pero de ningún modo queremos escuchar su voz ni verles en las calles públicas y en los públicos edificios donde se tratan y se resuelven los asuntos de la vida terrenal. Porque allí somos nosotros, los seculares —pero de ningún modo los clérigos, cualquiera que sea su grado y dignidad— los únicos y legítimos jueces."

"Ahora bien, contra semejantes errores ha de mantenerse firme y abiertamente que la potestad de la Iglesia no se limita en modo alguno a las "cosas estrictamente religiosas", como ellos dicen, sino que todo el contenido, institución, interpretación y aplicación de la ley natural, en cuanto lo reclama su condición moral, se hallan también en su potestad. Porque, por voluntad de Dios, la observancia de la ley natural pertenece al camino que debe el hombre seguir para llegar a su fin sobrenatural. Mas en este camino, en lo que toca al fin sobrenatural, la Iglesia es la única guía y guardiana de los hombres. Semejante modo de obrar ya lo observaron los Apóstoles, y luego, desde los primeros tiempos siempre lo mantuvo y lo mantiene la Iglesia aun actualmente, y ello no a modo de guía y consejero privado, sino por mandato y autoridad del Señor. Por lo tanto, cuando se trata de los mandatos y sentencias que los legítimos Pastores (esto es, el Romano Pontífice para toda la Iglesia y los Obispos para los fieles confiados a su solicitud) dan en las cosas de la ley natural, los fieles no pueden recurrir al axioma (que se acostumbra escuchar con referencia a las opiniones de los particulares): "Tanto vale lo mandado cuanto valen sus razones." Por ello, aunque alguien no pareciere convencerse por los argumentos referidos a un mandato de la Iglesia, queda, sin embargo, obligado a la obediencia. Este fue el pensamiento, estas son las palabras de San Pío X en su epístola encíclica *Singulari Quadam* del 24 de septiembre de 1912 (AAS, vol. 4, 1912, pág. 658): "En todo cuanto haga el cristiano, aun en el orden de las cosas terrenales, no le es lícito despreciar los bienes sobrenaturales; más aún, está obligado a dirigirlo todo al sumo bien, como a su fin último, según las prescripciones de la cristiana sabiduría; pero todas sus acciones, en cuanto que son buenas o malas, esto es, en cuanto se hallan conformes con el derecho natural o discrepan de él, se hallan sometidas al juicio y jurisdicción de la Iglesia." Y esta regla común es la que se aplica inmediatamente a la materia social: "La cuestión social y las disputas que lleva consigo... no son exclusivamente de orden económico, y, por lo tanto, no son de naturaleza tal que se puedan arreglar sin tener en cuenta la autoridad de la Iglesia; la verdad es, por el contrario, que dicha cuestión social es fundamentalmente moral y religiosa, y que, en consecuencia, debe resolverse principalmente según la ley moral y el juicio de la religión."

"Y en la materia social no hay una sola, sino que son muchas y muy graves las cuestiones, ya simplemente sociales, ya sociales-políticas, que tocan al orden moral, a la conciencia y a la salvación de las almas; por ello no puede afirmarse que se hallen fuera de la autoridad y cuidado de la Iglesia. Más aún; también fuera del orden social ocurren cuestiones, no estrictamente "religiosas", sobre materias políticas, tocantes ya a todas las naciones, ya a alguna de ellas en particular,

que penetran en el orden moral, gravan las conciencias, y que llegan a exponer —de hecho, frecuentemente exponen— a graves dificultades la consecución del fin último. Por ejemplo, la cuestión del fin y límites del poder civil; de las relaciones entre los individuos y la sociedad; de los llamados "Estados totalitarios", cualquiera que sea su origen y evolución; de la llamada "laicización total" del Estado y de la vida pública; de la absoluta "laicización" de la escuela; de la naturaleza moral de la guerra y de su legitimidad o ilegitimidad, tal como se hace en nuestros tiempos, así como de permitir o negar la colaboración —a ella— de un varón de religiosa conciencia; de las obligaciones y relaciones morales por las que se rigen y se obligan mutuamente las Naciones.

Contradice a la verdad de las cosas, y aun a la misma recta razón, quien afirma que estas materias que acabamos de recordar, y otras muchas semejantes a ellas, están fuera del orden ético, y que, por lo tanto, se encuentran o pueden encontrarse fuera del poder de la Autoridad establecida por Dios para proveer al justo orden, para conducir y dirigir las conciencias y la actuación de los hombres por el recto camino hacia su fin último; y esto, no sólo "in abscondito", dentro de las paredes del templo y del santuario, sino también, y mucho más aún, en público, clamando "super tecta" (usaremos las palabras mismas del Señor), en el mismo frente y en medio de la lucha misma empeñada entre la verdad y el error, entre la virtud y el vicio, entre el mundo y el "reino de Dios", entre el "príncipe" de este mundo y el Salvador del mundo, Jesucristo. (Col. enc., 1381, 10 y ss.)"

Gaudium et Spes expresará igualmente: "Los obispos, a quienes ha sido confiada la función de dirigir la Iglesia de Dios, proclamen de tal manera el mensaje de Cristo con sus presbíteros, que todas las actividades terrestres de los fieles sean bañadas por la luz del Evangelio (Nº 43, 6)."

La idea de un poder magisterial de la Iglesia en el campo temporal, y por lo tanto de una auténtica doctrina social, desaparece por completo. Opuesto al clericalismo, el laicismo se alimenta, sin embargo, en la misma fuente.

En efecto, esta concepción dicotómica comparte los errores —aparentemente contrarios— del laicismo y de un falso espiritualismo. Altera hondamente las verdaderas relaciones que deben existir entre la vida temporal y el cristianismo.

II. Doctrinas de tipo progresista

Nota.—Acerca del progresismo, puede consultarse: Mons. Bruno de Solages, "Les postulats doctrinaux du progressisme" (La Croix, 2 de dic. 1954); Joseph Folliet, *Chronique sociale de France*, mayo 1955; P. Bigó, *Le progressisme* (Spes, 1955). En una nota de la página 1 de esta última publicación se encuentra una lista de las intervenciones de la Iglesia con respecto al progresismo, entre 1949 y 1965. En Francia, sólo durante los años 1948-1955, el progresismo, como doctrina, alcanzó a un número importante de intelectuales y militantes. Es este progresismo el que estudiamos aquí. La experiencia vivida entonces en Francia explica sus manifestaciones en otros países, así como la de grupos bastante reducidos, actualmente, en Francia misma.

El progresismo tiene numerosas semejanzas con el laicismo. Como él, da al "mundo" —frente al cristianismo— un valor propio y una autonomía muy grande. Pero es mucho más categórico. Raras veces el laicismo llega hasta negar a la religión una existencia propia: se mantiene como doctrina de disociación. El progresismo absorbe a tal punto la religión en el mundo profano, que, por así decirlo, ya no tiene existencia propia: es una doctrina de confusión.

El progresismo podría representar sólo una doctrina política: en realidad, al igual que el integrismo, es una doctrina político-religiosa. Nace generalmente del encuentro de cristianos que han desvirtuado el cristianismo con el marxismo.

Nota.—El progresismo se manifestó en Francia durante los años 1948-1955. Existe un movimiento progresista en Polonia y en China. Trataremos, principalmente, acerca del progresismo tal como se dio a conocer en Francia.

Mezcla de cristianismo y marxismo.

Su carácter esencial es vincular la empresa revolucionaria, para él: la de tipo comunista, a la obra de redención. En el límite, es una substitución de fe. La fe que espera la salvación del mundo de un acontecimiento religioso: la resurrección de Cristo, está estrechamente amalgamada en la conciencia progresista, con una fe política y marxista que espera esta salvación de un acontecimiento profano: al advenimiento del socialismo. A veces la fe político-marxista se substituye parcialmente a la fe cristiana. Esta substitución,

sin embargo, no es total. Si lo fuera, los progresistas se transformarían lisa y llanamente en marxistas. Pero tiende a ser total, porque es difícil vivir el desgarramiento que representa obligatoriamente la coexistencia de dos totalidades en una misma conciencia.

Este vínculo entre revolución y redención que caracteriza el progresismo explica sus extrañas aberraciones.

Nota.—Ver nuestra publicación, *Le progressisme*. Las aberraciones teológicas originadas por esta corriente de ideas, en cuanto sabemos, sólo se profesan ahora bajo formas muy atenuadas, encontrándose a veces —aisladamente— indicios de ellas.

Tarea revolucionaria.

Conforme a esta doctrina, la revolución debe necesariamente anteceder a la redención. Se nos aseguraba entonces que la comunidad eucarística no era posible mientras la estructura de la sociedad no haya sido violentamente transformada de acuerdo al esquema marxista. Los sacerdotes, por lo tanto, deben disminuir considerablemente sus actividades, "mettre leur sacerdoce en veilleuse", y consagrarse a la tarea revolucionaria. Como la Iglesia, en conjunto, no puede reconocer todavía que ésta sea su verdadera misión, por estar estrechamente ligada con el capitalismo burgués, deberá "reconstruirse en base a nuevas estructuras políticas". Mientras tanto, al margen de la Iglesia, debe constituirse un grupo de resistencia: un "maquis",

Nota.—Resistencia clandestina contra los invasores, en la guerra 1939-1945.

que la Iglesia oficial no puede reconocer, pero que la salvará como el "maquis", perseguido por el Gobierno de Vichy, salvó a Francia durante la Segunda Guerra Mundial.

Nota.—Se ha llegado hasta escribir: "Sabemos perfectamente que en el fondo no nos encontramos separados de la Iglesia, sólo volvemos a examinar su noción de unidad verdadera: la Iglesia necesita una teología excepcional y estructuras excepcionales, hoy la Iglesia necesita un "maquis". Que no pueda reconocerlo ni establecerlo en forma oficial, ello no disminuye en nada la imperiosa necesidad que de él tiene, sólo la confirma."

Por consiguiente, el encuentro de Dios con el mundo, particularmente con el mundo obrero, debe esperarse —en primer lugar— de un movimiento político. La Iglesia recibirá lo mejor de su vida, de una especie de simbiosis con las fuerzas vivas de la humanidad, es decir, con las fuerzas obreras y marxistas. Nada se aleja más del progresismo que la idea de neutralismo: ve en él una forma de evasión. Si la Iglesia debe desenfendarse de lo "sociológico burgués", "le sociologique bourgeois", es para ligarse a lo "sociológico obrero" que la liberará.

Fe después de revolución.

Por lo tanto, la Iglesia debe ceder el paso, renunciar a toda acción sobre la sociedad, dejar que la humanidad realice su revolución de acuerdo con su filosofía inmanente, el marxismo, sólo entonces se logrará este "puro encuentro con Dios" que es la fe. "Hasta ahora la Iglesia pudo penetrar en lo infrahumano con el propósito de conducir a sus hijos hacia una humanidad más alta. En adelante los hombres se elevarán por sí mismos; se interesarán en la Iglesia sólo cuando hayan conquistado lo humano... La clase obrera volverá a ser cristiana, es nuestra sincera esperanza, pero lo hará sólo cuando —por sus propios medios y guiada por la filosofía inmanente que lleva en sí misma— haya conquistado la humanidad. (Maurice Montuclard, *Les événements et la foi*, pág. 57)."

Cuando la religión se propone así, como algo sin lo cual el hombre puede acceder a la completa humanidad —Maurice Montuclard dio a uno de sus libros el título significativo de: **¿Dios, para qué?**—, falta muy poco para concebirla como una mera evasión fuera de lo real, se está muy cerca de la concepción marxista de la religión. En efecto, es a esta extremidad a la cual han llegado numerosos progresistas, como arrastrados por una pendiente fatal.

Nota.—En España, pese a alguna alusión solemne a este fenómeno (por ejemplo, la del Ministro de Comercio, D. Alberto Ullastres, al inaugurar en 1962 la feria de muestras de Barcelona), y a las persistentes denuncias de ciertas revistas tendenciosas, el progresismo, en el sentido aquí descrito, no ha podido tener manifestaciones discernibles en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial.

El marxismo y todo otro movimiento similar de carácter revolucionario se hallan legalmente pros- critos. No habría que descartar, sin embargo, que se hubiera podido producir este fenómeno si hu- biesen sido otras las condiciones de la vida política del país. (C.M.)

No quieren escuchar.

Tales divagaciones desconciertan. Dan la medida de la distancia que los hombres crean poco a poco entre el cristianismo y ellos mismos cuando, sin querer escuchar nada, han decidido andar solos, con espíritu de "ghetto", es decir, de grupo aislado y cerrado, en vez de integrarse en la universalidad de la Iglesia.

III. Doctrinas de tipo integrista

Nota.—Acerca del integrismo escasean los documentos oficiales. Ver, sin embargo: Cardenal Suhard, Carta-pastoral 1947, *Essor ou déclin de l'Eglise*, Edition du Vitrail, p. 36 y ss., y principal mente Mons. Joseph Lefebvre, Arzobispo de Bourges, "Rapport doctrinal présenté le 30 avril 1957 et adopté à la unanimité par l'Assemblée plénière de l'Episcopat français", pág. 14. Escasean tam- bién los estudios acerca del integrismo. Ver: *Chronique sociale de France*, 15 de mayo 1955: Louis Davallon, "La Sapinière, ou brève histoire de l'organisation intégriste"; Joseph Folliet, "Progressis- me et intégrisme"; *Informations catholiques internationales*, 15 de febrero 1960, "dossier sur la presse catholique d'extrême droite"; Alfred de Soras, *Documents d'Eglise et options politiques*, Ed. du Centurion, 1962.

Frente a estas doctrinas laicas y progresistas que relegan la religión al dominio de la pura intimidad o hacen de ella una superestructura, otras se caracterizan por cierta tendencia a negar un valor propio al mundo profano, herido por el pecado, y una verdadera autonomía a la sociedad civil con res- pecto a la sociedad religiosa.

En sus formas menos elaboradas se emparentan con el error de un cris- tianismo "puro y espiritual".

Nota.—En su mensaje de Navidad 1955, Pío XII declara: "Guardaos de los que desprecian ese servicio cristiano al mundo (cuando tratan de ordenar la vida pública) y le oponen un titulado cristianismo puro y espiritual (Col. enc., 469, 10)." Es de preguntarse si Pío XII no se acordó aquí de una palabra de Charles Péguy sobre los neo-kantianos, palabra que citó él mismo en otra oca- sión: "Tienen las manos puras, pero no tienen manos."

Interpretando de manera simplista las palabras de Cristo en el evangelio según San Juan, estas doctrinas terminan por enseñar que la vida cristiana no tiene relación alguna con el mundo, que los hombres deben salvarse en desbandada, cada uno por su cuenta; construyen una falsa espiritualidad de repliegue, so pretexto de vida interior; se niegan a actuar, so pretexto de pureza de vida. Así concebida, la existencia cristiana corre el riesgo de caer en el egoísmo y la evasión de responsabilidades, defectos que, justificados en forma trascendente, la hacen repelente para los no creyentes.

La política es lo más urgente.

A pesar de que se asemejen a dichas doctrinas en su concepto acerca de un "mundo" entregado al poder de Satanás, las doctrinas integristas no pue- den asimilarse a este falso espiritualismo. Más que una idea de pureza, el nombre que se atribuyen sugiere una idea de integridad. Su característica esencial la constituye cierta manera de enfeudar la religión a movimientos sociales y políticos. De ahí una tendencia a volverse hacia la política como si fuera lo más urgente. Desembocan entonces en confusiones, opuestas en sus formas a la del progresismo, pero análogas en su principio.

El integrismo es tanto una posición política como religiosa, y a veces es principalmente política. Esto explica cierta similitud, tan desconcertadora, como el "maurrasismo" (Charles Maurras, 1868-1952), cuyo error pudo re- sumirse en la fórmula: "La política antes que nada": "Politique d'abord". Esto explica también el que no sea un fenómeno específicamente católico: en la francmasonería hay una corriente integrista así como una progresista, y se descubren a veces alianzas paradójicas del integrismo católico en dichos medios. Finalmente, esto explica que el integrismo, cuya doctrina entera pa-

rece condensarse en una fórmula de obediencia a la jerarquía, critique con tanta libertad esa misma jerarquía cuando sus directivas ya no están acordes con las posiciones que él defiende.

Retorno a un régimen de cristiandad.

En esta síntesis un tema aparece frecuentemente: el de retorno a la cristiandad, entendiéndose por cristiandad una construcción de tipo político-religioso. Los motivos son laudables: tomar con seriedad el reino de Cristo, crear instituciones y leyes favorables a la propagación de la fe. Ese retorno se concibe a menudo como un regreso a la religión de Estado, ya que en el seno de un Estado católico no se tolera el error religioso. En Francia, "hija mayor de la Iglesia", este tema está ligado a una concepción del papel político-religioso que se le atribuye, así como a su ejército. Pero, como la Revolución de 1789 originó todas sus desgracias, Francia debe volver a las tradiciones del Antiguo Régimen. Sólo entonces, la monarquía, las corporaciones (en cuanto podrían oponerse al Estado y al sufragio universal), la aristocracia, los pequeños propietarios, los campesinos —considerados como gran reserva de valores humanos y morales— volverán a desempeñar el papel que les corresponde. El anticomunismo caracteriza el integrismo, pero las razones que lo impulsan a actuar son tanto políticas como religiosas, sin poder discriminarlas.

En su culminación, esta amalgama de fe cristiana con una convicción política conduce a veces el integrismo, —al igual que el progresismo— a una alteración de la fe que termina prácticamente por destruirla. Esto ocurrió con el movimiento que Charles Maurras patrocinaba en el diario **Action Française**. Su adhesión meramente política al catolicismo, es decir, a una fechada católica de la Iglesia, vaciaba el cristianismo de su contenido. El maurrasismo ha sido y sigue siendo signo de contradicción entre los integristas, aceptándolo algunos, rechazándolo otros. Define un integrismo no creyente y ateo, que defiende al catolicismo en forma esencialmente equívoca, y que conduce a una substitución de los criterios morales y religiosos por criterios políticos, substitución opuesta, pero análoga, a la que hemos destacado en el progresismo.

Clericalismo político.

Las actitudes del integrismo con respecto a la vida social derivan de estas posiciones. Hasta en la sociedad civil dieron al clérigo una supremacía que no le pertenece. De acuerdo con esta concepción, el laico no tiene papel propio, sobre todo no tiene conciencia propia, obedece a las consignas del clérigo, aun en el orden temporal. La enseñanza social de la Iglesia, que el laicismo reduce a un sentido indeterminado del hombre, constituye en la doctrina integrista un programa acabado de pensamiento y de acción, de aplicaciones rigurosas y uniformes, que el laico sólo debe llevar a cabo. En este conjunto doctrinal se destacan algunos aspectos mientras que otros se callan. Los puntos de vista que se acentúan, las selecciones que en él se operan, acaban por darle un colorido político. Por otra parte, tal como debe hacerlo frente a cualquiera enseñanza de la Iglesia, no se admite que el teólogo —preocupado por alcanzar la verdad— la determine gracias a las notas teológicas contenidas en los textos del magisterio.

Nota.—Así se expresa el informe doctrinal de Mons. Lefèvre: "Debe rechazarse firmemente el integrismo: incapaz de distinguir —gracias a las diversas notas teológicas— lo que, en la doctrina, se ha fijado en forma definitiva, es susceptible de progreso, o se ha dejado aún a la libre discusión de los teólogos, este movimiento parece querer detener todo progreso y complacerse en condenaciones sumarias. Además, los que sufren de este mal son propensos a las generalizaciones apresuradas."

Esta "maximización" de la doctrina social altera su significado y finalmente disminuye su alcance. El resultado obtenido es contrario al que se proponía: deriva de un análisis inexacto de la existencia humana y de la relación existente entre mundo profano y mundo religioso.

Nota.—Las particularidades de la vida eclesial de España favorecen en la actualidad la existencia y manifestación de las posiciones integristas. España se considera actualmente como un país de tradición católica. No es raro encontrar en las publicaciones periódicas o en los libros afirmaciones exacerbadas de patriotismo que vinculan de una forma típica la fe cristiana a ciertas realidades temporales; y, paralelamente, afirmaciones de fe religiosa ligadas de una manera muy estrecha a ciertas concreciones políticas y sociales. No obstante, erraría quien, a partir de estas observaciones someras, formulara un juicio demasiado sumario y expeditivo de la realidad. El esquema

conciliar sobre la libertad religiosa ha encontrado una acogida muy diversificada. Es previsible que la reacción española ante las decisiones conciliares sobre el particular haga aparecer importantes elementos de fluidez.

Una historia del integrismo español sería altamente aleccionadora. Un primer esbozo de esta historia se halla en la larga nota que el P. Bernardo de Echalar incluye en la edición española de la obra de Fernando Mourret, *Historia general de la Iglesia*, citada en la nota 1 de la página 60. Una importante aportación, no sistemática y más bien polémica, pero rica en referencias, la realizó D. Maximiliano Arboleya Martínez en su obra *Otra masonería: el integrismo contra la Compañía de Jesús y contra el Papa*. Madrid, 1930. Estas indicaciones deben ser completadas con las notas que el mismo autor intercaló en la edición española del libro del P. Croizier, *Hacia un porvenir mejor*. Barcelona, 1936. (C.M.)

IV. Actitudes prácticas

El peligro de las exageraciones del integrismo o del progresismo, así como de las reticencias del falso espiritualismo y del laicismo, es el materializar actitudes de disociación que se manifiestan muy espontáneamente, tanto en los eclesiásticos como en los laicos.

Nota.—"Yerran los que, conscientes de que no tenemos aquí una ciudad estable, sino que buscamos la futura, creen por eso poder descuidar sus deberes temporales, sin considerar que la misma fe les obliga a cumplirlos, conforme a la propia vocación de cada cual. Pero no se equivocan menos aquellos que, al contrario, creen poder sumergirse hasta tal punto en las ocupaciones terrestres, como si éstas fueran del todo ajenas a la vida religiosa (*Gaudium et Spes*, N^o 43, 1)."

Falso espiritualismo.

Cuando sólo se adhiere a los aspectos formales y exteriores de la religión, el hombre que se creé religioso es casi naturalmente asocial. Dominado por una falsa seguridad y quizás un secreto desprecio, el creyente puede fácilmente caer en el egoísmo, el sectarismo y la evasión. De todas las alteraciones de la religión, es la más amenazadora y fue objeto de parte de Cristo de las más graves advertencias. Esta fisonomía dada al catolicismo por numerosos cristianos constituye una contra-apologética muy eficaz. Da motivo para la más insidiosa y la más odiosa de todas las objeciones en contra de la religión, a saber, que aleja de los deberes terrestres y que justifica la injusticia. De origen marxista, esta crítica que desconoce tan dramáticamente la realidad cristiana, tal como la viven numerosos cristianos conocidos o ignorados, se ha difundido en zonas muy amplias: de todos los obstáculos que desvían de la Iglesia a los hombres de nuestro tiempo, es sin duda el más eficaz.

Puro temporalismo.

En el caso de hombres dedicados a tareas profanas es una disociación en sentido inverso la que tiende a operarse, pero —en realidad— tiene la misma naturaleza: si bien es cierto que algunos cristianos no relacionan su vida profana con su vida religiosa. Creen estar más presentes en el mundo rompiendo con toda vida religiosa colectiva o personal.

Fe y vida.

Puede ser que esta creencia sea motivada por la manera en que les fue presentada la vida religiosa durante su formación. ¡Cuántos hombres, cuya vida social es recta, justa, fervorosa, no piensan en asociar lo que constituye lo mejor de su existencia a su religión, sin darse cuenta de lo que pierden al disociar en esta forma su vida social de su fuente religiosa! Para medir la rectificación que debe operarse en los espíritus y en las conductas es necesario haber oído a menudo la queja de quienes, en el mundo, no logran realizar la unidad de su existencia. ¡Cuántos hombres rechazan finalmente toda vida religiosa porque no ven ningún vínculo perceptible entre la práctica sacramental y esa parte de sus obras, la mejor!



(Viene de la pág. 11)

de moda cuando intentó llevar el mismo "exclusivo" traje de noche a la sesión inaugural de la ópera; 6) una casada que reconsidera un pacto de suicidio con su amante; 7) una esposa frívola que inconscientemente e inmerecidamente mitiga los celos de su esposo.

Michael Caine, Peter Sellers, Alan Arkin, Rossano Brazzi, Vittorio Gassman y otros varios protagonistas aparecen brevemente y sin gran oportunidad de mostrar su talento.

Cada vez me hago más consciente que con el estilo cómico, lo mismo que con otras expresiones artísticas, los gustos y receptividad difieren grandemente. Así solamente puedo informar que encontré "Siete veces mujer" una película poco intrigante. Puedo decir que está carente de calor y dimensión humanas: Pero si el filme trataba de ser satírico, esta objetividad clínica pudiera ser justificada.

Una sátira buena, sin embargo, tiene disciplina e importancia. Refuerza la dignidad humana al presentar de intento su ausencia. Lo que tenemos aquí, sin embargo, es un garrapateo al azar de la locura humana sin mayor profundidad o intuición, porque parece haber sido hecha por gente y para gente que no está demasiado preocupada por una u otra cosa.

Moira Walsh
"América"
Julio 22, 1967

"Descalza en el parque" "No hagan olas, por favor"

En la secuencia de apertura de la luna de miel, que no estaba en la obra original, se hace abundantemente claro que los recién casados (Jane Fonda, Robert Redford) en "Descalza en el parque" no tienen un problema de ajustamiento sexual. Una vez que el filme sale del Hotel Plaza para subir a un quinto piso en el Greenwich Village, se convierte en una comedia enteramente divertida y atrayente, aunque demasiado mecánica.

En todo caso, es una obra maestra de equilibrio artístico y sensibilidad cómica cuando se la compara con "No hagan olas, por favor". Esta película baladí, que protagonizan Tony Curtis como viajante de comercio y Claudia Cardinale como una mujer complaciente con deseos de pajarito, provocan algunas risas. Sin embargo, en su mayor parte es un ejemplo horrible de lo desagradable y caótico que resulta intentar tratar con temas eminentemente dignos de sátira tales como "hippies" que practican el esquí acuático, la dudosa moralidad del

(Viene de la pág. 11)

V.—LA ACCION DE LOS CRISTIANOS

La acción de los cristianos en favor del desarrollo comprende evidentemente ámbitos muy amplios de la actividad humana. Quisiéramos únicamente subrayar algunos puntos:

1) en los países desarrollados:

—educación en el sentido de solidaridad entre países desarrollados y países subdesarrollados;

—lucha por la reforma de las estructuras económicas y políticas nacionales e internacionales, especialmente a través de los organismos internacionales existentes o en creación. Se trata en particular de la regulación de los términos de los cambios comerciales, de la elaboración de una "carta del desarrollo", etc.;

—institución de un impuesto mundial en favor del desarrollo, establecido según la renta nacional correspondiente (1 ó 2%).

2) en los países subdesarrollados:

—apoyo a las reformas sociales de base necesarias para el desarrollo, y a los cambios más radicales de las estructuras sociales que son un obstáculo para el desarrollo;

—integración de las iniciativas tomadas por los cristianos en los esfuerzos de planificación más general, sobre un plano nacional o regional.

3) colaboración con todos los hombres que trabajan para el desarrollo:

Una colaboración de este género debe establecerse particularmente con los miembros de otras confesiones cristianas. Es deseable que cada vez que esto sea posible, esta colaboración pueda ser orgánica.

VI.—LA IGLESIA COMO SIGNO

La *Lumen Gentium* afirma que la Iglesia es un signo —casi un sacramento— de la unión con Dios, de la unidad de todos los hombres. Este signo es, al mismo tiempo, manifestación de una realidad no percibida directamente y un anuncio del porvenir (aspecto escatológico), ya actualizado en los sacramentos y particularmente en la Eucaristía. Pero un signo debe ser perceptible, y sobre este punto se interrogan los laicos empeñados en la lucha por el desarrollo.

La imagen de la Iglesia en el desarrollo no corresponderá a su carácter de signo de unidad entre todos los hombres si no manifiesta que su preocupación por la justicia social e internacional es central. Su papel profético en el mundo es, por consiguiente, hoy día, primario. Pero, en los hechos, hay frecuentemente una gran distancia entre las preocupaciones concretas de la Iglesia —pueblo e instituciones— y esta justicia social e internacional. Puede decirse que en este punto los pobres allí no se reconocen.

Es también importante señalar el "signo contrario" dado por la Iglesia institucional en muchos países subdesarrollados, por su tipo de vida, sus construcciones: palacios, conventos, nunciaturas, etc. Es verdaderamente un contratestimonio el ofrecido por la falta de solidaridad entre las Iglesias ricas y las Iglesias pobres, y en el interior de los países pobres, entre ciertos sectores e instituciones privilegiadas y los otros.

VII.—LAS ESTRUCTURAS DE LA IGLESIA

La Iglesia es el pueblo de Dios; un pueblo de comunidad, de participación, de diálogo interno y externo. Para que existan verdaderas comunidades, verdadera participación y verdadero diálogo es necesario que las estructuras de la Iglesia lo permitan. Actualmente, no existen estas estructuras o son tan débiles que no logran la integración en su conjunto del Pueblo de Dios.

El III Congreso Mundial del Apostolado de los Laicos pide a los cristianos que trabajen en la reforma de las estructuras de la Iglesia, a fin de que exista un verdadero Pueblo de Dios.

En particular, debe solucionarse la integración de los ambientes populares, obreros y campesinos, en las estructuras de la Iglesia. Las asociaciones especializadas del apostolado seglar pueden ser de gran ayuda.

Se debe además insistir en la distinción, aun dentro de las estructuras de la Iglesia, entre la obra caritativa y asistencial, que conserva un valor profundo, y la acción por el desarrollo. Estos dos campos de acción son distintos y, en el desarrollo, el seglar cristiano debe gozar de una autonomía real.

He aquí por qué un organismo como la *Caritas Internationalis* no puede, a pesar del excelente trabajo que realiza, ser el órgano de acción y de representación de la Iglesia en los ambientes de la justicia social internacional y del desarrollo.

La Comisión *Justitia et Pax*, encargada de la educación de la conciencia de los cristianos frente al desarrollo, es una institución muy importante.

Debería también encontrar su equivalente en cada una de las naciones.

sur de California y los métodos de venta a alta presión, sin un punto de vista satírico o cualquier otro que pueda discernirse.

Moira Walsh
"América"
Julio 15, 1967

"UN HOMBRE PARA DOS REINOS"

("A man for all seasons")
("Un hombre para todos los tiempos")

N. B.—Lamentamos lo desafortunado de la adaptación del título en Venezuela, que parece desconocer la médula del mensaje de Zinnemann en su vigoroso filme, así como el de Robert Bolt, autor del drama en el que éste se inspirara y también su guionista. En el apunte analítico que sigue nos atenderemos al título original, pues lo consideramos clave.

El drama original en que está basada esta película tiene un aspecto particular: se trata de una pieza histórica que aborda temas contemporáneos. El autor del drama y del guión cinematográfico, Robert Bolt, cuando lo presentó en su primera versión teatral en Londres, allá por 1960, expresó: "La acción termina en 1535, pero el drama ha sido escrito en 1960, y si en la presentación una fecha oscurece a la otra, es la de 1960 la que quisiera se destacara en la escena."

Tomás Moro, el personaje histórico de la obra, fue una de las más notables figuras del Renacimiento inglés, ese notable período en el que se efectuó la transición del mundo medieval al moderno. Su extraordinario talento lo colocó entre los más grandes humanistas de su siglo, al tiempo que lo encumbraba en la vida política antes de los treinta años de edad.

La tragedia final de su vida y martirio fue su condenación a muerte, basada en el testimonio perjuro y solitario de Richard Rich, enfrentada solamente por el pertinaz silencio de Moro al obstinarse en el hermetismo más hábil, eludiendo el formular las razones por las cuales se negaba a jurar el reconocimiento de Enrique VIII como cabeza de la Iglesia de Inglaterra.

Las tomas fotográficas tienen una belleza funcional superior a la que pueden tener en sí. Para lograr este efecto, por ejemplo, Rich es el centro en muchas escenas de grupos con el intento de dirigir la sospecha del público hacia el papel central que le va a corresponder en la trama.

Las tomas del agua del Támesis o de gentes que caen en el

barro, al igual que las alusiones en el diálogo al agua o a los juegos del rey en el estéril, vienen a tener su clímax con la visión de gárgolas grotescas que comentan sobre la función del agua cristalina contra la suciedad, refiriéndolas a los sucesos del drama, lucha a muerte entre el talento y la pureza, contra la torpeza de las más bajas pasiones.

El viento es un importante y recurrente objeto de las cámaras que casi tiende a hacerse simbólico. El que se levanta cuando el rey habla a Moro; la tempestad que se desata cuando Moro retorna después de conversar con el favorito real, Tomás Cromwell, quien conspira en su contra; la calma primaveral que sigue a la ejecución de Moro, son sugerentes imágenes del carácter fugaz y cambiante del tiempo, que subrayan paralelamente el de hombres como el protagonista, capaz de enfrentarse "a todos los tiempos".

"Moro era un hombre con la agudeza mental de un ángel y con una formación singular. No había quien pudiera compararse con él. Porque ¿qué otro hombre tenía su gentileza, su amabilidad y afabilidad? Como lo exigían las ocasiones, él era un hombre lleno de una alegría desbordante, al igual que mantenía la conveniente gravedad. Era un hombre para todo tiempo." Esta cita latina de Whittington referente a Moro, que va a originar el título de la obra, es el comienzo de la explicación del personaje revelado por Bolt.

Moro fue escogido para esta obra, confesó Bolt, "porque era un hombre con un sentido adamantino de sí mismo". Duro y cristalino, brillante y fuerte. Que "sabía dónde estaba parado", hasta dónde podía ceder a sus enemigos y hasta dónde consentir a las exigencias de aquellos a quienes amaba.

Moro era un hombre que no podía ser acusado de incapacidad alguna para la vida, al contrario, se apegaba a ella en todos sus aspectos sorbiéndola ansioso, pero al mismo tiempo reconocía que había algo en sí mismo que tenía que sostener, porque sin ello la vida no tenía valor. Una vez que vio que se lo querían quitar prefirió mantenerlo aunque tuviera que dar la vida. Esta no tenía sentido cuando se sacrificaba lo que valía más que la misma vida.

Moro defendió su vida con talento frente a sus enemigos; luchó contra los que fraguaban su muerte con todo su ingenio y decisión; no con el heroísmo romántico de quien se lanza a la muerte por mantener sus principios, sino manteniendo a todo trance la fidelidad a su conciencia.

cia, mientras busca preservar su vida para seguir luchando por sus principios.

Esta es la figura histórica de carne y hueso, palpitante en el celuloide, y por su medio en nuestra vivencia íntima, que nos ha acercado Zinnemann en "nuestros tiempos". Estos son los valores y su símbolo que para los hombres de hoy, afanados en lograr un hombre "para hoy" con diversas fórmulas de humanismo, en un mundo en que se tritura al hombre también con variados procedimientos, presenta el equipo Zinnemann-Bolt, secundado por un elenco de actores de gran talla, en el "hombre para todos los tiempos". Precisamente el tipo humano que "hoy" se necesita.

(Versión fragmentada y adaptada de "Catholic Film Newsletter Supplement", New York.)

CINE Teatro

LA REVISTA DE CINE
DE MENTALIDAD
CRISTIANA

SUSCRIPCION
ANUAL
Bs. 12.—

PRECIO DEL
EJEMPLAR

Bs. 1.-

TORRE a
MADRICES,
Edificio Juan XXIII,
Piso 3º
Teléfono: 81.52.08
CARACAS

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

CERVEZA REGIONAL

MARACAIBO

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de



PINTO A MISERIA 135

TEL. 41-35-82

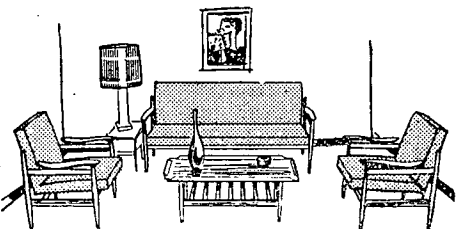
PIANOS desde Bs. 2.700

abierto hasta las 8 p.m.

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.8351 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Modelo exclusivo
Recibo Danés

Bs. 1.120

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primeta

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix, 116
Teléfs. 55.54.45 - 55.55.57
Apartado 122
CARACAS

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

HUM!!

QUE SABROSO
DESAYUNO...

Y QUE FACIL
SEÑORA!

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquesitos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en las que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por

INDUSTRIAS POLLY - C.A.

Capital: Bs. 1.200.000

COLIMODIO, S. A.

"35 años al servicio de los Profesionales de la Medicina"

Aparatos médicos

Artículos de Laboratorio

Productos Químicos

Aparatos de Rayos X
y accesorios

Instrumental quirúrgico

Este 2 y Sur, 21 No. 148

TELEFONO: 55-80-71 al 75

Caracas

ASCENSORES SCHINDLER

**Corporación
Venezolana
Schindler, C. A.**

Oficina Principal:

CARACAS

Edif. CEPRESA, Calle Capitolio

Boleíta

Telfs. 34.11.92

34.63.70

34.83.48

34.97.40

Sucursales en:

Maracaibo, Barquisimeto,

Valencia, Maracay,

Puerto Ordaz y San Cristóbal

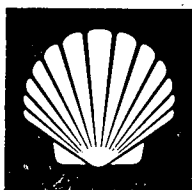
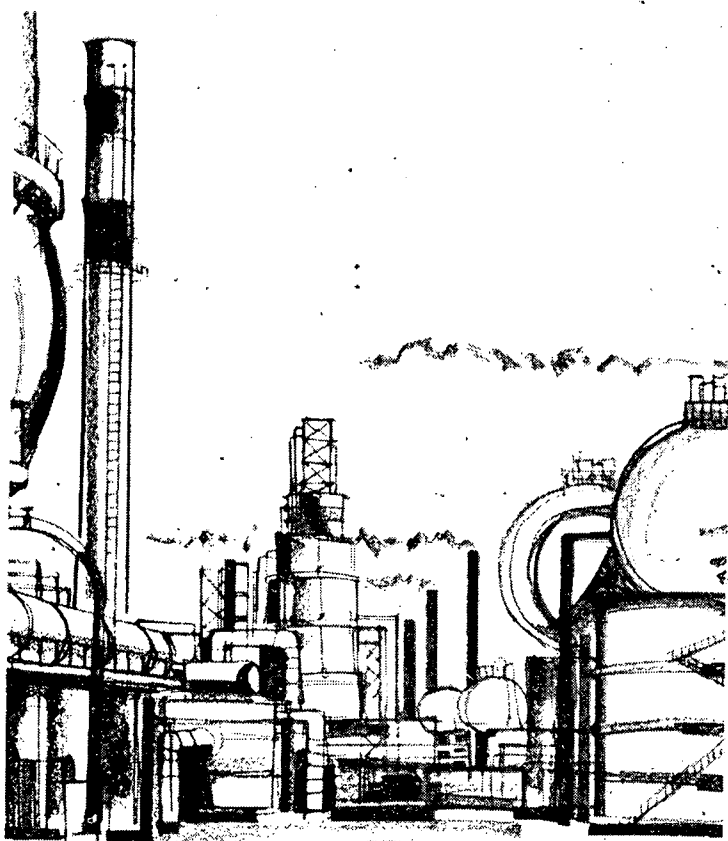
**ASCENSORES, MONTACARGAS, MONTA-
AUTOMOVILES, MONTAPLATOS,
ESCALERAS MECANICAS, etc.**

petróleo

SERVICIO DE PRESTAMO DE PELICULAS SHELL

Las Cinematecas de la Compañía Shell de Venezuela se complacen en ofrecer películas sobre petróleo en 35 y 16 mm., en blanco y negro y color, producidas en Venezuela y otros países, que muestran las principales fases de esta industria: exploración, perforación, explotación, refinación y distribución.

Para obtener este servicio que se ofrece gratuitamente y con carácter de préstamo a instituciones públicas o privadas, favor dirigirse a la Compañía Shell de Venezuela en Caracas, Maracaibo o Cardón.



Asociados al Progreso de Venezuela
durante más de medio siglo.

EXCLUSIVA

línea colonial

Pan Nuestro de
Cada día



La mesa es el sitio donde la familia oficia todos los días el rito de la unión y donde se nutre el cuerpo y el espíritu con el pan y la palabra para que la Patria aproveche la enseñanza del Padre en la acción del hijo, por eso Avelca ha proyectado la tradición hacia el futuro, al crear una línea: Bella para su cultivado gusto... Cómoda para su merecido descanso... Exclusiva para su prestigio social... Recuerde... Si piensa embellecer su hogar, antes de firmar... pase por AVELCA

CAGUA
Carretera San Juan de Los Morros
Zona Industrial de Cagua No. 5
8 a 12 m. y 3 a 6 p. m.
Abierto sábados y domingos

VALENCIA
Calle Montes de Oca
Al lado Cine Diaz Moreno
Tlf. 2620
8 a 12 m. y 2 a 8 p. m.

BARQUISIMETO
ORTIZ C. A.
Avda. Vargas - Edif. Castilla
Esq. Carrera 24
8 a 12 m. y 2 a 8 p. m.

MERIDA
DETALLES C. A.
Edif. Valero - Avda. 4 - Local 3
8 a 12 m. y 2 a 8 p. m.

MATURIN
COMERCIAL HERFEL
Avda. Rivas No. 8 Este
8 a 12 m. y 2 a 7 p. m.

aavelca

En Caracas, CENTRO INDUSTRIAL DEL MUEBLE. Calle Uruguay, final Avenida La Paz con final Avenida San Martín. Teléfonos: 49.79.01 (serial). Abierto de lunes a viernes hasta las 10 p. m. Sábados hasta las 7 p. m. Domingos de 3 p. m. a 7 p. m.